

**60PY14 - INFRAESTRUCTURA Y TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN  
PARAGUAY ENTRE 1960 - 2014.**

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CONACYT, PROCIENCIA, FADA-UNA.**

**VOLUMEN 1**

**En el Mundo, sin ser del Mundo.**

**Análisis Histórico Espacial-Región del Chaco Paraguayo Central.**

## ÍNDICE

<b>1. Introducción: El Chaco en tres actos.</b>	<b>3</b>
1.1 Una breve historia del cambio urbano y territorial en la región, relatada a partir de la infraestructura.	3
1.2 El bioma y el paisaje: la riqueza agreste del Gran Chaco	4
1.3 La invisibilidad y ausencia de las comunidades nativas- Ciudadanía, recursos naturales y derechos.	11
1.3.1 Retratar a los invisibles	11
1.3.2 Cómo se financia la infraestructura sin deuda. La hipótesis de la acumulación originaria en la base del Estado Nacional Paraguayo.	18
<b>2. Breve historia y descripción de la región durante y después de la implantación de los dos primeros ciclos infraestructurales.</b>	<b>26</b>
2.1 El ciclo del Tanino, puertos y trenes.	26
2.1.1 Infraestructura como catalizadora de cambios territoriales: La venta de tierras públicas.	27
2.1.2 Infraestructura como catalizadora de cambios territoriales: Las compañías tanineras, estados dentro del Estado.	27
2.1.3 Sobre la relevancia de los enclaves tanineros en el contexto nacional e internacional.	30
2.1.4 El lado oscuro del colonialismo-extractivista: corrupción y explotación.	33
2.1.5 Las limitaciones del modelo extractivo: enclaves extractivos versus poblaciones permanentes.	36
2.2 Las colonias Menonitas en el Chaco: puente entre el primer y el segundo ciclo de infraestructura.	38
2.2.1 En el mundo sin ser del mundo. Las migraciones globales de la comunidad Mennonita.	40
2.2.2 Los inicios en Paraguay. La colonia Menno.	43
2.2.3 La segunda Colonia, Fernheim	46
2.2.4 La tercera Colonia, Neuland:	49
2.2.5 Las colonias se consolidan:	50
2.3 La cuarta Ciudad del Chaco Central: Mariscal Estigarribia.	52
2.4 El fin del ciclo del Tanino y el inicio del segundo ciclo Infraestructural - territorial	61
<b>3. Análisis Espacial.</b>	<b>66</b>
3.1 La Red Urbana de los Ríos y Trenes.	66
3.1.1 Puerto Guaraní.	67
3.1.2 Puerto Sastre.	67
3.1.3 Puerto Casado.	67
3.1.4 Puerto Pinasco.	68
3.2 La red urbana de las Carreteras y puentes:	69
3.3 Los corredores bioceánicos planeados:	70

<b>4. Conclusiones.</b>	<b>73</b>
4.1 Cambios y permanencias en la región:	73
4.1.1 Cambios:	73
4.1.2 Permanencias:	79
4.2 Cuáles han sido las consecuencias de estos procesos de cambio:	83
4.3 Qué grupos sociales, ciudades y paisajes han sido beneficiados/potenciados y cuáles han sido afectados negativamente	92
4.4 Qué desafíos y potencialidades nos presenta el inicio del tercer ciclo infraestructural del chaco Paraguayo	94
4.4.3 Estar en el mundo y ser del mundo:	99
<b>5. Referencias:</b>	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>

## 1. Introducción: El Chaco en tres actos.

### 1.1 Una breve historia del cambio urbano y territorial en la región, relatada a partir de la infraestructura.

En este texto se presenta, la noción de que los procesos de cambio urbano-territoriales del Chaco Paraguayo se han articulado en tres periodos. El primer periodo ya ha concluido, el segundo está en curso, y el tercero, está iniciándose.

El primer ciclo de cambio urbano territorial es el de los trenes y puertos (1886-1960). El mismo giró fundamentalmente alrededor de la economía extractiva del quebracho y del Tanino.

El segundo ciclo, es el de las carreteras nacionales y puentes (1961-actualidad) (ADEPO, 2006). Las fuerzas económico productivas del segundo ciclo, aún en plena vigencia, giran en torno a la producción primaria, y a la industrialización de la producción primaria, con un foco importante hoy, en el ganado y los lácteos. A caballo entre el primer y el segundo ciclo, y constituyendo uno de los factores socio-culturales más importantes de los patrones de cambio urbano y territorial del Chaco en el siglo XX e inicios del siglo XXI, se desarrollan procesos migratorios y la constitución y consolidación de las colonias menonitas del Chaco: Filadelfia, Loma Plata y Neuland.

Al momento de escribir estas líneas, en el año 2019, diversos proyectos en inicio de ejecución, apuntan al inicio de un tercer ciclo: el de la integración del Chaco Central en circuitos continentales bioceánicos. Específicamente, se refiere a la construcción del Puente entre Puerto Murtinho y Carmelo Peralta, y la construcción del corredor bioceánico en su tramo Carmelo Peralta-Loma Plata.

Este texto pretende reconocer los dos ciclos previos, y explorar sus consecuencias sobre el territorio y las poblaciones que en él residen. Este estudio concluye enumerando brevemente varios de los desafíos y las potencialidades que enfrenta la región, a la luz de las condiciones presentes, y de los proyectos en curso.

## 1.2 El bioma y el paisaje: la riqueza agreste del Gran Chaco

El Chaco Paraguayo Central es el territorio de mayor intensidad de ocupación antrópica en la Región Occidental de Paraguay. Se define de modo aproximado por cuatro ciudades de porte modesto: Mariscal Estigarribia, Filadelfia, Loma Plata y Neuland. Tres de estas ciudades, como se ha expresado en el apartado anterior, son colonias Menonitas.

A pesar de que las referidas localidades son relativamente pequeñas, esta región es de enorme importancia para la comprensión de las dinámicas económicas, ecológicas y socio-culturales en el Paraguay contemporáneo.

Sin embargo, el Chaco Paraguayo Central es apenas una parte de un territorio continental que tiene gran relevancia a nivel mundial: el Gran Chaco Americano. Reconocer este bioma es fundamental, para establecer un adecuado marco conceptual contra el cual elaborar nuestras reflexiones y análisis.

El Gran Chaco Americano es un extenso bioma, que incluye porciones de los territorios de Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil. Se extiende desde los Andes al Oeste, hacia los ríos Paraguay y Paraná y el Cerrado Brasileño al Este. En sentido Norte-Sur, comprende el territorio localizado entre los bañados del Izozog, en Bolivia, como límite aproximado al Norte y las Salinas Grandes, en Argentina, al Sur. Esta gran planicie, es una de las regiones menos pobladas de América del Sur (Maldonado y Hohne, 2006; OAS, 2008).

El Gran Chaco tiene una superficie de aproximadamente 1.141.000 km<sup>2</sup>. El 59% de esta área -unos 675.000 km<sup>2</sup>- es territorio argentino, que incluye principalmente a las provincias de Chaco, Formosa y Santiago del Estero. El 23% del Gran Chaco -unos 257.000 km<sup>2</sup>- es territorio paraguayo, comprendiendo los departamentos de Boquerón, Alto Paraguay y Presidente Hayes. El 13% -unos 153.000 km<sup>2</sup>- es territorio boliviano, incluyendo parcialmente los departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija. Finalmente, el 5% -unos 56.000 km<sup>2</sup>- es territorio Brasileño, localizado en el estado de Mato Grosso do Sul (Maldonado y Hohne, 2006).

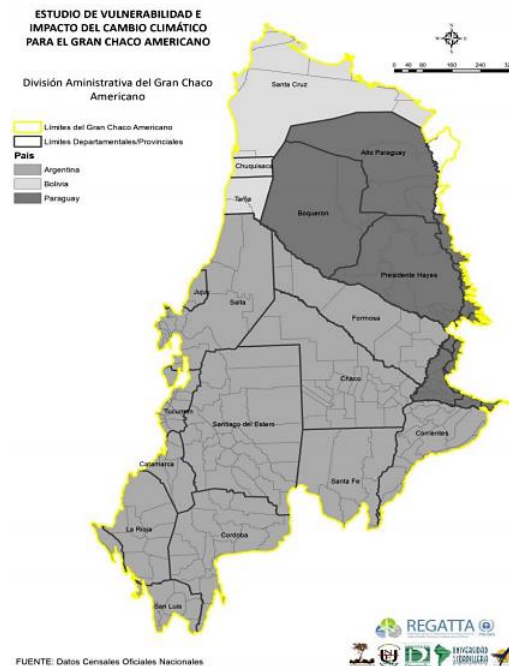


Imagen. División política/administrativa del Gran Chaco Americano. Scribano, 2017.

El Gran Chaco sudamericano posee una enorme importancia ambiental, y es también una región cultural extremadamente significativa, siendo el territorio de numerosos pueblos indígenas que habitaban su geografía, incluso desde antes de la constitución de los actuales estados nacionales.

Como masa boscosa, es la segunda del continente sudamericano, después del Amazonas (FA UBA, 2015). La biodiversidad identificada del Gran Chaco incluye 3400 especies de plantas, de las cuales 400 son endémicas, es decir, que solo se desarrollan en esta región, incluyendo especies de maderas duras como el Quebracho Colorado y una gran variedad de cactus (OEA, 2008).

Adicionalmente, el Gran Chaco es el hogar de 150 especies de mamíferos, de los cuales 12 son endémicos, tales como el Tagua o Chancho Quimilero y el Guanaco Chaqueño. El territorio también alberga a casi 500 especies de aves, de las cuales, 7 son endémicas, incluyendo al Ynambu'i (Inambú Campestre del Chaco), el Ypekû Hû (Carpintero Negro), y el Ogaraity Chaco (Hornerito Copetón). Se debe también destacar que el Gran Chaco es el hábitat de 186 especies de anfibios y 297 de reptiles (OAS, 2008; Maldonado y Hohne, 2006).

Al igual que el Amazonas, el bioma Chaqueño está siendo presionado por la expansión de las fronteras agrícolas, y otras actividades antrópicas (FA UBA 2015). En este contexto, el Gran Chaco, y específicamente, el Chaco Paraguayo, representan hoy en día uno de los focos mundiales de preocupación en relación a la acelerada deforestación (Scribano, 2017).




Imagen. Divulgación sobre la deforestación en el Chaco. Fuentes varias.

Las líneas fundamentales del cambio climatológico y paisajístico en el Gran Chaco Sudamericano se verifican en el sentido Este-Oeste; a medida que se acerca al Oeste, desde el Río Paraguay hacia los Andes, las precipitaciones se reducen y el territorio se vuelve más árido (Maldonado y Hohne, 2006).

Si se concentra la mirada en el territorio de Paraguay, siguiendo esta trayectoria de Este a Oeste se halla primero el Chaco húmedo, cercano al Río Paraguay, y siguiendo con rumbo Oeste, se encuentra luego el Chaco Seco, región que alberga las ciudades del Chaco Central. Como referencia, se puede considerar que el mapa de precipitaciones de Paraguay determina que gran parte del Chaco Húmedo recibe entre 1200 a 1400 mm anuales de lluvia. En contraste la ciudad de Filadelfia, tiene precipitaciones que oscilan en torno a los 750 mm anuales (Maldonado y Hohne, 2006).

En el extremo Noroeste del país, se encuentran los médanos del Chaco, esta ecorregión cuenta con una superficie de 7.577 Km<sup>2</sup> aproximadamente (Mereles et. al, 2013). El extremo Noreste de la región Occidental paraguaya, está conformada por el Pantanal, con una superficie de 42.023 Km<sup>2</sup> (SEAM, 2013), el Pantanal es el mayor y uno de los humedales mejor conservados del mundo (WWF, 2015). Entre el Pantanal y los médanos, existe un territorio en el que el bioma ha sido clasificado como Cerrado. El mismo posee una superficie de 12.279 Km<sup>2</sup> (SEAM, 2013).





Imagen. Ecorregiones de la Región Occidental. SEAM, 2012.

En el presente trabajo, el análisis se enfocará en el territorio del Chaco Paraguayo Central, descrito al inicio de esta sección. Conforme se ha explicado, este territorio está incluido en la ecorregión del Chaco Seco.

El Chaco Seco se caracteriza por condiciones extremas de temperatura, con máximas absolutas cercanas a los 48°C en verano y mínimas de -5°C en el invierno seco. Las temperaturas medias máximas oscilan entre los 37 °C en Enero y los 28 °C en Julio. La temporada calurosa se extiende desde Octubre a Marzo. El periodo de mayores temperaturas coincide también con la mayor ocurrencia de precipitaciones, con un 33% de posibilidades de lluvia en Noviembre y 36% en Enero (Westfaltenhaus, 2014; Merkel, 2012; Mereles et. al, 2013).

El periodo relativamente más fresco del año se extiende desde mediados de Mayo a inicios de Agosto, en estos meses, las temperaturas medias máximas oscilan entre los 29 °C en Mayo y los 28 °C en Julio; los meses más fríos, son también los más secos. La posibilidad de lluvias en Julio asciende solo al 6% (Merkel, 2012).

Los largos períodos de sequía y las precipitaciones concentradas en el verano (Kruk et al., 1998), dificultaron históricamente el desarrollo económico de esta región, en la cual el acceso al agua potable ha sido siempre un factor

limitante en términos ecológicos y socio-económicos. Los suelos del Chaco Central son predominantemente arcillosos, por lo que la absorción de las aguas de lluvia es reducida (Mereles et al., 2013). Esta condición se combina con una topografía prácticamente plana, y resulta en que, en los periodos de lluvias concentradas, se producen frecuentemente extensas inundaciones superficiales (ENPAB, 2005). En general, las aguas subterráneas son salobres, existiendo láminas o lentes de agua dulce contenidas en bolsones puntuales (WWF, 2012). Los bosques de esa región ejercen una función protectora contra la salinización debido al gran desarrollo de sus raíces que penetran el suelo lo suficiente como para mantener controlada la subida de nivel del agua subterránea salobre hacia la superficie del suelo (Clark, 2012).

Las condiciones específicas del Chaco Seco, su clima, su topografía, geología y la calidad de las aguas superficiales han determinado un tipo muy particular de vegetación y fauna. En efecto, la vegetación predominante está constituida por especies de maderas duras y crecimiento lento, como el quebracho blanco y colorado (WWF, 2015), además de bosques bajos donde predominan las cactáceas (Alberto, 2005).

El territorio se caracteriza además por ríos endorreicos, es decir, ríos que no llegan a su tributario, en este caso el Río Paraguay, y que surgen y se evaporan en la misma planicie, como es el caso del Río Timane o La Gerenza (Clark, 2012; Secretaría Técnica de Planificación [STP], 2017). En este territorio, también han coevolucionado grupos humanos indígenas que son, fundamentalmente, cazadores y recolectores, seminómadas (Vázquez, 2007).

Las comunidades indígenas del Chaco han respondido a las duras condiciones de la ecorregión, con un conjunto de estrategias culturales y económico-ecológicas en las que el uso sustentable del territorio se establece a partir de las siguientes premisas: bajas cargas antrópicas (es decir, densidades poblacionales humanas extremadamente bajas) y el constante desplazamiento en el territorio como mecanismo que permite la recuperación de ecosistemas de gran fragilidad (León, 2015; Delgado y Mariscal, 2004).

Los primeros asentamientos humanos permanentes, constituidos desde una visión occidental del mundo, datan de fines del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX (STP, 2017).

Fundamentalmente, tres motivaciones diferentes impulsaron el establecimiento de estos asentamientos humanos permanentes:

- la extracción y transformación de las riquezas Chaqueñas, con un foco especial en el quebracho y el tanino;
- la defensa militar del territorio en el contexto de la disputa de límites con Bolivia;
- y la constitución de las colonias menonitas, concebidas como espacio práctico donde ejercer la libertad de culto y de organización social.

La constitución de estos tres tipos de asentamientos humanos, los primeros en que se han constituido en el Chaco Paraguayo desde una visión “no indígena” del territorio y del hombre, tienen historias que se entrelazan.

Y por detrás de estas tres historias vinculadas, existe un factor común: La Infraestructura. En efecto, para la constitución de estos tres tipos de asentamientos humanos, la disponibilidad de redes infraestructurales ha sido un factor crítico de éxito o fracaso, e incluso, de sobrevivencia. La relevancia de las infraestructuras en la historia contemporánea del Chaco es tal, que se puede articular una narrativa que describa a la región a partir de los ciclos de despliegue e implementación de infraestructuras.

### **1.3 La invisibilidad y ausencia de las comunidades nativas- Ciudadanía, recursos naturales y derechos.**

#### **1.3.1 Retratar a los invisibles**

La narrativa de la evolución del territorio, a partir de los ciclos infraestructurales, es una narrativa centrada en actores occidentales y sus valores. El estado nación como espacio a defender, la religión cristiana como conjunto de valores y creencias a difundir, el predominio militar y la explotación industrial-capitalista de los recursos naturales como modos concretos de administrar el territorio son, en definitiva, valores occidentales (Gómez, 2016; Figallo, 2001). Para tener una visión integral del Paraguay, y del Chaco, la narrativa basada en los valores occidentales debe complementarse con el relato sobre los sujetos ausentes e invisibles del territorio: las comunidades nativas (Giordano, 2000; Bartolomé et al., 2014).

Los pueblos indígenas que están presentes en el Chaco Paraguayo se dividen en cinco familias lingüísticas: Mataguayo (conformada por los Pueblos Nivaclé, Lhumánajnas-Manjui y maká), los Enlhet-Enenlhet (conformada por los Pueblos Enlhet, Enxet, Sanapána, Angaité, Toba-Maskoy y Guaná), Zamuco (conformada por los Pueblos Ayoëode, Yshir y Tomaraho), los Guaycurú (familia lingüística conformada por el Pueblo Toba Qom), y los Guaraníes, cuya familia lingüística está conformada por los Pueblos Guaraníes Occidentales y Ñandeva (GIZ, 2010; Tierra libre, 2015).

**Mapa 1**  
**Comunidades Indígenas por familias lingüísticas**

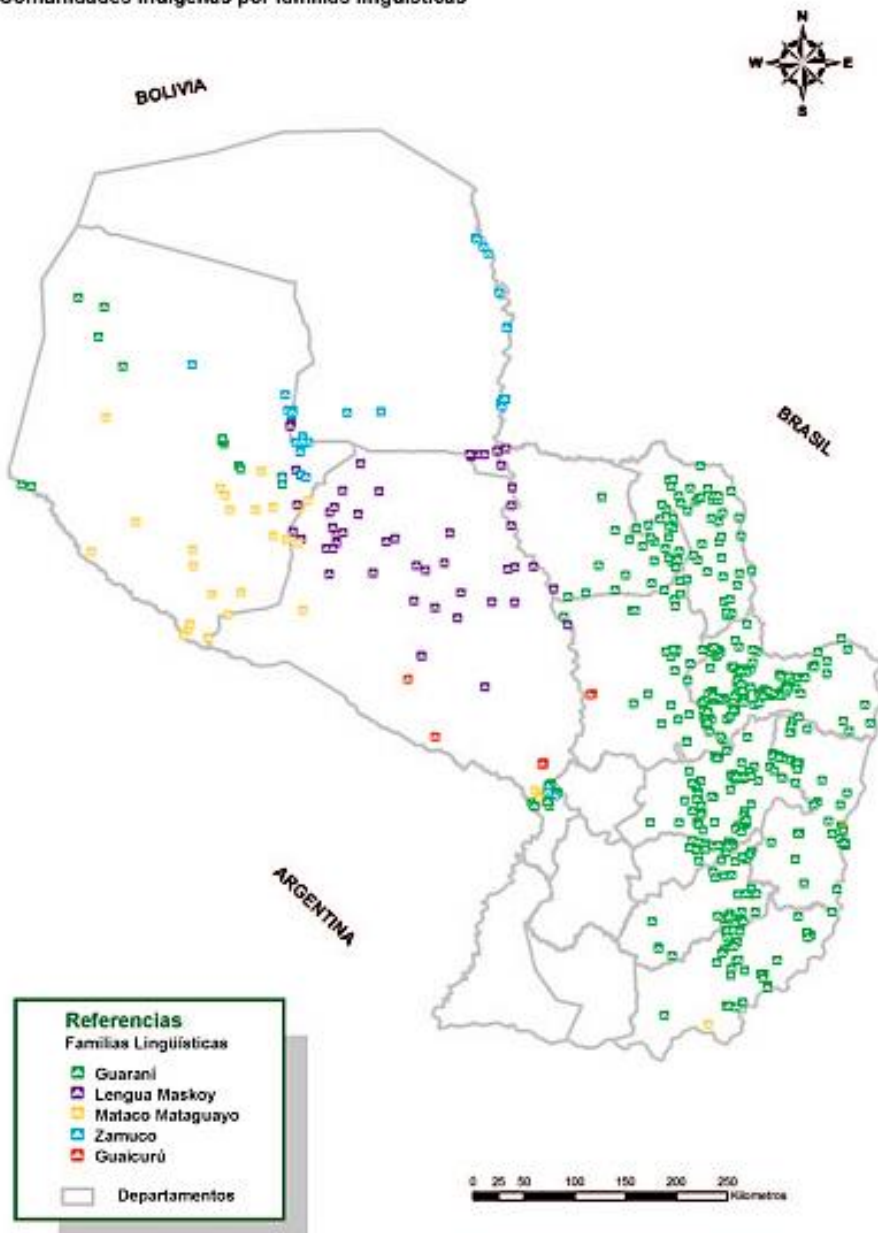


Imagen. Pueblos indígenas en el Chaco Paraguayo. DGEEC, 2012.

Si se considera el territorio del Gran Chaco Sudamericano, la diversidad es aún mayor. La distribución espacial de los pueblos indígenas según familias lingüísticas, en el Gran Chaco pueden ser apreciadas en la siguiente imagen.

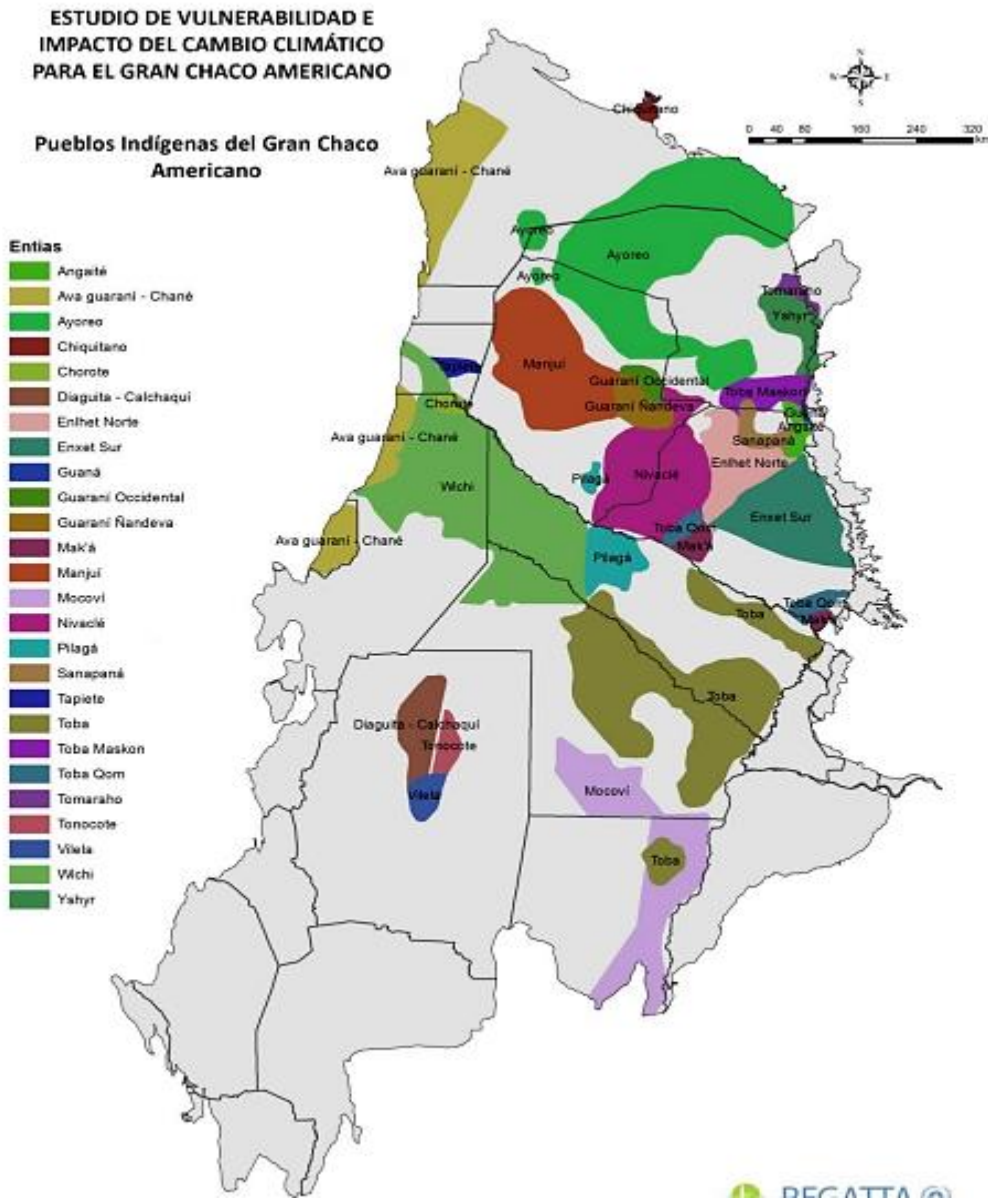


Imagen. Pueblos indígenas del Gran Chaco Sudamericano. REGATTA PNUMA, 2014.

Pero si los pueblos originarios son tantos, y sus territorios se expanden por varios países ¿cómo es posible hablar de invisibilidad? ¿a qué se refiere esta noción? Se defiende aquí la idea de que las comunidades nativas de Paraguay en general, y del Chaco en particular, son sujetos ausentes e invisibles no tanto en lo que refiere a su presencia en el territorio, pues sin duda, -como ilustra el mapa-

siguen existiendo comunidades nativas en el Chaco, en diversos grados de integración o no integración con la sociedad envolvente<sup>1</sup>.

Al hablar de sujetos ausentes e invisibles se hace referencia a que las comunidades nativas están constituidas por seres humanos que ven la valía de su proyecto cultural en permanente cuestionamiento. A su vez, se refiere a que las comunidades nativas históricamente son invisibles y ausentes, en especial en cuanto a sujetos de derecho.

Para poder explicar esta invisibilidad y esta ausencia de las comunidades nativas en cuanto sujetos de derecho, se ha de ampliar el arco cronológico de análisis y discutir cuestiones relativas al proceso formativo de Paraguay como Estado Nación. Esto supondrá un desvío relativamente amplio, pero necesario, pues sin este análisis, hay una serie de cuestiones que no pueden ser adecuadamente analizadas y que brindarán una mayor comprensión de los procesos socio - territoriales de Paraguay.

Para esto, en esta sección se analizarán procesos aparentemente disímiles pero que consideramos profundamente relacionados. Estos procesos son:

- La consolidación de los derechos de propiedad de la tierra en el Estado Paraguayo en las décadas posteriores a la independencia nacional.
- La formación de la noción de “ciudadano paraguayo”, y de la identidad de paraguayo, como algo diferente de la identidad de los pueblos nativos.
- El financiamiento de los costos de infraestructura en Paraguay, entendiendo que la infraestructura es tan constitutiva del territorio como la cultura, la geografía o los ecosistemas.

La hipótesis de trabajo se remite a un quiebre histórico acontecido en los albores de la historia de Paraguay como estado nación. En efecto, por el decreto de Carlos A. López de 1.848 se concedió la ciudadanía paraguaya a las comunidades indígenas, al tiempo de nacionalizar la propiedad comunal de sus tierras (Meliá, 2011; MEC, 2010; Almada, 2014).

---

<sup>1</sup> Se refiere a la sociedad moderna o actual, en Paraguay, los pueblos o grupos indígenas aislados son comúnmente llamados silvícolas, ya que los mismos evitan tener contacto con la sociedad moderna o envolvente, viviendo así según sus patrones culturales.

Este acto jurídico, al mismo tiempo, transformó en ciudadano paraguayo al nativo, y le privó de uno de los derechos fundamentales de la ciudadanía, a saber: la propiedad, en este caso, colectiva de la tierra.



CULTURAL Decreto de Carlos Antonio López del 7-X-1848



#### Decreto de 1848

Don Carlos Antonio López busca concentrar la totalidad de la propiedad inmueble del país en el Gobierno. Decretos supremos de 1846 y 1843 respectivamente, legislaron sobre la donación estatal de tierras a particulares y nacionalizaron los bosques de madera y yerbales, independiente de la posesión de la tierra.

Entonces, la única propiedad comunal de envergadura que permanece fuera del control del Gobierno es la de los veintitún pueblos de indios. Francia, en 1824, había expropiado las pertenencias de la Iglesia, pero había respetado la antigua ordenanza de Alfaro (López de esta manera concentra en el Gobierno toda la propiedad económica activa del país.)

López buscaba con estas expropiaciones recursos financieros para su Estado, que los lograría a través del arrendamiento del alquiler a particulares que generalmente era cobrado en especies, ya que el interior paraguayo era premonetario. El Gobierno arrendaba casi todo lo imaginable, derecho de aguada, derecho de pastura, derecho de uso de tierra del Estado, corte de madera, transporte de madera, explotación de la yerba mate, y permisos para comerciar. Como lo describiera el propio John Hoyt Williams, en su libro *The rise and de fall of the Paraguayan Republic, 1800-1870*: "Uno tiene la impresión general de que López quería crear una nación de campesinosinquilinos del Estado." (P.133)

En su introducción, el decreto expresa la vejación y engaño de que los indios fueron objeto; el penoso pupilaje y los rigores del régimen de encomiendas al que habían sido sometidos a perpetuidad; se refiere al engaño de tanto tiempo con respecto a la promesa fantástica de lo que llamaban sistema de libertad de los pueblos.

Imagen. Decreto de Carlos Antonio López del 7-X-1848. Artículo del diario ABC color, 2006.

Es importante recordar que, en el marco de una cosmovisión occidental, la propiedad es el instrumento base que organiza la gestión de recursos naturales y establece el derecho de impulsar actividades económicas (FAO, 2019). Tanto en la práctica como en el discurso, la propiedad se esgrime, en la sociedad paraguaya contemporánea, como el único marco normativo-simbólico que establece derechos legítimos.



Otras nociones como la sacralidad de la tierra y los recursos naturales (Almada, 2014; ONU, 2013) o las relaciones simbióticas entre pueblos y territorios (Meliá, 2011) como legitimación religiosa, moral o legal que establezca derechos de personas o pueblos sobre determinados territorios, son en general desestimadas en el debate público paraguayo como nociones atrasadas características de culturas destinadas a la desaparición.<sup>2</sup>

Esta constante reafirmación simbólica y fáctica de la propiedad privada como base de las relaciones sociales, económicas ambientales y culturales, no hace nada, sin embargo, por inquirir en la validez del acto jurídico de propiedad en sí.

En otras palabras: el afirmar el valor de la propiedad privada no ayuda a entender los orígenes de la misma, en el marco específico del desarrollo histórico territorial del estado paraguayo. Se establece así un derecho opaco, que no cuestiona su propia legitimidad, o los orígenes y límites de su valor.

Se presenta aquí la noción de que la nacionalización de la propiedad de la tierra sin compensación proporcional a sus propietarios consuetudinarios, los pueblos indígenas (ONU, 2013), constituye lo que Marx define a partir de la noción de acumulación originaria (Marx, 2010). Esta acumulación originaria, según la hipótesis, establece las bases materiales que financiaron la construcción de la infraestructura nacional en el periodo de los López.

En consecuencia, de la pérdida de la propiedad, las comunidades indígenas perdieron también el derecho político de elegir y ser elegidos, una vez que la legislación de la época establecía la necesidad de ser propietario como requisito para candidatearse y ocupar cargos públicos (ONU, 2013). En definitiva, la adquisición de la ciudadanía y la pérdida de la propiedad, resultaron en la pérdida concreta de derechos económicos y políticos. Invisibilidad y ausencia, ante el derecho, ante el estado, ante los mecanismos productivos y culturales.

---

<sup>2</sup> Quizá la noción más parecida al concepto de simbiosis hombre-territorio y la sacralidad de la naturaleza, que constituyen una pieza fundamental de la cosmovisión indígena, sea en el contexto contemporáneo la noción de los derechos difusos, tales como el derecho a un ambiente saludable. Los derechos difusos, son derechos humanos fundamentales y no son asignables a ningún individuo aisladamente. Se los tiene, no por poseer, sino por el simple hecho de ser, de existir. (Meliá, 2011)

Otros estudios señalan que este acto jurídico estableció además el inicio de la progresiva pérdida del símbolo del apellido, como registro de su origen étnico-cultural (Turner y Turner, 1993).

De este modo, se establece una de las paradojas fundamentales del Paraguay: en un país en el que los habitantes en general se sienten orgullosos del guaraní como idioma y de elementos culturales identitarios como la culinaria y la medicina natural, los ciudadanos se definen a sí mismos como “paraguayos” no como “nativos” o, coloquial (y con frecuencia despectivamente) como “indios”. Adicionalmente, y a pesar de que existen estudios científicos que describen la importante carga genética indígena que posee la mayor parte de los paraguayos (Simao et. al, 2018; Simao et. al, 2017) en general no se usan, prácticamente, ni nombres ni apellidos nativos en la sociedad paraguaya.

La formación de la identidad del paraguayo como mestizo requiere borrar la marca del nombre y del apellido - uno de los signos que describen la pertenencia al clan - En suma, ser paraguayo, implica en la renuncia al pasado indígena y a todos los valores positivos que pueda derivar de las culturas nativas para el futuro.

Para el paraguayo, desde los momentos fundacionales de la conformación de su Estado Nacional, pertenecer al futuro ha implicado una renuncia brutal al pasado y una negación de partes esenciales de su ser y su cultura. Insertarse en el mundo contemporáneo requería - y requiere - desvincularse de su pasado, y de todos los elementos positivos que sus tradiciones pudiesen tener. Para el paraguayo, *ser* (es decir, ser relevante, contemporáneo, tener posibilidades de desarrollo personal) exige *dejar-de-ser* (es decir, ignorar de modo fundamental sus orígenes individuales y colectivos).

Formas contemporáneas de este proceso de transculturación son apreciables hasta hoy, por ejemplo, en los barrios indígenas en el entorno de ciudades como Filadelfia, donde resulta común encontrar nativos que tienen apellidos europeos, frecuentemente relacionados con las familias con las que trabajan o trabajaron, o que son su “nombre de bautismo cristiano”.

### 1.3.2 Cómo se financia infraestructura sin deuda. La hipótesis de la acumulación originaria en la base del Estado Nacional Paraguayo.

En el seno de las comunidades nativas de Paraguay, la propiedad de la tierra, ha sido históricamente, comunitaria (Dobrée et. al, 2014). Esta pauta cultural precede - con mucho - al contacto de las culturas nativas de Paraguay con la Corona Española o el Imperio Portugués.

En el periodo colonial, las instituciones de algún modo garantizaron la existencia de propiedad colectiva de la tierra, principalmente en el seno de las reducciones Jesuíticas. En efecto, las tierras divididas en Tupã mba'e y Ava mba'e<sup>3</sup> en las misiones jesuíticas, se organizaban según un régimen de propiedad colectiva (Villagra, 2012). El Tupã mba'e estaba orientado a soportar los costos generales de organización de la ciudad (incluyendo el pago de tributos a la Corona), mientras que el Ava mba'e estaba destinado al mantenimiento de las familias nativas.

La expulsión de los jesuitas en 1767 supuso el rápido declive de las misiones (Antenaza, 2011), en términos económicos y poblacionales, resultando en el abandono de las ciudades fundadas, y en el retorno de las comunidades nativas a la selva.

Las reducciones franciscanas poseían también un régimen semejante de propiedad colectiva del suelo, anclado en las tradiciones y modos de vida guaraníes (Gutiérrez, 2012). En contraste con las reducciones jesuíticas, las reducciones franciscanas siempre tuvieron niveles menores de desarrollo socio-económico porque estaban constantemente sometidas a las tensiones económicas del régimen de la encomienda (Poenitz, 2018; Del Valle, 2011) y las permanentes escaramuzas bélicas de una comarca de frontera entre reinos. Sin embargo, y a pesar de todas estas tribulaciones, la propiedad colectiva de la tierra, seguía estando en la raíz de las relaciones sociales de los pueblos indígenas y su vida diaria (Gutiérrez, 2012).

Esta situación empieza a revertirse desde el inicio del periodo independiente de Paraguay. Existe abundante evidencia histórica que el proceso

---

<sup>3</sup> La interpretación de Nickson en su "Historical Dictionary of Paraguay" (Nickson, 2015) es diferente. Según este autor, el ava mba'e fue el intento jesuíta de presentar a los nativos el concepto de propiedad privada.

de concentración de la tierra en manos del estado, en el caso paraguayo ya se había iniciado en el periodo de la dictadura perpetua del Dr. Francia.

En el período francista, el estado paraguayo había confiscado tanto los bienes de la iglesia cuanto los bienes de gran parte de la oligarquía del fin del periodo colonial. Pastore (1994) describe cuatro oleadas principales de expropiaciones:

*“The first came immediately after the repression of the “Great Conspiracy” of the 1820’s and affected lands owned by those summarily convicted of having participated in the conspiracy; the second wave aimed at the lands of religious organizations, expropriated in 1823 and 1824; the third, at the lands of private proprietors or squatters without clear title, which the state confiscated after 1825; and the fourth, in 1828 may have affected recipients of colonial land grants who had not fulfilled the conditions to which they had obliged themselves upon receipt of the grant, more specifically, the requirement of settling the lands that had been granted”*

En 1848, ya en el periodo de consolidación de Paraguay como estado independiente, la concentración de la tierra se intensificará, al ser declarados propiedades del Estado los bienes, derechos y acciones de los 21 pueblos naturales de la República, por Decreto el 7 de octubre del en ese entonces presidente Carlos Antonio López (Rojas, 2012).

De este modo, un único propietario, el Estado pasa a poseer toda tierra indígena presente en el Chaco y en Paraguay (Meliá, 2011). Este fue el comienzo del fin del sistema territorial indígena y donde surgen las primeras superposiciones territoriales (Vázquez, 2007).

Resulta interesante notar que mucho se ha escrito sobre el hecho de que la industrialización paraguaya y el desarrollo tecnológico - productivo de Paraguay en el periodo de los López, no estuvo vinculada a capitales extranjeros, sino al capital del estado nacional. El desarrollo de Paraguay a partir de fuerzas endógenas, es una de las narrativas más ampliamente difundidas en el ámbito académico y en la cultura popular paraguaya (Villagra, 2014). Es un punto común, que no se discute ni siquiera entre intelectuales de orientación ideológica progresista o conservadora. En “The rise and fall of the paraguayan Republic 1800 - 1870” Williams afirma que:

*“The paraguay experience with rapid modernization was a unique one. The government of Carlos Antonio alone of South American regimes achieved a large measure of industrialization without inviting massive amounts of foreign investment capital that was waiting impatiently in the wings, and hence Paraguay in the 1840- 1870 epoch did not mortgage her financial future, escaping the pressures that were brought to bear on neighboring nations by European investors. Paraguay paid cash for what it needed, and only purchased what it could pay for. Paraguay relied not on imported capital but on imported skills. (...) There is no doubt that in 1864, Francisco Solano ruled a nation unified, debt-free and technologically advanced in relation to other nations of the continent” (Williams, 1979).*

Lo que curiosamente ha sido poco discutido - del mismo modo en el que se discute poco de donde viene la propiedad privada que se esgrime como valor incuestionable que rige el ordenamiento social paraguayo - es de donde venían los recursos para pagar al contado por lo que necesitaba para financiar el primer periodo de expansión infraestructural de Paraguay.

En este sentido, el concepto marxista de “acumulación originaria” - ya citado previamente en este texto - puede resultar profundamente relevante. En efecto, la noción de acumulación originaria refiere a la privatización de los medios de producción que, en el contexto paraguayo, refería (y refiere) fundamentalmente a la tierra, y su capacidad de sostener producciones comercializables.

La hipótesis que se presenta aquí es que el acto de acumulación originaria - el decreto de 1848 -permite concentrar la tierra de comunidades nativas - y sus riquezas- en manos del naciente Estado Paraguayo.

A su vez, es la explotación económica de esta tierra lo que permite financiar la primera fase de infraestructuras del Paraguay: la Fundición de Acero, telégrafo, trenes. Al respecto, de la noción de acumulación originaria, Marx afirma en “El Capital” que:

*Sabido es que en la historia real desempeñan un gran papel la conquista, el esclavizamiento, el robo y el asesinato, la violencia, en una palabra. Pero en la dulce Economía política ha reinado siempre el idilio. Las únicas fuentes de riqueza han sido desde el primer momento el derecho y el «trabajo», exceptuando siempre, naturalmente, «el año en curso». En la*

*realidad, los métodos de la acumulación originaria fueron cualquier cosa menos idílicos.*

*Ni el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los artículos de consumo. Hay que convertirlos en capital. Y para ello han de concurrir una serie de circunstancias concretas, que pueden resumirse así: han de enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedores de mercancías; de una parte, los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo deseosos de explotar la suma de valor de su propiedad mediante la compra de fuerza ajena de trabajo; de otra parte, los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo y, por tanto, de su trabajo.*

*Obreros libres en el doble sentido de que no figuran directamente entre los medios de producción, como los esclavos, los siervos, etc., **ni cuentan tampoco con medios de producción de su propiedad como el labrador que trabaja su propia tierra, etc.; libres y desheredados.** Con esta polarización del mercado de mercancías se dan las condiciones fundamentales de la producción capitalista.*

El decreto de 1848, esencial para la constitución del Estado Nacional Paraguayo, es pues el siguiente paso en el proceso de concentración de la propiedad de la tierra en Paraguay, iniciado con el Dr. Francia. Al respecto, Melia (2011) afirma:

*Así el presidente Carlos Antonio López a través de este tristemente famoso Decreto del 7-X-1848 suprimió la institución del táva comunal, declarando extinta la “comunidad”, lo que permitía al Estado apropiarse y disponer de las tierras de “los 21 pueblos de indios”, a quienes se concedía -por irónico trueque- la ciudadanía. La asimilación de todos los habitantes del Paraguay en una única ciudadanía, negaba por vía de derecho positivo la realidad pluriétnica del Paraguay.*

*Despojados de sus tierras, los indígenas **se vieron también excluidos de la posibilidad de elegir y ser elegidos, ya que sólo podía ejercer este derecho quien poseyera algún inmueble en propiedad.** La negación tanto de la identidad étnica, como de la posibilidad de organizarse socialmente atendiendo a un sistema propio sería en el futuro un presupuesto político por el que se guiarán y pondrán en práctica los*

*distintos gobiernos. Esta será también una actitud constante de la sociedad dominante frente a los pueblos indígenas.*

La relevancia económica de lo expropiado en función al decreto del año 1.848 es indudable. Al respecto Bremer (2011) afirma que lo expropiado incluía:

*(...) las tierras guaraníes con sus cultivos, pastoreos, bosques de yerbatales y de madera de construcción, así como 200.000 cabezas de vacuno [que] se sumaron ahora a las estancias “La Patria”, establecidas originalmente por Dr. Francia, con los bienes de las órdenes religiosas y de los adversarios políticos del Supremo Dictador.*

Este es pues, el hilo rojo que hemos de seguir para discutir y - necesariamente - relativizar el valor de la propiedad privada como elemento fundamental de organización de los derechos de los ciudadanos y como principio esencial que rige las actividades económico productivas en el Paraguay contemporáneo.

El siguiente paso de este proceso histórico es bien conocido. Finalizada la guerra de la triple alianza, el estado paraguayo vende unas tierras que inicialmente ha expropiado por decreto, y sin brindar compensación (Masi et. al, 2011).

Se puede entonces esgrimir que el Estado Paraguayo vende tierras que en sentido estricto no le pertenecen (pues nunca ha brindado debida compensación a los ciudadanos/nativos que fueron privados de ellas).

El Estado Paraguayo vende las tierras a empresas privadas, que por su vez inician otros ciclos de economía extractivista, y constituyen sus propias redes infraestructurales y de poder político, económico y para-policial / para- judicial.

Estas empresas privadas, como Carlos Casado en el Chaco o La Industrial Paraguaya en la región oriental constituyen verdaderos estados dentro del estado, que han sido extensamente discutidos en escritos académicos y también en la literatura de Paraguay.

La realidad del poder de estas compañías deja huellas indelebles en el cotidiano del país, y en los escritos de autores tales como Roa Bastos o Rafael Barret (Carron 2014, Santa Cruz 2012). Si se considera los territorios que estas empresas efectivamente controlaron desde el fin del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, puede verse que la pérdida territorial del Estado Paraguayo fue

infinitamente mayor a la que normalmente se refleja en los mapas que definen los límites de los estados nacionales (Dalla-Corte, 2012).

Es por eso que hablar del problema de la concentración de la tierra en Paraguay, haciendo referencia solamente a la discusión de las tierras mal habidas del periodo de la dictadura stronista, o la expansión actual del agronegocio y su relación con el colectivo de brasileños migrantes y paraguayos hijos de brasileños - conocidos como brasiguayos es insuficiente.

La concentración de la propiedad de la tierra es un fenómeno constitutivo y consustancial a la formación del Estado Nacional Paraguayo. Al rastrear la propiedad de la tierra, al inicio del Estado Nacional, se puede encontrar que la expropiación sin justa compensación en el año 1848, establece el punto de origen del régimen paraguayo de propiedad privada, que se defiende hoy como incuestionable e imposible de reorganizar. El régimen de propiedad presupone una continuidad ininterrumpida de transferencias lícitas, del antiguo propietario con justo título al nuevo propietario con justo título (Da Costa, 2017). Pero cuando al retroceder en el tiempo, en el caso del Estado Paraguayo, se encuentra este masivo acto de expropiación como punto de inicio de la situación contemporánea.

Son las tierras expropiadas por el estado las que se venden a las grandes compañías latifundistas. A su vez, es Casado quien vende los territorios de formación a las futuras colonias menonitas del chaco (Vázquez 2007). Adicionalmente, y como veremos en el análisis de la región de la triple frontera, el Estado Paraguayo debe expropiar nuevamente (compensando) a la Industrial Paraguaya para fundar Ciudad del Este y Minga Guasú (Carron 2014).

Esta hipótesis de trabajo no pretende proponer que se destruya el acuerdo social y todas las relaciones sociales-productivas basadas en la propiedad privada en la totalidad del Paraguay Contemporáneo. Los costos sociales de procesos disruptivos de este tipo, han sido siempre absurdamente onerosos.

Si se presenta, sin embargo, la obligatoriedad de poner los derechos de propiedad en una adecuada perspectiva histórico social. Solo a través de esta recuperación de los procesos históricos que subyacen a la idea y la práctica de la propiedad privada en Paraguay, podemos encontrar claves para el futuro del país.



Una de estas claves es la noción del concepto de *reparación*. Bajo una adecuada perspectiva histórica, la noción de reparación para los pueblos indígenas no pasaría por una injusta e inadecuada idea de caridad o ayuda al pobre.

La noción de reparación del estado nacional a las comunidades indígenas debe anclarse en la idea de que el estado nacional paraguayo ha basado su propia existencia, y el financiamiento de su desarrollo, a partir de la expropiación sin compensación razonable y proporcional a los pueblos nativos. Esta expropiación constituye un acto violento que cíclicamente arroja a nuestra sociedad en procesos de conflicto y tensión social, limitando nuestro desarrollo (Corteidh, 2010).

Presentamos aquí además la noción de que el Estado Nacional Paraguayo debe a las comunidades y pueblos nativos *pagos en concepto de utilidades*. Estos pagos en conceptos de utilidades trascienden a la noción de la reparación del daño, y se relacionan con la idea que las tierras indígenas han producido rentas por años, soportando el desarrollo del estado nacional. Nada más justo pues, que parte de las utilidades (es decir parte del PIB, parte de los royalties, parte de los recursos del Estado Nacional) sean revertidos a las comunidades nativas.

Pág. 18 LOCALES Asunción, viernes 2 de marzo de 1990 abc

# Tobas maskoy sobreviven en apenas 16 has. de tierra

**En los alrededores de Puerto Casado**

**Marginalizados como uno de los tantos pueblos nativos que fueron víctimas de la persecución y el despojo de sus tierras en nuestro país, en los alrededores de la fábrica de tanino de Puerto Casado se encuentra una comunidad indígena, parte de lo que fue el gran pueblo toba maskoy. En la antigüedad eran señores de las inhóspitas tierras chaqueñas. Sin embargo, en la actualidad, arrinconados en 16 hectáreas, sin tierras para el cultivo, deben adoptar otros modos de vida para que puedan sobrevivir**

**ALTO PARAGUAY** (Anibal Velázquez Zarcos, enviado especial) Asentada en unas 16 hectáreas en las inmediaciones de la fábrica taninera de Puerto Casado, se encuentra una de las tantas comunidades pertenecientes a la etnia indígena de los tobas maskoy, que en la antigüedad constituyó uno de los pueblos cuyos dominios abarcaba gran parte del suelo chaqueño.

Resignados a su suerte y luchando contra todas las adversidades para sobrevivir, los maskoy actualmente están asentados en un lugar donde la presión de la cultura occidental y la influencia de la misma fábrica de tanino han hecho que pierdan totalmente sus costumbres y tradiciones.

La lenta pérdida de sus asentamientos y la instalación de nuevas formas de explotación, en los obrajes o las estancias, los han enfrentado con la carencia de tierras y la segregación y dispersión de su sistema tradicional de vida.

A lo largo de su lucha por la tierra han sido perseguidos por los colonos que llegaban al Chaco, muchos de ellos para instalar sus estancias en tierras reivindicadas por los Maskoy, lo que motivó que los nativos, obligados por la necesidad y la confusión por la falta de tierra, sean objetos de mano de obra barata en las estancias.

Las 16 hectáreas cedidas por la firma Carlos Casado a la Misión Salesiana, lugar más conocido como "Pueblito Indio", alberga a un poco más de 120 nativos. La fisonomía del pequeño poblado contrasta un tanto con la zona urbana de Puerto Casado, puesto que las casas de los maskoy son simplemente estructuras de caranday en comparación con las construcciones de materiales que en los alrededores se encuentran.

Los indígenas del "Pueblito Indio", por la ínfima cantidad de tierra que po-

secen, no cuentan con lugares para sus cultivos, ni mucho menos espacios para la cría de animales domésticos. Por esta razón los maskoy no tienen otra alternativa que rebuscarse como peones en la fábrica de tanino para ganarse el pan de cada día.

**PERDIDA DE SU CULTURA**

La mano de obra de los nativos en la fábrica de tanino conforma dos categorías: los que trabajan en carácter de efectivos, y los jornaleros o changadores. Actualmente son 17 los indígenas que trabajan en carácter de efectivos y que reciben los beneficios laborales tales como sueldo mínimo y seguro social, mientras que otro grupo realiza trabajos de changadores las veces que la empresa necesita mano de obra para recibir alguna embarcación proveniente de los obrajes.

A causa de esta integración forzada de los nativos a otro modo de vida, cual es el de asalariado, han perdido totalmente sus costumbres ancestrales. Tal es el caso del idioma. Son muy pocos los nativos en el pequeño poblado que hablan todavía la lengua maskoy, la que más bien se limita a los ancianos.

En cambio, los jóvenes la desconocen e inclusive por la influencia de la cultura occidental según indicó un padre maskoy- hasta les da vergüenza hablar en el idioma de sus mayores.

Otro factor que ha posibilitado que estos nativos pierdan sus costumbres tradicionales fue el relacionamiento obligado que tuvieron que mantener con nativos de otras parcialidades que trabajan en la fábrica. Inclusive hay muchos casos de matrimonios con miembros de otra parcialidades.

**TRABAJO ASALARIADO**

Un nativo que trabaja en carácter de efectivo percibe la suma de 185.000 guaraníes, menos el 9,5% como aporte al IPS.

Si en la tierra para labrar, también se dedican a la caza de animales silvestres. En ese sentido, la caza del teyú y el cocodrilo es buen negocio para los indígenas puesto que son animales muy cotizados por su piel en la zona. Muchos son los maskoy que se dedican a esta tarea. Cazan el animal, posteriormente resacan la piel y la venden.

En el caso del teyú, un animal que no presenta ningún deterioro en la piel y de treinta centímetros de largo, cuesta 9.000 guaraníes. Estas pieles son almacenadas por los nativos y posteriormente son vendidas a los macateros.

En algunos casos, la necesidad les obliga a trabajos de changas para algunos pobladores, en condiciones económicas muy desfavorables, a tal punto que por un jornal reciben un litro de caña más un kilo de galleta.

En otros casos, por ocho horas de trabajo perciben 1.000 guaraníes, mientras que algunos con más suerte, 2.000 guaraníes por un día de trabajo.

Pero el abuso en las condiciones de pago a los maskoy no solamente afecta a los hombres, sino también a las mujeres, puesto que ellas también trabajan en el lavado de ropas de los pobladores que viven en Casado. Las mujeres indígenas también manifestaron su descontento por la paga que reciben, que en algunos casos se efectiviza mínimamente y en otros casos ni se paga.

**EFFECTO DAÑINO DEL ALCOHOL**

Como todas las otras comunidades indígenas, los maskoy también son víctimas del efecto nocivo que representa la distribución de bebida alcohólica entre los nativos. Esta es introducida en la comunidad por los macateros y repartida en forma clandestina entre los indígenas ocasionando sus efectos situaciones muy desagradables en la comunidad.

No obstante, a pesar de las tantas adversidades que debe soportar este desgraciado resto del antiguo pueblo maskoy, sus componentes continúan luchando para sobrevivir y para mantener lo poco que les queda de su cultura ancestral.



Una familia Maskoy del "pueblito indio" de Puerto Casado. Por la influencia de la cultura occidental, han perdido totalmente su cultura tradicional, según se señaló



Vista de la fábrica taninera de la firma Carlos Casado en la cual trabaja un grupo de indígenas Maskoy

Imagen. Pérdida de territorio indígena debido a la expansión taninera. Artículo del diario ABC color, 1990.

Si se explica el concepto centrándose en infraestructura, se podría plantear así: si las tierras indígenas con su potencial productivo ayudaron a financiar procesos históricos de desarrollo (como la primera industrialización de Paraguay bajo el gobierno de los López) o brindaron las bases geográficas para la implementación de infraestructura de gran porte como Itaipú y Yacyretá, es fundamentalmente justo y razonable que las comunidades indígenas reciban parte de los beneficios.

Al fin de cuentas, esta es la misma lógica que justifica o que legitima que el propietario de ciertas tierras, se beneficie con los productos extraídos o producidos en su propiedad, cedida a otros, por ejemplo, en régimen de arriendo. Se explorará esta noción en más profundidad y especificidad en secciones posteriores de este estudio.

## 2. Breve historia y descripción de la región durante y después de la implantación de los dos primeros ciclos infraestructurales.

### 2.1 El ciclo del Tanino, puertos y trenes.

#### **EL TANINO, CLAVE EN LA HISTORIA**

*IGNACIO CAZAÑA ABOGADO*

Mar 21, 2018

En el Chaco crece el quebracho, árbol a partir del cual se extrae una sustancia con la propiedad de acelerar el proceso de curtiembre en varios meses y mejorar la calidad del cuero: el tanino.

En 1889, Carlos Casado de Alisal, español radicado en Argentina, inauguró la fábrica de extracción de tanino de Puerto Casado, con lo que el Paraguay empezó a exportar este producto. En los lustros siguientes diversas compañías de capital argentino, alemán y norteamericano establecieron sus respectivas fábricas tanineras. Tras expandirse y consolidarse en esas primeras décadas, el negocio empezó a declinar por el agotamiento de la materia prima. En la década de 1960 la competencia de sustitutos en el mercado internacional condujo paulatinamente a su ocaso.

A pesar de varios efectos negativos, como la explotación e insalubridad laboral y la escasa recaudación obtenida por el Estado sobre el negocio, la explotación del tanino tuvo consecuencias muy favorables en la construcción histórica del Paraguay al lograr poner en valor por primera vez los recursos del Chaco. Este, por fin, dejaba de ser visto solamente como “infierno verde” y pasaba a ser un territorio interesante, explotable y rentable.

Además, el negocio llevó a la aparición de asentamientos urbanos en el área, muchos de los cuales perduran hoy día, como Puerto Casado, Puerto Sastre y Puerto Max. De igual modo, los ferrocarriles internos de las compañías fueron de fundamental importancia para el transporte y la logística del Ejército paraguayo durante la Guerra del Chaco, así como en la entrada al interior del territorio de los primeros colonos menonitas.

Imagen. Artículo del diario 5días, 2018.

## 2.1.1 Infraestructura como catalizadora de cambios territoriales: La venta de tierras públicas.

En estudios previos se ha referido a la noción de que Paraguay, entre 1870 y 1960 fue un país territorialmente articulado a partir de Ríos, Trenes y Puertos. (Cristaldo, 2016). Si concentra la mirada en el Chaco Paraguayo, es posible constatar que, en efecto, los puertos tanineros pertenecientes a los enclaves industriales extractivistas, y las vías férreas que conectaban a los referidos puertos con el hinterland del quebracho, fueron vitales como agentes de articulación del territorio, y como vectores de cambio económico, ecológico y socio-cultural.

Pero previo al proceso tecnológico infraestructural que implementaron los trenes, puertos, ciudades y fábricas, y desencadena la transformación del territorio del Chaco Paraguayo en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, hubo un cambio masivo en los procesos político - económicos de control del territorio.

El instrumento legal que permitió la venta de tierras - La Ley de Venta de Tierras Públicas data del año 1885 (Carrón, 2005), se justificaba a partir de las necesidades de financiamiento del país y de la promoción de las migraciones y colonizaciones con el fin de fomentar la población del territorio nacional.

En este contexto, enormes superficies fueron vendidas, tanto en la región oriental como en la región occidental, siendo el Estado Paraguayo el vendedor, y diversos grupos empresariales - normalmente extranjeros - los compradores.

La Ley de venta de tierras públicas de 1885 establecía cinco niveles de precios, siendo el suelo chaqueño, el más barato en el contexto nacional (Flecha, 2011). La aspiración con esta política de precios era promover la ocupación y población permanente en el chaco, es decir, promover su desarrollo, entendido desde una visión occidental (Alegre, 2008; Carrón, 2005).

La relevancia del tránsito fluvial en el Río Paraguay como medio de acceso a la región, queda relevado por la geometría de las parcelas puestas en venta: frente al río, las longitudes son relativamente cortas, y la extensión de la parcela en el sentido este-oeste es extensa. Esto permite constituir un mayor número de parcelas que relacionan el hinterland chaqueño con puertos fluviales en el río Paraguay (Telesca et. al, 2010; Lende, 2015)

Figura 4. Chaco Paraguayo

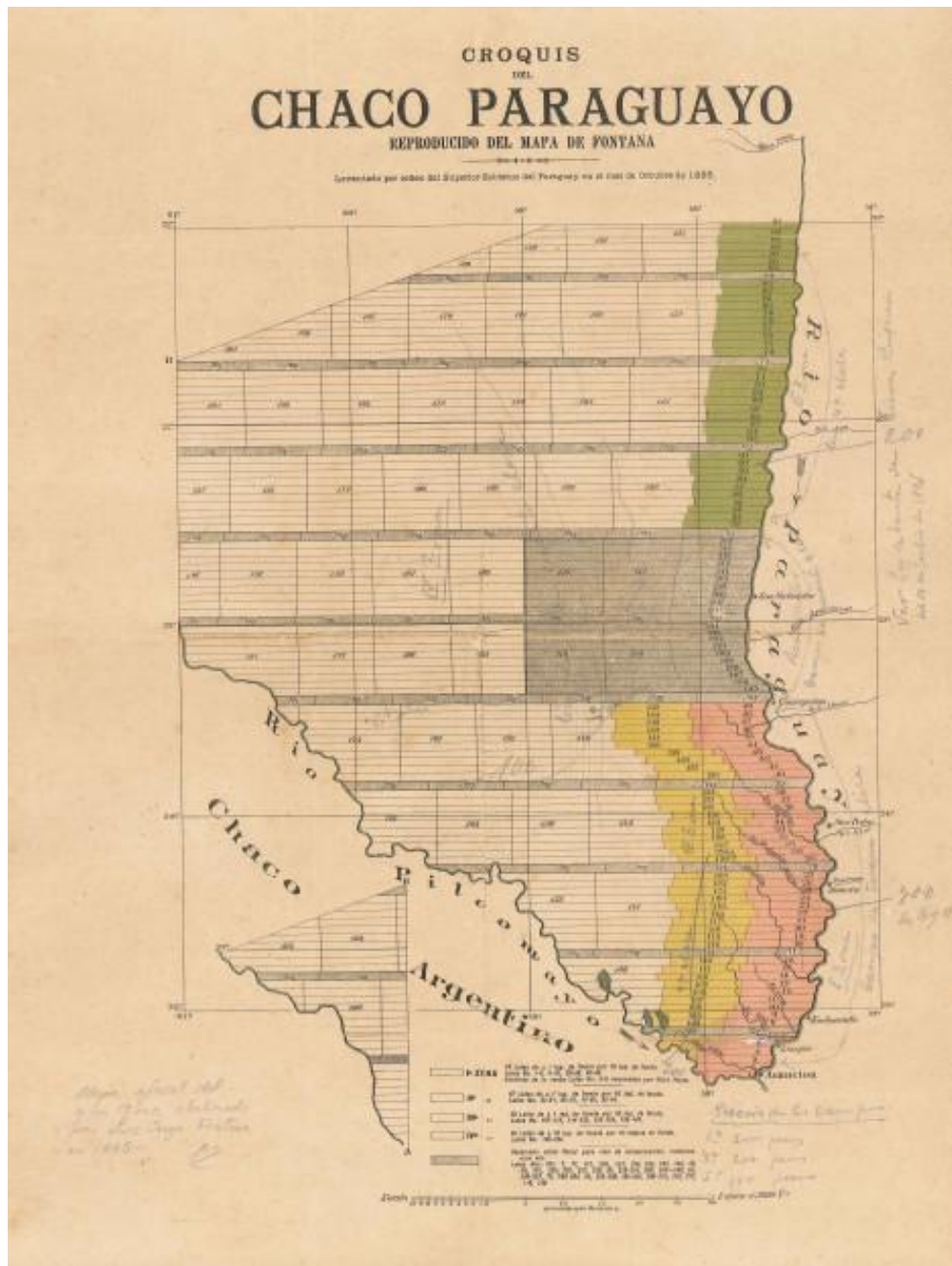


Imagen. Chaco Paraguayo. Fontana, 1885.

Las parcelas en venta tenían una geometría definida por 1 legua de frente al Río Paraguay y 10 leguas de fondo. En el mapa arriba, elaborado a partir del trabajo de Fontana, la escala gráfica señala que 1 legua equivale a 5000 varas, lo

que a su vez es igual a 4300 metros aproximadamente.<sup>4</sup> Esto define lotes de 4,3 kilómetros por 43 kilómetros.

## **2.1.2 Infraestructura como catalizadora de cambios territoriales: Las compañías tanineras, estados dentro del Estado.**

El proceso de venta de tierras públicas tuvo una escala inmensa. Más que privatizar la propiedad de la tierra para permitir su explotación económica o para ayudar en el financiamiento del gasto público, llevaron a la constitución de entidades que eran prácticamente estados dentro del Estado Paraguayo.

La noción de que las grandes compañías tanineras eran estados dentro del Estado Paraguayo se hace claramente visible en el hecho de que estas empresas imponían sus propias políticas en dos aspectos clave de la soberanía de cualquier estado nacional: la constitución de fuerzas del orden y el control de la moneda.

En efecto, las empresas tenían sus propios agentes de seguridad, además de cooptar a los agentes policiales y judiciales del estado paraguayo y ejercían un férreo control económico interno, por medio de un sistema de vales que sustituían la moneda oficial circulante (Bonifacio, 2017; Nickson, 2015; Campos Doria, 2010).<sup>5</sup>

Por consiguiente, empresas, como Carlos Casado se convirtieron en mecanismos de altísima eficiencia para extraer las riquezas del territorio, y también de sus trabajadores. Estas empresas, estados dentro del Estado como se ha señalado, en general tenían sobre el ámbito de sus propiedades, mucho más poder fáctico que los débiles gobiernos paraguayos de la postguerra de 1.870.

Las principales ciudades/puerto consagradas a la fabricación y exportación del tanino y a la venta de la madera de Quebracho en Paraguay eran: Puerto Guaraní, Puerto Sastre, Puerto Casado, Puerto Pinasco y Quebrachales Fusionados (esta tenía tres fábricas de tanino: Puerto María,

---

<sup>4</sup> Se asume que una vara equivale a 86,56 cm (Cortés y Ramírez, 1998).

<sup>5</sup> A finales del siglo XIX, y hasta prácticamente mediados del siglo XX, la moneda circulante oficial era el Peso Paraguayo (Global exchange 2017). El guaraní, moneda actual data del año 1943. Sin embargo, diversos autores señalan que en los enclaves tanineros del Chaco Paraguayo, y en los enclaves yerbateros del Alto Paraná, se utilizaban vales como medio de pago y de compra en todas las transacciones con los trabajadores (MEC 2019).

Puerto Max, Puerto Tirol) (Telesca et al., 2010). A partir de estas cabeceras urbano-portuarias asentadas en la margen derecha del Río Paraguay se extendían las vías férreas que se adentraban en el territorio chaqueño, con rumbo al Oeste.

Estas infraestructuras sirvieron para explotar las riquezas del quebracho. Décadas más tarde, permitieron la llegada de los colonos menonitas a las tierras que habían comprado, y posteriormente facilitaron la movilización de tropas e insumos en el contexto del enfrentamiento bélico entre Paraguay y Bolivia, entre los años 1932 y 1935.

### 2.1.3 Sobre la relevancia de los enclaves tanineros en el contexto nacional e internacional.

La relevancia de los enclaves tanineros es visible por medio de diversos parámetros. Citaremos, a continuación, cinco de los principales:

- **El primero, y quizá el más obvio, es la extensión de las tierras.** En el año 1886, la empresa Carlos Casado era propietaria de una extensión de 5.625.000 hectáreas en el Chaco (Carron, 2014; Caballero, 2012). Schurz, en su texto “Paraguay: a Commercial Handbook”, explica que la superficie vendida a Carlos Casado en el Chaco equivale a los territorios combinados de New Hampshire, Connecticut y Massachusetts en los Estados Unidos, siendo mayor que la de países como Bélgica (3.052.800 hectáreas) (Schurz, 1920).

Vázquez, citando a Kleinpenning (1992) afirma que para el año 1.946, 14 propietarios detentaban 7.567.457 hectáreas, lo que representa el 30,5% del territorio Chaqueño actual, que totaliza 24.692.500 hectáreas. (Telesca, 2010; Vázquez, 2006; DGECC, 2015)<sup>6</sup>.

- **Segundo, podemos considerar la cantidad de funcionarios que trabajaban en las empresas, y el volumen de su producción.** Un informe de la Conferencia Episcopal Paraguaya citado por Valentina Bonifacio (2017) señala que, en el año 1906, la empresa Carlos Casado tenía 1000 trabajadores, 400 de ellos, indígenas. Su volumen de producción, fue

---

<sup>6</sup> Estos son solo los grandes propietarios, cuyos establecimientos superan las 100.000 hectáreas. En total, 1.267 dueños concentraban la propiedad de 14.544.355 hectáreas en el Chaco Paraguayo en el año citado, lo que asciende al 58,90 % del territorio Chaqueño actual. (Vázquez, 2006)

estimado por Schurz en “aproximadamente 1.000 toneladas mensuales” (Schurz, 1920). La propia empresa Carlos Casado, por su parte, afirma en su sitio web que la producción en puerto Casado llegó a alcanzar las 2.400 toneladas mensuales de Tanino (Carlos Casado S.A., s.f.)

- **El tercer factor es la velocidad de implementación de nuevas tecnologías e infraestructuras, y la calidad de las mismas**, en muchos aspectos, superiores a las de Asunción y a las de otras ciudades de Paraguay. Bonifacio cita a Monte Domecq, quien describe a Puerto Casado en los siguientes términos: “Eran particularmente notables, en la época de la fundación de esos establecimientos, las comodidades del confort moderno, como luz eléctrica, ventiladores, servicios de aguas corrientes, [...] comodidades que se han extendido a toda la población” (Monte Domecq, 1913, citado por Bonifacio, 2017). Sobre este mismo punto Schurz afirma que: *“These quebracho ports are much better ordered and administered than the villages in eastern Paraguay which are not controlled by industrial companies. They are lighted with electricity and are supplied with schools, competent doctors, and amusement places. The companies maintain their own stores, public bakeries, and meat shops”* (Schurz, 1920)

Un aspecto crítico de esta capacidad infraestructural era la red de ferrocarriles de la empresa. Desde Puerto Casado, las vías férreas se adentraban 160 kilómetros en territorio Chaqueño. Puerto Pinasco se conectaba con el hinterland del quebracho por medio de 130 kilómetros de vías, mientras que Puerto Sastre era servida por una red de 90 kilómetros. Otras localidades como Puerto Guaraní y Puerto Palma Chica eran atendidas por líneas menores. El conjunto de las empresas tanineras había extendido un total de 425 kilómetros de vías férreas de trocha fina al momento del inicio del conflicto bélico con Bolivia, en 1.932 (Hughes, 2005)<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> En comparación, el Ferrocarril Central de Paraguay, vio sus líneas extenderse con mayor lentitud. Las obras del Ferrocarril iniciaron en Asunción en el año 1.857 y llegaron hasta la estación Paraguairí, cubriendo 75,3 kms de distancia en el año 1.864 (Revista AIA, 2019). Esto representa un promedio de 10,75 kms por año en el periodo 1.857-1.864.

La guerra de la Triple Alianza detuvo el avance del Ferrocarril. Los trabajos solo se retomaron luego de terminado el conflicto. Desde Paraguairí, se extendieron vías hasta Villarrica, ciudad que tuvo conexión ferroviaria recién en el año 1889. (MEC, 2010). La distancia entre Paraguairí y Villarrica, siguiendo el trazado de las vías es de 78,1 Kms. Fueron pues necesarios 25 años, desde 1.864 hasta 1.889, para que se pudiese completar dicha distancia. Esto representa un promedio de 3,12 kms. de nuevas vías por año, durante un cuarto de siglo.



En total, el conjunto de las empresas tanineras extendió un promedio de 9,88 kilómetros de líneas por año en un periodo de 43 años, entre 1889 a 1932.

Este desempeño fue superior al del Ferrocarril Central. Esta línea extendió un total 380,6 kms de vías entre los años 1.857 a 1.911. Esto representa un periodo de 54 años en los que la extensión de vías tuvo lugar a un ritmo promedio de 7,04 kilómetros por año, un promedio anual inferior al de las empresas tanineras.

- **El cuarto factor que ilustra la relevancia de las empresas tanineras es su influencia y conexiones en la política nacional.** Altas figuras de gobierno fueron en su momento, autoridades o funcionarios de empresas tanineras, o estuvieron vinculados a empresas que realizaron negocios con las mismas. Como referencia, se puede citar a los que quizá fueron los dos más importantes políticos del periodo liberal paraguayo: Eligio Ayala y Eusebio Ayala.

Ambos estaban unidos en parentesco - eran primos - y se relevaron en la posición de presidente de la República, varias veces. Eusebio Ayala fue presidente provisional entre 1.921 y 1.923, siendo sustituido por Eligio Ayala quien asumió el puesto de presidente provisional de la República entre Abril de 1.923 y Marzo de 1.924.

Posteriormente, Eligio Ayala - a quien Nickson define como “indudablemente el mejor presidente del periodo liberal” - ejerció la primera magistratura entre 1.924 y 1.928. A continuación, ejerció como Ministro de Hacienda durante el mandato del presidente José P. Guggiari, hasta su muerte, en 1.930.

En el período 1.932 a 1.936, durante el conflicto bélico con Bolivia, el presidente fue Eusebio Ayala.

---

Los rieles se extendieron desde Villarrica hasta Encarnación llegando hasta esta ciudad, recién en el año 1.911. La conexión con Posadas por medio del Ferry boat, no fue habilitada hasta el año 1.913. Entre Villarrica y Encarnación se extienden 227,2 kilómetros de vías. Esto representa un promedio de 10,32 kilómetros por año, durante los 22 años que se extienden de 1.889 - 1.911

De este modo, en el periodo de 15 años, entre 1.921 y 1.936, Eligio Ayala y Eusebio Ayala ocuparon la primera magistratura durante 11 años.

Kleinpenning vincula al presidente Eligio Ayala con la “Corporación Paraguaya”, subsidiaria local de la Intercontinental Company. La Intercontinental Company fue la empresa de Samuel McRoberts, que asistió a los menonitas a migrar al Chaco. Como se ha visto, esta empresa compró tierras a Carlos Casado y las vendió a la Corporación Central Menonita, obteniendo importantes ganancias en el proceso.

Por su parte, Nickson y Campos Doria sitúan a Eusebio Ayala - el denominado Presidente de la Victoria - como Director Regional y Vicepresidente de la International Products Corporation, (IPC). Según Nickson (2015), estas relaciones cercanas con la compañía se mantuvieron incluso durante su periodo como presidente, entre 1.932 y 1.936. La International Products Corporation actuaba en Paraguay en los ramos de cría de ganado, procesamiento de carne y además en la industria del Tanino, siendo Puerto Pinasco su enclave portuario/industrial. Entre los años 1.927 y 1.932, Puerto Pinasco fue el mayor productor nacional de tanino, siendo que el producto de este enclave representaba el 48% del total nacional.

- **El quinto factor refiere al enorme papel que jugaron las empresas tanineras, en especial Carlos Casado, en el esfuerzo de Guerra Paraguayo, durante el conflicto con Bolivia.** En este sentido, diversos autores afirman que el apoyo explícito o implícito de Buenos Aires al esfuerzo bélico paraguayo, y el hecho de que las infraestructuras civiles de Casado y otras empresas tanineras se utilizase para desplazar tropas y material bélico de Paraguay, reafirman el alineamiento de los intereses entre las empresas tanineras y el gobierno de Paraguay. (Hughes, 2005; Doratioto, 2011).

#### **2.1.4 El lado oscuro del colonialismo-extractivista: corrupción y explotación.**

La contracara de esta inmensa preponderancia política, económica, tecnológica y territorial en el Paraguay de la primera mitad del siglo XX, es oscura. A continuación, citaremos dos de estos aspectos negativos:

- **Por una parte, existe la explotación de los obreros, que quedó registrada incluso en obras de literatura nacional.** Roa Bastos retrata la violencia y brutalidad de las explotaciones tanineras como paño de fondo de su relato “Regreso” parte de “El trueno entre las Hojas”. En el mismo, se retrata el viaje de retorno de dos amigos adolescentes, que vuelven a Asunción en barco, dejando tras de sí al Chaco y al mundo del tanino. El autor relata cuanto sigue:

*“La emoción anudó la voz en la garganta de Lacú. Extendió la mano y oprimió fuertemente la mano de Sevo’i. Le pareció de pronto imposible que pudiera estar conversando de esos temas en el puente de un barco rumbo a Asunción. El recuerdo del reciente pasado se abatió sobre él.*

*Recordó que había saltado del barco brasileño frente a la zona de los grandes obrajes del Chaco. La terrible vorágine del tanino lo absorbió como a una partícula de polvo. Atravesó capas y capas de sufrimiento humano. Y encontró que la gente más martirizada era la más buena y noble. Pero encontró también que esta bondad y esta nobleza estaban tan degradadas y envilecidas que eran una cosa inútil y que, a menos que se rebelaran violentamente, seguirían siendo siempre una cosa inútil.*

*Lacú Godoy llegó hasta las tolderías de los indios y volvió. Si pudo escapar fue solo porque tenía quince años; porque era una partícula volandera de polvo en el polvo eterno del Chaco. Los demás, no. Los demás eran ya gotas humanas mineralizadas, adheridas para siempre al fondo de ese inmenso caldero de tierra en que el tanino hervía lentamente con los hombres, fundidos en un caldo rojo y espeso que los contratistas, los capataces y los capangas revolvían sin cesar con sus “teyú-ruguai”<sup>8</sup>; sus parabellums<sup>9</sup> y sus winchesters<sup>10</sup>. Tenía incrustada en los ojos esa visión terrible mezclada a la otra visión: la del paisaje maravilloso y desolado cuya belleza no podía entender.”*

Los abusos cometidos a los obreros mensúes, llevaron a picos de tensión como la huelga del año 1927, reprimida con violencia por los guardias armados de la empresa International Products Corporation, o IPC

---

<sup>8</sup> Tejú ruguái (en grafía guaraní contemporánea) es un arreador.

<sup>9</sup> Parabellum-Pistole, arma también conocida como “Luger”, es una pistola semiautomática accionada por retroceso.

<sup>10</sup> Un fusil de repetición, con acción de palanca.

(Nickson, 2013). Esta confrontación dejó por saldo una docena de trabajadores muertos o heridos (Nickson, 2013: Rivarola, 2010) En este momento, como se ha visto el Presidente de la República era Eligio Ayala y uno de los directores de la Compañía era Eusebio Ayala (Nickson, 2013).

- **Por otra parte, el propio proceso de consolidación y adquisición de los latifundios** estuvo signado por el tráfico de influencias y prácticas corruptas. Al respecto, Gabriela Dalla-Corte detalla los procedimientos dolosos cometidos para burlar las reglas que - justamente - fueron creadas para evitar la acumulación desmedida de tierras en pocas manos. (Dalla-Corte, 2012).

En su trabajo, la autora ha documentado como Carlos Casado adquirió tierras por medio de testaferros, de modo a consolidar mayores extensiones de tierra bajo su control y propiedad<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Al respecto, Dalla-Corte afirma: *"En el año 1886, sin conocer la ciudad de Asunción o el territorio del Chaco Boreal, el español Carlos Casado del Alisal compró al gobierno paraguayo las 2.879 leguas cuadradas mencionadas. La legislación de la época dividió el territorio chaqueño en lotes y prohibió a los empresarios la adquisición de fracciones contiguas. Casado firmó los documentos de compra en Londres y, en los hechos, desobedeció la ley con conocimiento del gobierno paraguayo. Para ello utilizó unos quince comisionistas, intermediarios y testaferros que en cuatro meses del año 1886 le concedieron la posesión de las extensas tierras chaqueñas. Paraguay dependió de Argentina en la ocupación del Chaco Boreal (Carrasco, 1895). En palabras de Warren, "el ingreso de grandes capitales y la creación de grandes empresas en el Chaco fortaleció la posición paraguaya en la pugna con Bolivia" (Warren, 2009: 253-261, 420).*

*Ante la pregunta de quiénes figuraron como compradores iniciales de los lotes chaqueños paraguayos, encontramos a los siguientes españoles radicados en la ciudad de Rosario, en Argentina. En primer lugar, a José Monte, que compró los lotes del 70 al 79 y los entregó a Carlos Casado del Alisal en el despacho que por entonces controlaba el notario de origen vasco llamado Javier Munuce, un despacho que estaba ubicado en pleno centro de la ciudad de Rosario. José Monte conoció el territorio chaqueño antes que el propio Carlos Casado y fue el encargado de fundar el puerto para ingresar formalmente al Chaco Boreal al que precisamente llamó "Puerto Casado" y que hoy es el "Puerto Victoria". Monte también se encargó de los indígenas sanapanás que vivían en sus tierras, y a partir de finales del siglo XIX recibieron el nombre de "casadeños" (Dalla-Corte Caballero, 2009 c).*

*En esta adquisición de lotes chaqueños por parte del "Emperador del Chaco" encontramos a Emilio Aceval, que se apoderó del lote 162 durante el ejercicio de su cargo como ministro de Hacienda, asumiendo como presidente de Paraguay entre 1898 y 1902. Al contador principal de Carlos Casado que durante años se hizo cargo de los bienes de la familia Casado-Sastre y de la crianza de algunos de sus hijos pequeños, el español Juan María Bigorday. También a Carlos María Palacios Sastre, el sobrino de Casado y de su esposa Ramona Sastre, que firmó la adquisición de diez lotes al gobierno paraguayo. Eloy Palacios, uno de los importantes comerciantes de Rosario que trabajaba como empleado para la familia Casado-Sastre, adquirió un lote chaqueño. Los jóvenes Desiderio Marquardt y Federico Henrich, que siempre trabajaron para Casado en actividades más que cuestionadas por el gobierno santafesino, adquirieron el lote 184. Los hermanos José y Juan Dam, unos personajes centrales que se dedicaron a la construcción del edificio judicial de la ciudad de Rosario, firmaron la adquisición de los diez lotes, que van del 81 al 90, así como el lote 176. El español Cecilio Rodríguez firmó el lote 152. El "Grupo de Fernando Larrucea" compró 60 lotes chaqueños, e incluyó al vasco Fernando Larrucea y Gastañazatorre, al vasco Daniel Larrucea, al hermano de José Monte llamado Ladislao Monte, a Higinio M. Alegre y al catalán Gabriel Castet (o Castell).*

Estos vicios e ilegalidades en el proceso de venta de tierras públicas rompen con la noción de la propiedad privada como un derecho inviolable fundado en una serie ininterrumpida de transferencias legítimas entre propietarios de justo derecho. El reconocimiento de la realidad histórica paraguaya, y la especificidad de sus procesos - expresados, por ejemplo, en el caso concreto de las tierras de Carlos Casado - debe arrojar nueva luz e inducir a nuevas reflexiones sobre lo que se considera justo o no, o cuál es el sentido de la expresión “función social de la propiedad” establecida en la Constitución Nacional.

### **2.1.5 Las limitaciones del modelo extractivo: enclaves extractivos versus poblaciones permanentes.**

A pesar de su potencial económico / productiva, los enclaves tanineros no promovían la expansión de poblaciones permanentes (más allá de las ciudades puerto) ni la consolidación de redes urbanas en el Chaco Paraguayo Central. Los territorios que tenían valor económico para los enclaves eran, como se ha descrito, aquellos que permitían el acceso fluvial y sus hinterlands inmediatos al occidente. Existía por supuesto una red de infraestructuras intermedias constituida por elementos tales como puntos de acopio, áreas de carga del tren, entre otros. Sin embargo, desde una óptica empresarial centralizada, estas infraestructuras intermedias se mantenían en general, intencionalmente dimensionadas al mínimo, con la intención de optimizar los costos e incrementar las ganancias.

En el contexto del litigio sobre los límites entre Paraguay y Bolivia, el gobierno paraguayo necesitaba promover ocupaciones civiles permanentes en el Chaco Paraguayo Central (Medina, 2004). Algunas experiencias previas de migración y colonización del Chaco con pobladores europeos habían sido hechas en la entonces denominada Villa Burdeos, hoy Villa Hayes. La experiencia, iniciada en el año 1853, terminó en un rotundo fracaso, y en el abandono del

---

*El notario Javier Munuce se encargó del traspaso de todos esos lotes chaqueños al empresario Carlos Casado del Alisal, gracias a los testigos Juan Campodónico y Arsenio Maseras, que aparecen en todas las adquisiciones producidas durante cuatro meses del año 1886. La documentación conservada en el "Archivo de Protocolos Notariales" (APN-R) de la segunda circunscripción del Colegio de Escribanos de la provincia santafesina ubicado en plena ciudad de Rosario, muestra la adquisición definitiva de todos los lotes contiguos del Chaco Paraguayo por parte de los Casado-Sastre. Casado no conocía Paraguay, pero sabía que la tierra chaqueña paraguaya era rica en quebracho y tanino."*

territorio por los colonos, ante las penurias enfrentadas en territorio chaqueño (Morínigo, 2005).

Es en este contexto que el Comité Central Menonita obtiene garantías y derechos especiales para los colonos que habitarán el chaco paraguayo central, y adquiere las tierras con la asistencia de la Intercontinental Company y su subsidiaria, la Corporación Paraguaya.

La fundación de las colonias menonitas, también obedece pues, a una confluencia de intereses. La voluntad del gobierno paraguayo de promover la población permanente del chaco paraguayo central con comunidades occidentales, por un lado; y la voluntad de los colonos menonitas de encontrar un territorio para asentarse y profesar sus actividades económicas y su fe en un espacio de amplia libertad organizacional y confesional, por otro.

En el proceso, las colonias menonitas se convirtieron en los agentes más activos y permanentes del desarrollo urbano-territorial en el chaco Paraguayo Central. Una breve síntesis histórica del proceso de fundación y desarrollo de las colonias Menonitas será descrito en la siguiente sección.



Imagen. Paso del tanino a la ganadería. Artículo del diario Patria, 1970.

## 2.2 Las colonias Menonitas en el Chaco: puente entre el primer y el segundo ciclo de infraestructura.

Asunción, martes 25 de junio de 1991

**PRIMER GRUPO DESEMBARCO EN PUERTO CASADO EN 1926**

# Menonitas transformaron parte del suelo chaqueño

*Colonia Menno, o Loma Plata, fue la primera población de inmigrantes menonitas que arribaron al Paraguay en 1927. Luego de una breve pasantía en Puerto Casado, donde a causa de una epidemia murieron más de 100 colonos, el pequeño grupo se trasladó hasta el Chaco central, donde residen actualmente. De un tiempo a esta parte, la zona demostró un notable cambio en cuanto a estructura, donde el trabajo y el sacrificio fueron por muchos años el único pensamiento que envolvió la mente de los primeros colonizadores del suelo chaqueño.*



Esta es una de las principales calles de Loma Plata, donde se encuentran ubicadas las principales industrias y comercios de la zona. Se puede apreciar el buen estado en que está la citada arteria

**64<sup>o</sup> Aniversario DE Loma Plata**

Esta comunidad habitada por colonos fue fundada un 25 de junio de 1927. Fue la primera colonia menonita asentada en el Chaco paraguayo. Sus primeros habitantes descendían de los germanocanadienses provenientes de la provincia de Manitoba y Saskatchewan, quienes abandonaron sus tierras porque sintieron la secularización del sistema escolar privado y la inminente restricción de la enseñanza de la religión como una intervención intolerable en su organización congregacional.

Llegaron al país y fueron recibidos por el entonces presidente Eligio Ayala, quien, a bordo del buque "Apipé", les dio en Puerto Casado la cordial bienvenida a los primeros colonos, esperados ya desde 1921. El Jefe de Estado estuvo acompañado en aquella ocasión por altos funcionarios públicos. Ayala se dirigió a los colonos en su propio idioma: el alemán, aunque también conocía muy bien el inglés, según indica el texto "Menonitas canadienses conquistan un desierto", publicado en homenaje a los 50 años de su fundación.

Hasta 1927 arribaron al país un total de 1 743 menonitas provenientes de Canadá. Todos se ubicaron en un primer momento en Puerto Casado (hoy La Victorial), desde donde tenían planeado penetrar 200 kilómetros en dirección a la región del Chaco central. El objetivo de este valiente grupo de inmigrantes era fundar una colonia agrícola en el corazón de una zona desconocida y desértica, a pesar de que eran conscientes del peligro que corrían al transitar por las picadas del suelo chaqueño.

Fueron muy bien recibidos por los pobladores de Casado, donde a poco tiempo de su arribo se generó una epidemia entre los colonos. Fallecieron 121 personas. La Iglesia Católica les abrió las puertas del cementerio local para que enterrasen allí a sus muertos. Las inscripciones sepulcrales hablan de un profundo dolor por los inmensos sacrificios sufridos en su camino pionero. Mucha gente se desalentó en los primeros años y decidió regresar a Canadá, otros, en cambio, continuaron y levantaron las primeras casuchas de karanday en la zona donde actualmente se encuentra Loma Plata.

Cerca de 200 familias se instalaron en 14 aldeas. Inicialmente, el territorio a colonizarse se encontraba a 200 Km. de Puerto Casado. Las tierras tenían un total de 54.000 hectáreas. Actualmente, cuentan con más de 90 aldeas, 509.000 hectáreas, más de 2.000 familias, con una población actual de 7.200 personas, aproximadamente.

Imagen. Artículo del diario ABC color, 1991.



## 2.2.1 En el mundo sin ser del mundo. Las migraciones globales de la comunidad Mennonita.

Las comunidades menonitas, se forman a partir del movimiento religioso Anabaptista, que surge en consecuencia de desprendimientos del movimiento reformista de Martín Lutero (Allouette, 2014) y de Ulrich Zwingli (Bender, 1938). Dos figuras relevantes en el inicio de la formación de las comunidades menonitas son Thomas Münzer<sup>12</sup> y Conrad Grebel.

Münzer fue un teólogo y líder revolucionario en el conflicto denominado Deutscher Bauernkrieg (guerra de los campesinos alemanes) o Erhebung des gemeinen Mannes (revolución del hombre común)<sup>13</sup>. Münzer terminó rompiendo con Lutero debido a sus ideas radicales de reforma social y apoyo a los campesinos.

Por su parte Grebel - seguidor inicial de Ulrich Zwingli, el líder de la Reforma Protestante Suiza - fue la figura pivotal y fundacional del movimiento anabaptista en ese país (Allouette, 2014; Bender, 1938). El anabaptismo defiende que las personas solo deben ser bautizadas luego de haber leído y comprendido la biblia, en un acto de compromiso individual consciente propio de un adulto. Grebel apoyó en su momento las posiciones de Münzer, pero le instó a no seguir el camino de la lucha armada como mecanismo de impulsar las reivindicaciones reformistas que compartían (Bender, 1938). De hecho, la visión de Grebel y su pequeño grupo de seguidores era profundamente pacifista.

A partir de estos movimientos religiosos surge la iglesia Mennonita. Esta denominación se remonta a Menno Simons, un sacerdote católico de Frisia (Países Bajos). Simons entra en contacto con comunidades anabaptistas de Frisia en 1535. Luego de este encuentro, Simons abandona el catolicismo en 1536, convirtiéndose en Pastor y Líder de la comunidad Anabaptista (Allouette, 2014).

---

<sup>12</sup> Respecto a Muntzer, Baylor afirma en su introducción a "Revelation and Revolution: Basic Writings of Thomas Muntzer" que dicho teólogo "(nacido antes de 1491-1525) fue una figura clave de los inicios de la Reforma en Alemania. Él fue uno de los primeros y más perspicaces críticos de Martín Lutero desde dentro de los rangos de los evangélicos reformistas; es ampliamente reconocido como uno de los más importantes fundadores de una característica "Reforma Radical"; y fue un influyente líder en la gran Guerra de los Campesinos Alemanes, que sacudió las estructuras del Sacro Imperio Romano" (Baylor, 1993)

<sup>13</sup> Diversos autores (Engels, 1974; Freedman, 2000) señalan la gran relevancia histórica de la Guerra de los Campesinos Alemanes, y la ponen en relación con otros momentos de quiebre histórico, tales como la Revolución Francesa.

Diversos principios caracterizan al cristianismo Mennonita. Entre ellos, se destacan: el pacifismo radical, que implica la negación de la conscripción y el servicio militar; la voluntad de profesar una fe libre, no alineada a iglesias de Estados Nacionales; y la aspiración de vivir en comunidades autónomas o aisladas (Fernández et. al, 2010). Estos principios no fueron aceptados por las autoridades religiosas y seculares de los países bajos, y pronto los seguidores de Menno Simons fueron víctimas de tensiones que llevarían finalmente a persecución religiosa. Décadas luego, esto impulsaría a los seguidores de Simons al primero de muchos éxodos.

En 1600, comunidades menonitas fueron invitadas por el gobierno de Prusia, a vivir en Prusia Oriental, especialmente por sus conocimientos en el aprovechamiento de áreas pantanosas y su conversión en áreas de cultivo (Allouette, 2014). En este sentido, también se va configurando uno de los trazos socioculturales de las comunidades menonitas, a saber, su expertise como agricultores y colonizadores de territorios.

Es en este periodo histórico que la comunidad menonita asume el idioma Plautdietsch o Bajo prusiano (Allouette, 2014). A partir de 1780, el gobierno prusiano se embarca en un proceso nacionalista, e implanta medidas como cobrar impuestos a los menonitas como compensación por su no participación en el servicio militar. Adicionalmente, se imponen restricciones a la adquisición de propiedades por parte de miembros de la comunidad menonita (Schroeder, 2001).

En el año 1763, Catalina la Grande extiende una invitación a menonitas y a otras comunidades de Europa para poblar y colonizar territorios de Rusia. Estos esfuerzos de colonización se intensifican a partir de 1774, con la intención de poblar y desarrollar los territorios de lo que hoy día es Ucrania, que habían sido ganados a Turquía en las guerras Turco - Rusas. Importantes contingentes menonitas migran de Prusia fundan diversas colonias.

Las colonias menonitas se desarrollan y progresan por casi un siglo en Ucrania. Dinámicas similares a las de ciclos previos, en los Países Bajos y Prusia se verifican. El aislamiento y la vida según principios y parámetros diferentes a los de la sociedad que los envuelve, lleva, simultáneamente a dinámicas internas de gran cohesión y de segregación o auto - segregación con respecto al país

que los recibe. La gran cohesión interna impulsa procesos de organización en la colonia, y de prosperidad material (Baecher et. al, 2004; Allouette, 2014).

En 1870, planes de consolidación del estado ruso pusieron en tela de juicio los privilegios y exenciones de la comunidad mennonita. Preocupados por la perspectiva de tener que ser obligados a cumplir el servicio militar, líderes mennonitas empiezan a buscar alternativas de migración. Así, entre 1874 y 1880, empiezan las migraciones de Ucrania a Canadá, y Estados Unidos (Allouette, 2014).

Es a partir de estas colonias mennontias en Canadá, y de los remanentes de las colonias en Ucrania, que se formarán las colonias mennonitas del Chaco.

**¿QUIENES SON LOS MENNONITAS?** — "Muchos paraguayos —dijo ayer un orador en la Colonia Neuland— nos conocen lamentablemente como los mennonitas trabajadores, expertos en negocios, de costumbres algo raras y de fuerte tendencia aislacionista"; y es verdad. Digamos, pues, algunas palabras sobre sus orígenes y modalidades.

La palabra MENNONITA proviene de MENNO O MENNON, reformador holandés, también llamado Menno Simons, que nació en 1494 en Witmarsum (Frísia) y murió en Wüstenfeld (Holstein) en 1559. Ordenado de sacerdote católico en 1524, la lectura de los escritos de Lutero le indujo a rezar la Eucaristía y el bautismo de los niños; en 1534 se adhirió a los ANABAPTISTAS (otra secta) dando origen a la corriente de los mennonitas, partidarios del bautismo en la edad adulta y contrario al juramento y al uso de las armas. Por su parte, los anabaptistas, fundados en el mismo principio del bautismo, aparecieron en 1521 en Wurtemberg. En 1533 se apoderaron de Münster (Alemania), expulsaron al obispo y establecieron la comunidad de bienes. Posteriormente, se dio este nombre a otras sectas distintas de la de Münster, que tienen por lema la sencillez de la era apostólica con algo de socialismo.

Los mennonitas son, pues, una secta religiosa y así quieren que se los reconozca formada en Alemania hace aproximadamente 400 años. Tienen una larga historia de persecución a causa de sus creencias religiosas y pacifistas. Los mennonitas fueron primero de Alemania a Rusia. Algunos emigraron de Rusia a los Estados Unidos de América y al Canadá en el año 1880. Más tarde, algunos grupos salieron de Rusia para ocupar el conuqumismo soviético.

El credo de los mennonitas les hace que eviten contacto con el resto del mundo, pues sólo así pueden criar a sus hijos en sus creencias. Ellos desprecian los casamientos fuera de su secta, aún cuando han habido excepciones. El grupo más conservador

# LOS MENNONITAS

en el Chaco, los canadienses de la Colonia Menno, no casan muy poco fuera de su propia colonia.

Los mennonitas se cñen a sus costumbres y a su idioma de hace 400 años. El alemán es su idioma universal, a pesar de que hace siglos que el primer grupo salió de Alemania. La mayoría de los colonos entienden el alemán clásico, pero prefieren el alemán vulgar. Muchos de los colonos canadienses hablan inglés, varos hablan ruso y relativamente pocos hablan el castellano y el guaraní.

Al mismo tiempo, los mennonitas en el Chaco fácilmente adoptan prácticas industriales y agrícolas, que son más eficaces que las que han conocido en el pasado. Disponen de modernas equpos en las chacras y sus desmotadoras de algodón, aserradores y tambos están bien equipados. Los núcleos principales (Friedliff, Loma Plata, Neuland, Parnhof, etc.) cuentan con servicios de teléfono y plantas de energía eléctrica.

Los primeros mennonitas vinieron al Paraguay en 1926; otro grupo se radicó en 1930 y la Colonia Neuland, que ayer festejó su 46º aniversario, fue fundada por un contingente el 11 de julio entre 1947 y 1948. Todos están amparados por una ley paraguaya que los reconoce la exoneración del servicio militar obligatorio y de no participar, en consecuencia, en hechos armados (por eso, no fueron enrolados durante la guerra del Chaco); también gozan del derecho de su propia administración y libertad absoluta de cultivar su culto religioso y mantener sus costumbres.

Esta es una secta religiosa que ha sufrido mucho; quizá a ello se deba que hayan buscado lugares lejanos de la civilización para desarrollar sus creencias y costumbres sin interferencias, tal como fue el Chaco en la década del 20, sin caminos ni contacto con el mundo exterior, sólo a través de penosas caravanas hasta alcanzar el ferrocarril de la Compañía Casado.

Actualmente, se está operando un cambio o evolución en sus modali-

dades. En la reseña que ayer hizo en Neuland un orador mennonita mencionó esa apertura con la cooperación que prestan a los indígenas y paraguayos del lugar, que conforman un número mayor que el de ellos mismos. Sus hospitales están franquados a todos y de la Cooperativa participen ciudadanos paraguayos. Esta circunstancia nosotros la hemos comprobado en viajes que hicimos a sus colonias, y vimos a indios y paraguayos en las camas de sus hospitales. El mismo orador lo reconoció ayer al decir: "Hemos aprendido lo que se convir responsablemente con los hombres a nuestro alrededor; lo que realmente significa construir una nueva patria. Yo creo que si seguimos aprendiendo de este modelo —añadió— podemos servir a nuestro país (el Paraguay) como conciudadanos. El Paraguay nos ha dado una NUEVA PATRIA y muchas posibilidades. El Excmo. Gobierno ha fomentado nuestro desarrollo en múltiples formas. El Paraguay nos ha concedido generosamente gran libertad y nuestra obligación es utilizar esta libertad no solamente en provecho propio sino en provecho de todo el pueblo Paraguayo".

A su embargo, ellos —los mennonitas— están un tanto preocupados. No están de ser, hablamos dicho, un culto religioso. Por eso se han excluido, en cierto modo, de las actividades humanas y han formado comunidades cerradas. Pero, al impulso de la gratitud por tan manifiesta cooperación del gobierno paraguayo, al facilitar caminos, medios de transporte (TAM) y apoyar entusiastamente todas sus gestiones para el fomento de sus actividades, que finalmente están conduciendo a un nivel de gran prosperidad, ellos han abierto sus puertas al mundo exterior. Y ahí están nuestros indios y guaraníes compatriotas civilizados compartiendo el trabajo común y la solidaridad social. Las colonias mennonitas están inmensamente agradecidas por la presencia y el apoyo continuo que nuestro gran Presidente Brossesner les presta, con sincero afecto, y no

hallan una respuesta mejor que ser NUESTROS CONCIUDADANOS, sentirse paraguayos en la gran empresa de forjar la felicidad de la nación.

Pero, están preocupados, dijimos, por su origen y su culto religioso. Por eso, en el último párrafo, el orador, planteando esta incertidumbre, clavó la incógnita de la disyuntiva, expresando claramente:

"Por último, cabe mencionar que en esta derrumbamiento de las barreras aisladoras y la apertura hacia el mundo que nos rodea, descubrimos nuevamente el legado de nuestros antepasados anabaptistas. Sólo ahí podemos subsistir, donde cumplimos con la misión que Dios nos ha dado, donde la preocupación egocéntrica, da lugar a la preocupación por el prójimo. El futuro demostrará QUE ES MAS IMPORTANTE ENTRE NOSOTROS: NUESTRAS VENTAJAS ECONOMICAS O NUESTROS PRINCIPIOS RELIGIOSOS. Nuestro deseo es por esto que la Colonia aprenda la lección de su pasado, porque esto es fundamental para su porvenir".

Nosotros, que comprendemos sus angustias y, sobre todo, la fuerza poderosa de su acordada fe en Dios que los lanzó a desafiar los desiertos, con toda la savia de las fieras, las alimñas y la naturaleza hostil, en un aislamiento casi absoluto, para vivir en comunidad al servicio del amor universal, los declinamos que no temen a la posibilidad ni a la apertura a nuestro pueblo, porque también nosotros —durante la guerra del Chaco y ahora en esta bondata paz— hemos aprendido a amar y respetar a los colonos mennonitas, así como son en sus costumbres y su culto religioso, porque amamos y practicamos las verdades y virtudes enseñadas por el creador para la felicidad de la familia humana. Y si en más de 40 años, atravesando todas las adversidades, reconocimos esas virtudes, ahora que ya los abrimos al mundo con nuestro amor y nuestra cooperación, no puede columbrarse siquiera que vayamos, nunca, a entorpecer esos principios religiosos que los movieron un día a venir a las fértiles tierras del Chaco Paraguayo. Si quieren ser, como lo proclaman con los hechos y las palabras, nuestros conciudadanos, nosotros los aceptamos con la mayor alegría del corazón.

AGUSTINO ROCHOLL

Imagen. Artículo del diario Patria, 1972.

## 2.2.2 Los inicios en Paraguay. La colonia Menno.

Los fundadores de la colonia Menno procedían de Canadá, más específicamente de las provincias de Manitoba y Saskatchewan, en el centro de este vasto país. (Kleinpenning, 2009). Entre 1918 y 1925, los mennonitas entraron en conflicto con las denominadas políticas de asimilación, establecidas por el

gobierno canadiense, en especial en lo tocante a la religión y al idioma en las escuelas. Las comunidades mennonitas que se negaban a enviar a sus niños a escuelas públicas, enfrentaron multas, confiscaciones e incluso prisión (Enns, 2015).

Con la intención de encontrar nuevos territorios donde pudiesen ejercer su libertad religiosa y preservar su cultura, los mennonitas embarcaron en nuevos éxodos, rumbo a México y a Paraguay. Paraguay, en el contexto de las tensiones con Bolivia sobre los derechos territoriales del Chaco, fue uno de los pocos países que brindó las garantías que los mennonitas solicitaban (ACOMEPA, 2012).

En el año 1921, fue aprobada en Paraguay la ley nacional 514, que brindaba apoyo, derechos y privilegios especiales a los colonos menonitas que se establecieron en Paraguay (Kleinpenning, 2009). Estos derechos incluían libertad religiosa, exoneración del servicio militar en tiempos de paz y de conflicto bélico, y el derecho de establecer instituciones educativas que dicten clases en su propio lenguaje, el Plautdietsch o Bajo alemán menonita (Allouette, 2014), considerado por estas comunidades como un elemento clave de su identidad cultural.

Para migrar a Paraguay los mennonitas canadienses adquirieron tierras de una empresa llamada “The international Company”, basado en Winnipeg. Para desarrollar sus negocios, “The international Company” había establecido una subsidiaria llamada “La corporación paraguaya”. (Hernández, 2005) Eligio Ayala, entonces presidente de la República, tenía intereses en la compañía. (Viola, 2007). En el año 1926, “La Corporación Paraguaya” fue oficialmente reconocida como empresa colonizadora y representante de los colonos mennonitas.

Los migrantes adquirieron tres bloques de tierra, totalizando 55.827 Ha, y pagando 689.602 US\$ por las mismas. La “Corporación Paraguaya” obtuvo importantes ganancias económicas con esta operación. Había comprado las tierras a Casado a 1,25 US\$ por Acre y la vendió a los colonos a 5 US\$ por Acre (Guanes, 1993). Es preciso recordar el hilo o la secuencia de las adquisiciones de suelo que se ha explicado previamente.

Primero, el Estado Paraguayo se hace de las tierras por medio del decreto de 1.848. El segundo estadio es la venta masiva de tierras, en la posguerra de 1870. Uno de los mayores compradores de tierras es la compañía Carlos Casado.

(Glauser, 2009) A su vez, “The international Company” adquiere las tierras de Casado, y las vende, por medio de su subsidiaria “La Corporación Paraguaya” a los colonos menonitas oriundos de Canadá. (Hernández, 2005)

Los migrantes de Saskatchewan y Manitoba llegaron a Paraguay en diciembre de 1926. Un total de 279 familias y 1.765 personas vinieron de estos territorios canadienses, para fundar la Colonia Menno. (ACOMEPA, 2012; Marquéz, 2017).

Los colonos no pudieron ir al Chaco, hasta el fin de 1.927. La tierra no había sido aún mensurada, y no había pozos de agua. Muchos migrantes no llegaron a sus tierras sino hasta abril de 1.928. Vivieron un año, aproximadamente, en Puerto Casado, en carpas y asentamientos de emergencia (CODEHUPY, 1996).

Es importante destacar que el año 1928 también es el año del recrudecimiento de las tensiones militares en el Chaco. En efecto, en ese año, tropas paraguayas ocuparon y destruyeron el fortín boliviano “Vanguardia”, matando a seis soldados bolivianos en el proceso. (Telesca et. al, 2010). Esa acción militar generó represalias por parte de Bolivia, y el ejército de este país ocupó el fuerte Paraguayo Boquerón en 1930 (Brockmann, 2012). De este modo, la fundación de las colonias menonitas - más allá de las persecuciones sufridas por los colonos en sus lugares de origen - se interrelaciona con las tensiones militares y los movimientos geopolíticos orientados a sustentar la primacía sobre el territorio Chaqueño. (Vázquez, 2006).

El éxodo fue muy duro, e impuso severos costos a los migrantes. Una epidemia de tifoidea se cobró la vida de 147 personas (Keral, 2019). La tierra adquirida estaba muy aislada de redes infraestructurales y de otros núcleos urbanos. Para llegar a la futura colonia era necesario hacer un viaje fluvial de 300 kilómetros, desde Asunción hasta Puerto Casado. Luego, avanzar 145 kilómetros en el tren de trocha fina de la empresa Casado, y luego seguir los últimos 90 kilómetros a pie o en carro. (Inmark, 2018).

Las grandes dificultades iniciales indujeron a 355 personas a abandonar la nueva Colonia y volver a Canadá. En consecuencia, aproximadamente 1400 personas de las 1765 originales, decidieron afincarse en el Chaco. Excluyendo a los fallecidos en la epidemia de tifoidea, el tamaño de la población inicial de la Colonia Menno, debe haber rondado las 1263 personas. (Keral, 2019). Cuatro años después de la fundación, en el año 1932, ya habían 255 granjas en la colonia

Menno, con superficies que oscilan entre los 80 y las 200 hectáreas (Valladares et. al, 2010).

Asunción, viernes 1 de febrero de 1991

INTERIOR Pág. 25

## **Menonitas reciben varios privilegios del Gobierno**

El 22 de julio de 1921 el Congreso nacional promulgó una ley especial concediendo diversos privilegios a grupos colonizadores menonitas que tenían la intención de emigrar al Paraguay, como ser el derecho de tener sus propias escuelas e instituciones educacionales y no realizar el servicio militar. A cambio de esto, el Gobierno paraguayo esperaba la colonización del Chaco virgen, hecho que fue cumplido en gran medida.

Los menonitas forman la más antigua Iglesia Evangélica libre. Pertenecen al movimiento anabaptista, que tuvo su origen en el siglo XVI, en Suiza. Los seguidores de esta Iglesia pretendían congregarse en comunión solamente como cristianos verdaderos.

En el siglo XVIII se establecieron numerosos asentamientos menonitas en Rusia, los que más tarde, sin embargo, se encontraron con graves problemas, a causa de la revolución bolchevique de 1917. Un grupo de dichos colonos logró huir de la Unión Soviética en 1929 y fue admitido en el Paraguay. Un año más tarde se fundó la colonia Fernheim.



**44<sup>o</sup>**  
ANIVERSARIO  
DE FUNDACION  
de  
NEULAND

**Niños menonitas en un aula. La educación es impartida con gran celo, siguiendo tradiciones donde se enfatiza la evangelización cristiana**

**CENTRO COMERCIAL  
SIEMENS**

**EL CENTRO COMERCIAL MAS COMPLETO DE NEULAND  
TIENDA - ROPERIA - LIBRERIA - ART. DEPORTIVO  
ZAPATERIA - COMESTIBLES - REPUESTOS DE BICICLETAS  
VENTA DE HIELOS EN BARRA - RAMOS GENERALES  
AVENIDA CENTRAL - COLONIA NEULAND - TELEF. 091-201  
Chaco Paraguayo**

Imagen. Artículo del diario ABC color, 1991.

### 2.2.3 La segunda Colonia, Fernheim

Los menonitas que fundaron la segunda colonia en Paraguay, Fernheim, provienen del Este Europeo, del territorio Ruso. Parte de ellos salieron de Rusia con permiso oficial, a fin de la década de 1920. Habían enfrentado enormes penurias y dificultades, incluyendo prisión, asesinatos y expropiaciones en relación con la primera guerra mundial y la revolución bolchevique de 1917 (López, 2018).

Su objetivo fundamental, al abandonar Rusia era volver a Alemania. Allí, los menonitas vivieron como refugiados en campamentos por meses o incluso años (Baecher et. al, 2004). Gran parte de los menonitas no tenía recursos para proseguir su viaje hacia otros territorios.

El Comité Central Mennonita (CCM), la agencia de cooperación de todos los Mennonitas de Estados Unidos y Canadá, asistió a los refugiados en Alemania. Los futuros fundadores de Fernheim hubiesen preferido asentarse en Estados Unidos o Canadá, pero eso no era posible en ese momento. Otros destinos tuvieron que buscarse, y en base a la experiencia de la colonia Menno, el CCM sugirió a Paraguay como un destino posible para los menonitas (Keral, 2019; Goetz, 2018).

El CCM compró 16.000 hectáreas a 3 US\$ por acre de la “Corporación Paraguaya”, que inicialmente, intentó fijar el precio en 8 US\$ por acre (Kleinpenning, 2009). El CCM vendió las tierras adquiridas a los futuros colonos de Fernheim a 0,40 US\$ por acre, brindando un importante subsidio para la compra de las tierras.

La “Corporación Paraguaya” organizó el traslado de los Colonos. Los costos de la migración fueron asumidos por el Gobierno Alemán, que pagó un total de 773,000 marcos, en carácter de donación.

El 26 de abril de 1930, los primeros migrantes de Fernheim llegaron a sus tierras. El operativo de asentamiento, aunque fue más ágil que el de la colonia Menno, se extendió por dos años.

El grupo original, que arribó en 1930 estaba formado por 1500 personas. Más pobladores se sumaron gradualmente, viniendo de rutas tan improbables como Siberia. Para el año 1932, 2009 personas habían llegado a colonia Fernheim (Oleaga, sf).

Autores señalan que el ethos cultural de los fundadores de la colonia Fernheim era menos conservador y aislacionista que el de sus vecinos de la Colonia Menno, lo que llevó a que se sintieran profundamente frustrados por su aislamiento extremo en el Chaco. (Plett, 1979).

Esto produjo que muchas familias abandonen la nueva colonia. En 1937, un grupo de 135 familias (aproximadamente 700 personas) abandonó Fernheim para ir a



Villa del Rosario, en la Región Oriental de Paraguay, donde fundaron la colonia Friessland.

Sin embargo, y a pesar de las grandes dificultades, la mayoría de los colonos se asentó de modo permanente en Ferhneim.

A inicios de los años 30, había ya 24 villas en el Chaco Central. Menno tenía 13 villas, y 228 familias. Mientras Fernheim tenía 11 villas y 265 familias. En total, la población se componía de 493 familias, con una población promedio de 6 miembros, lo que lleva a un total aproximado de 3.000 colonos (Kleinpenning, 2009).

De forma a minimizar los riesgos económicos, los colonos impulsaron una diversidad de actividades económicas desde el inicio, incluyendo la cría de diversos animales, y el cultivo de varias especies de plantas comestibles.

El primer producto que los colonos produjeron con fines de exportación fue el algodón. El territorio de las colonias probó tener condiciones adecuadas para esta producción que fue efectiva y viable ya desde la primera parte de la década de 1930.

Sin embargo, la precaria logística y los medios de transporte imponían una elevada fricción espacial (en tiempo y dinero) a los productos. Reportes de la época indican que los productos tardaban entre 10 a 18 días para llegar a la estación final del tren de Carlos Casado. Dependiendo de las necesidades de la compañía - que priorizaba el transporte de quebracho - se podían esperar días o semanas hasta que el transporte ferroviario efectivamente se realice. Finalmente, quedaba el tramo de transporte fluvial, también demorado y costoso, hasta Asunción. En consecuencia, de estos factores la producción solo tenía viabilidad económica cuando los precios eran elevados.

Los colonos enfrentaron otras dificultades, incluyendo el clima severo, sequías y la carencia de alimentación variada en los primeros años. Estas condiciones afectaron negativamente a los colonos, causando dolencias tales como escorbuto, falencias de calcio en los huesos y degeneración de los dientes.

Las dudas sobre la viabilidad económico social de las colonias duró años. En especial, debido a la inacción del estado nacional en el establecimiento de infraestructura de transportes. Esta situación no fue revertida hasta que se

estableció la ruta transchaco, con apoyo del USAID. (Kleinpenning, 2009) Esta ruta de tierra llegó a Fernheim (Filadelfia) en el año 1.961. La conexión física con la Región Oriental se completó en el año 1978, con la inauguración de puente remanso (Kleinpenning, 2009).

#### **2.2.4 La tercera Colonia, Neuland:**

Neuland fue la tercera agrupación de villas fundada por los Mennonitas en el Chaco Paraguayo. Los fundadores de Neuland eran mennonitas de origen Ruso, que estaban en Alemania antes de su viaje a Paraguay. Habían sido relocalizados por el régimen Nazi en 1.943 (Kleinpenning, 2009).

El primer grupo de 299 migrantes llegó a Puerto Casado en 1.947. Otros 1.200 refugiados que estaban en ruta a los territorios de la futura Colonia, quedaron varados en Asunción por meses, debido a la revolución de 1.947.

La colonia fue establecida el 6 de junio de 1.947. De las 2.314 personas que viajaron para formar la nueva colonia, 1.713 se asentaron efectivamente en la misma.

Un acuerdo entre el Comité Central Mennonita y la Colonia Fernheim habilitó 79.942 hectáreas de la misma, para la formación de Neuland. En total, la nueva colonia tenía una extensión de 110.625 Hectáreas. En promedio, cada familia tenía 170 Hectáreas. En cuatro años había 25 villas en Neuland, de las cuales, 22 tenían pozos propios.

La fundación de Neuland tuvo gran apoyo del Comité Central Mennonita, de organizaciones humanitarias y de las colonias Fernheim y Menno. Los nuevos migrantes fueron albergados en casas de colonos antiguos, hasta tanto se establecieran las condiciones mínimas necesarias para habitar la nueva colonia. Esto fue fundamental, debido a que, de un total de 641 familias, 253 no tenían padres, quienes habían sido muertos, capturados, esclavizados o de otro modo separados de sus parientes en el fragor de la segunda guerra mundial y en la extensa migración (Kleinpenning, 2009).

A pesar del mayor apoyo, y de la presencia de colonias previas, los inicios de Neuland también fueron extremadamente duros. En consecuencia, y como en el caso de Fernheim y Menno, diversas familias abandonaron Neuland en el

periodo fundacional. Entre los años 1.947 y 1.958, 255 familias abandonaron Neuland, la mayor parte, para ir a Canadá.

### **2.2.5 Las colonias se consolidan:**

A pesar de las difíciles circunstancias iniciales, las colonias menonitas prosperaron rápidamente. Los primeros pobladores de las tres colonias eran en total, 5.783. Para el año 1.956 ya habían llegado a la cantidad de 8.866, y a 9.205 para el año 1.965 (Kleinpenning, 2009).

Un total de 122 villas fueron fundadas de las cuales 114 se consolidaron, y solo se abandonaron 8 (Kleinpenning, 2009).

El crecimiento en superficie de las colonias fue también significativo. De las 150.370 hectáreas originales, se pasó a 807.250 hectáreas para el año 1.956. Mayoritariamente, estas nuevas tierras fueron adquiridas con financiamiento del C.C.M. Se estima que para el año 1958, los colonos habían plantado 40.000 árboles.

NOTAS



**E**l 121 de julio de 1921, el Parlamento paraguayo aprobó la Ley N° 514, que tendría una influencia decisiva en la colonización del Chaco paraguayo: el cuerpo legal que les otorgaba derechos y privilegios a los menonitas, inmigrantes laboriosos que, en base a esfuerzo y tesón, convirtieron la agresiva naturaleza chaqueña en un vergel, verdadero monumento al trabajo. La llegada de los menonitas al Chaco, desembarcando en Puerto Casado, se produjo el último día de 1926, y desde entonces otros grupos de inmigrantes vinieron a engrosar las filas del excesivo esfuerzo. Los laboriosos, para reemplazar a aquellos que pagaron con sus vidas el excesivo esfuerzo. Los menonitas, conocidos por ese nombre derivado del de su líder — el pastor Menno Simmons, constituyeron el apoyo fundamental que posibilitó la colonización del Chaco y, a su vez, durante la contienda chaqueña fueron un gran proveedor de abastecimientos para el Ejército en campaña. Hasta hoy, llegar a las colonias menonitas sigue siendo un "gran supermercado" ubicado en el medio del Chaco. Las tres grandes colonias — Menno (fundada en 1927), Ferheim (1930) y Neuland (1947)— ocupan una extensa área en el Chaco Central y constituyen la mejor prueba de que el trabajo arduo y la perseverancia pueden vencer cualquier tipo de condiciones adversas.

## Los menonitas, indudables nervios motores del Chaco

Juan Carlos de Vargas, con la colaboración especial de Mercedes Brizuela de Lovera.

Ya en el primer campamento provisional, ubicado en las afueras de Puerto Casado, los menonitas tuvieron la primera terrible prueba de los obstáculos que encontrarían en esta agreste zona: el contingente original fue de 1.743 menonitas canadienses, y pagó el alto costo de 171 vidas humanas perdidas en una epidemia de tifoidea que se desató a principios de 1927. Este flagelo cumplió una doble misión, ya que templó el espíritu de los inmigrantes y, a la vez, frustró a un grupo de 372 personas que, desalentadas por esta primera peste, resolvieron levantar sus carpas y abandonar el país.

### COLONIA MENNO

En el campamento de Puerto Casado permanecieron por casi un año, hasta que los agrimensores completaron el trabajo de mensura de la colonia Menno, cuyo centro es Loma Plata, fundada en 1927. Los fundadores de esta colonia asumieron el inmenso riesgo de incursionar, con hacha, pala y sus carros de bueyes, en los espinosos bosques del desierto chaqueño, lo que les significó privaciones y sacrificios, por lo que muchos de sus peregrinos fueron víctimas del esfuerzo que demandó el afán de conquistar ese inhóspito territorio y las tumbas de aquellos que pagaron con sus vidas el precio de la colonización delinearon el camino al Chaco Central.

Este asentamiento constituyó la puerta de entrada al Chaco Central en los años de la contienda con Bolivia, ya que ante la inexistencia de la actual ruta Transchaco, el camino obligatorio era por vía fluvial hasta Puerto Casado, luego un viaje en trencho de trocha angosta hasta "Punta Riel" y desde allí por los caminos menonitas hacia el frente de batalla.

### FERNHEIM

La inmigración menonita continuó siendo fluida antes de la guerra con Bolivia, ya que aquellos que se habían asentado en Menno escribieron a parientes y amigos contándole la realidad chaqueña, desmintiendo versiones negativas que incluso hablaban de animales increíbles (serpientes de varias cabezas, etc.) que pululaban en la agreste región. Los inmigrantes que constituían esta segunda corriente, unos 2.000 menonitas de origen ruso que huyeron del comunismo, fueron los fundadores de la colonia Ferheim, cuyo centro es Filadelfia. De este asentamiento, unos 740 colonos abandonaron el Chaco y pasaron a la



El camino hacia la nueva tierra se inicia en 1927. La lenta caravana va chirriando hacia la futura colonia Menno.

Región Oriental, fundando la primera colonia menonita en Friesland.

### NEULAND

La última de las tres grandes colonias menonitas del Chaco se fundó en 1947, cuando 2.331 inmigrantes procedentes de Ucrania fundaron Neuland, cuyo centro es Neu Habsbadt. Ese grupo humano presentaba características singulares, ya que el 46 por ciento de las cabezas de familia habían perdido al padre en la Segunda Guerra, por lo que los componentes de las colonias vecinas — Menno y Ferheim — le brindaron una decisiva ayuda en los primeros tiempos.

Del total de inmigrantes, solo el 50 por ciento estaba en edad económicamente activa, ya que el resto lo componían niños menores y ancianos.

Conforme al lema de "uno para todos, todos para uno", los colonos en edad económicamente activa se vieron en la necesidad de tomar parte del trabajo de levantar las instituciones comunales, como hospital, hogar de ancianos, escuelas, cooperativa, etc., sin percibir remuneración alguna. Este sistema, evidentemente, dio sus frutos, porque el progreso de las colonias menonitas en general es hoy día una prueba contundente del esfuerzo continuo y sin desmayos.

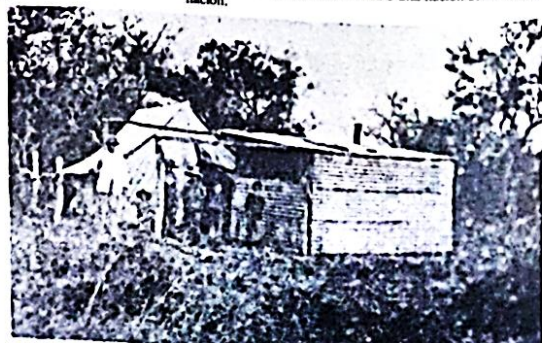
Si bien en el país existen detractores del sistema menonita, solamente el esfuerzo conjunto pudo superar condiciones climáticas desfavorables, enjambres de langostas, hormigas destructoras y largas sequías que hubieran desalentado cualquier emprendimiento individual. Contra todas estas adversidades, las colonias menonitas pudieron sobrevivir y continuaron desarrollándose para convertirse hoy en el principal empuje del Chaco Paraguayo.

Con la construcción de la ruta Transchaco, las colonias menonitas pudieron sacar sus productos y ofertarlos a los centros de abastecimiento, lo que contribuyó notablemente a enriquecer la canasta familiar y a abaratar el precio de productos suodáneos importados.

Aunque en nuestro país se considera a los menonitas como un grupo étnico específico, ya que viven en colonias con escuelas, idioma, tradición y rasgos culturales propios, el vínculo principal es la religión, de carácter internacional, al igual que el cristianismo — por ejemplo — y no se limita a una raza específica, como la vida en las colonias, el aislamiento inicial y otras circunstancias parecen demostrar. Ser menonita significa ser cristiano y miembro de una iglesia, con creencias en la Biblia, es una forma de vida, y no una raza o una nación dentro de otra nación.



Un alto en el camino hacia la tierra prometida es aprovechado por los colonos para una toma histórica: van camino a fundar el primer asentamiento de los menonitas en tierras chaqueñas.



El viaje ha concluido y las primeras e improvisadas casas han sido levantadas. Comenzaba la larga y fecunda lucha para transformar el inhóspito Chaco en un vergel.

### 2.3 La cuarta Ciudad del Chaco Central: Mariscal Estigarribia.

Durante las primeras décadas del siglo XX, una serie de asentamientos de un tercer tipo fueron fundadas en el contexto de la articulación urbano/territorial del Chaco Paraguayo. A la dinámica de las empresas tanineras y las colonias menonitas, se sumó la fundación de fortines militares, tanto por el Ejército Boliviano, como por el Ejército Paraguayo. Este juego de legitimar la posesión del Chaco a partir del *uti possidetis* y de la fundación de numerosos fortines, supuso una escalada de tensiones entre los gobiernos boliviano y paraguayo. Entre los años 1919 y 1931, Paraguay estableció 31 fortines. Por su parte, entre los años 1905 y 1931, Bolivia construyó 46 fortines<sup>14</sup> (Ministerio de Defensa, s.f.).

Las acciones militares y movimientos constantes de tropas, llevaron numerosas escaramuzas y operaciones de represalia proporcional - entre las que se incluyen el ataque boliviano al Fortín Sorpresa en 1927, y la destrucción del Fortín boliviano Vanguardia por fuerzas paraguayas en el año 1928. Esta dinámica siguió su curso, hasta que finalmente, el conflicto bélico tuvo inicio en 1.932. (Bejarano, 1984).

Mariscal Estigarribia es, precisamente, uno de los fortines fundados en los años previos a que estalle la guerra del Chaco. Curiosamente, la población fue fundada como un fortín del ejército boliviano. Esta posición militar se llamaba Fortín Camacho.

Luego de ser tomado por las fuerzas paraguayas el sitio fue renombrado como Fortín Capitán César López de Filippis. Este militar había fallecido en la batalla de Centeno, el 17 de noviembre de 1.933. Posteriormente, ya concluida la Guerra del Chaco, en 1944, fue renombrada como Mariscal Estigarribia (ABC color, 2005) en honor al conductor de las fuerzas paraguayas en el conflicto. La ciudad era la capital del departamento de Boquerón, y peculiarmente, el único distrito de dicho departamento. Dicho de otro modo, los límites del departamento de Boquerón y los del Distrito de Mariscal Estigarribia, coincidían.

En consecuencia, el territorio del municipio era vasto. El distrito de Mariscal Estigarribia tenía originalmente, 91.699 kms<sup>2</sup>. (DGEEC, s.f.) Como único municipio era la Capital del Departamento, hasta que la ley 71/92 (GDC, s.f.) transfirió la

---

<sup>14</sup> El listado integral de los fortines paraguayos y bolivianos, con su año de fundación, está disponible en el Anexo 1.

capitalidad del departamento al mayor núcleo poblacional de la región, Filadelfia.

Este cambio fue realizado inclusive sin considerar que, en ese momento, Filadelfia aún no era oficialmente una ciudad, a pesar de ser el mayor enclave urbano de la región. De este modo, se daba la paradoja que un núcleo urbano oficialmente reconocido como “casco de estancia” era la capital del Departamento, sin ser aún una ciudad.

## POLÍTICA

# Fundación de fortines militares

08 DE JUNIO DE 2010 - 21:06

En 1905 empezó la ocupación boliviana del Chaco boreal, con la fundación de los fortines militares Guachalla y Ballivián (puntos actualmente conocidos como Pedro P. Peña y Mayor Alberto Gardel, en territorio paraguayo). Estas fundaciones dieron lugar, en su momento, a enérgicas protestas paraguayas.

Luego de algunos años, hacia 1912, se reanudaron las noticias acerca del avance boliviano en el Chaco, con la fundación del fortín Esteros, en las proximidades del estero Patiño, ya en pleno territorio adjudicado al Paraguay por el protocolo de 1907, cumpliendo directivas del gobierno boliviano.

Decía en esos años el ex presidente Bautista Saavedra: "El acceso a la margen occidental del río Paraguay debe ser resultado de un plan graduado progresivo y seguro de apropiación del Chaco, de su incorporación al territorio boliviano. La acción ofensiva del Paraguay nunca podrá perjudicarnos mayormente. La única situación inequívoca de las naciones es la fuerza□ Solo los débiles creen en el derecho□".

Imagen. Artículo del diario ABC color, 2010.

## LISTADO DE FORTINES PARAGUAYOS

Orden	Fecha	Lugar	Presidente
1	1919	Dorado	J. Montero
2	1921	Delgado	F. Paiva
3	1921	Patria	F. Paiva
4	1921	Galpón	Eusebio Ayala
5	1924	Orihuela	L. Riart
6	1924	Salazar	Eligio Ayala
7	1925	Nanawa	Eligio Ayala
8	1925	Santo Palmar	Eligio Ayala
9	1926	Gral. Aquino	Eligio Ayala
10	1927	Fn. Caballero	Eligio Ayala
11	1927	Carayá	Eligio Ayala
12	1927	Cerro Corá	Eligio Ayala
13	1927	Toledo	Eligio Ayala
14	1927	Gral. Diaz	Eligio Ayala

## LISTADO DE FORTINES PARAGUAYOS

15	1927	Cnel. Martínez	Eligio Ayala
16	1927	Isla Poí	Eligio Ayala
17	1928	Falcón	Eligio Ayala
18	1928	Samaklay	Eligio Ayala
19	1928	Gral. Genes	Eligio Ayala
20	1928	Mcal. López	Eligio Ayala
21	1928	Gondra	Eligio Ayala
22	1928	Boquerón	Eligio Ayala
23	1928	Valois Rivarola	Eligio Ayala
24	1928	Rojas Silva	Eligio Ayala
25	1928	Corrales	Eligio Ayala
26	1928	Casanillo	Eligio Ayala
27	1929	Pozo Azul	J. P. Guggiari
28	1929	Cap. Figari	J. P. Guggiari
29	1931	C.A. López	J. P. Guggiari
30	1931	Torres	J. P. Guggiari
31	1931	Cnel. Bogado	J. P. Guggiari



### LISTADO DE FORTINES BOLIVIANOS EN LA PRE GUERRA

Orden	Fecha	Lugar	Presidente
1	1905	Guachalla	I. Montes
2	1905	Ballivian	I. Montes
3	1909	Linares	E. Villazón
4	1909	Margariños	E. Villazón
5	1910	Buenos Aires	E. Villazón
6	1911	Tres Pozos	E. Villazón
7	1920	Esteros	B. Saavera
8	1923	Ravelo	B. Saavera
9	1923	Muñoz	B. Saavera
10	1923	Saavedra	B. Saavera
11	1923	Vitriones	B. Saavera
12	1924	Horqueta	B. Saavera
13	1924	Tinfunque	B. Saavera
14	1925	Chañar	B. Saavera
15	1926	Sorpresa	B. Saavera
16	1927	4 Vientos	B. Saavera

### LISTADO DE FORTINES BOLIVIANOS EN LA PRE GUERRA

17	1927	Alihuatá	B. Saavera
18	1927	Arce	B. Saavera
19	1928	Vanguardia	H. Siles
20	1930	Platanillos	H. Siles
21	1930	Castillo	H. Siles
22	1930	Jabalí	H. Siles
23	1930	Cabezón	H. Siles
24	1930	La China	H. Siles
25	1930	El Cruce	H. Siles
26	1931	Paredes	D. Salamanca
27	1931	Pando	D. Salamanca
28	1931	Yajucubas	D. Salamanca
29	1931	27 de Nov.	D. Salamanca
30	1931	Picuiba	D. Salamanca
31	1931	Yujra	D. Salamanca

### LISTADO DE FORTINES BOLIVIANOS EN LA PRE GUERRA

32	1931	Ramirez	D. Salamanca
33	1931	Bolívar	D. Salamanca
34	1931	Loa	D. Salamanca
35	1931	Palmar Ustarez	D. Salamanca
36	1931	Camacho	D. Salamanca
37	1931	Cañ. Cristina	D. Salamanca
38	1931	6 de Marzo	D. Salamanca
39	1931	Baptista	D. Salamanca
40	1931	Madrejoncito	D. Salamanca
41	1931	Irendague	D. Salamanca
42	1931	Florida	D. Salamanca
43	1931	Madrejón	D. Salamanca
44	1931	Aroma	D. Salamanca
45	1931	Ingavi	D. Salamanca
46	1931	Garrapatal	D. Salamanca

Posteriormente, el municipio sufrió dos desmembramientos por las leyes 2928/2006 y 2927/2006 (BACN, 2006), que elevaron a las comunidades de Filadelfia y Loma Plata a la categoría de Municipios. Esto resultó en dos escisiones territoriales: una de 14.800 km<sup>2</sup> para conformar el territorio del municipio de Filadelfia y otra de 1.787 km<sup>2</sup> para conformar el territorio del municipio de Loma Plata. En este momento, el municipio tiene 75.082 kms<sup>2</sup> y una población de 29.391 habitantes, de los cuales, se estima que 16.418 viven en el área urbana (DGEEC, 2015).

Oficialmente, Neuland y su comunidad núcleo Neu-Halbstadt son colonias que forman parte del municipio de Mariscal Estigarribia. Sin embargo, Neu-Halbstadt es probablemente el núcleo económico productivo más importante del distrito, en especial por el emprendimiento conjunto denominado lácteos COOP, impulsado como una asociación entre Neuland y Fernheim. Por su parte, Mariscal Estigarribia concentra importantes instalaciones gubernamentales y militares, siendo sede del III Cuerpo de Ejército y la 6ta División de Infantería.

El Aeropuerto de Mariscal Estigarribia fue construido en el año 1977. Esta infraestructura, de 3.500 metros de longitud de pista representa un gran potencial para la región. La misma, es oficialmente una infraestructura militar vinculada al III Cuerpo de Ejército y su actual uso es escaso.

Del mismo modo que existen barrios indígenas en Filadelfia, Loma Plata y Neuland, existen también varias comunidades indígenas que forman parte del núcleo urbano de Mariscal Estigarribia. Algunas de las principales son: Santa Teresita, Abizais (Picada 500), y el Núcleo de Familias San Miguel (DGEEC, 2014).

A mediados de los años 80<sup>15</sup>, la ciudad fue extendida de modo considerable, extendiendo el tejido urbano fuera de la unidad militar, y permitiendo la consolidación de la ciudad como núcleo urbano civil. Actualmente, como cabecera de distrito, concentra a diversas instituciones públicas, y curiosamente, al puesto de migraciones y aduanas, antes de la frontera con Bolivia

Mariscal Estigarribia ilustra una de las contradicciones centrales del desarrollo urbano territorial en el Chaco Paraguayo: la tensión entre la narrativa

---

<sup>15</sup> La expansión urbana de la parte civil del municipio de Mariscal Estigarribia es visible en imágenes de Satélite, a partir del año 1.985

de la soberanía y el ejercicio real de políticas públicas en el territorio. Se debe recordar que la posición fue ganada al ejército boliviano en los años 30, pero que la expansión urbana civil no ocurrió hasta mediados de los años 80.

Esto significa, que, en la práctica, ninguna de las cuatro ciudades del Chaco Paraguayo Central fue directamente fundada por acción del Estado Paraguayo. El hecho de que el puesto de aduanas y migraciones de Paraguay en su frontera con Bolivia sea solo uno (DGM, 2019), que hasta antes del 2016 se encontraba a 253 kilómetros de la frontera, que el Instituto Nacional del Indígena no tenga oficinas en el Chaco y que la sede más cercana del Instituto de Previsión Social se encuentra en Villa Hayes representa recordatorios aleccionadores sobre la efectividad real del Estado Nacional como actor relevante en la promoción del desarrollo urbano-territorial del Chaco.

En este sentido, la evidencia apunta al hecho de que, a pesar del discurso verborágico sobre la soberanía -en el sentido establecido por Rosseau de capacidad indivisible e indelegable- la misma no es ejercida por el Estado Paraguayo en vastas porciones del territorio Chaqueño.

Ciertamente, la situación es menos dramática que a inicios del siglo XX, cuando empresas privadas tanineras controlaban la propiedad del territorio, los medios de pago, y tenían fuerzas paramilitares bajo su control. Sin embargo, a casi 90 años del inicio del conflicto chaqueño, en 1932, el balance pragmático, la realidad que se presenta a simple vista a cualquier observador interesado, es que el estado nacional no ha sabido dar continuidad a los ingentes sacrificios efectuados por ciudadanos paraguayos y migrantes en el periodo entre el final de la Guerra del 70 y el final de la Guerra del Chaco.

La histórica ausencia del Estado puede explicarse a partir de una multiplicidad de razones, en la que destacan dos motivos principales.

El primero, refiere a que, a partir de finales de los años 50 del siglo XX, el Estado Paraguayo concentró sus esfuerzos territoriales, geopolíticos e infraestructurales en la llamada “Marcha al Este”. El habilitar tierras del bosque atlántico del Alto Paraná para fines de colonización agrícola y para encontrar, por primera vez en la historia del País, un camino al atlántico que no pase por Buenos Aires.

De este modo, el proceso de reconfiguración territorial que llevó a Ciudad del Este a convertirse en la segunda región metropolitana del país, fue, indirectamente, una de las causas de que las energías económico - vitales del país no se dirijan al Chaco. En consecuencia, el Chaco Paraguayo Central siguió avanzando a ritmo lento y prácticamente librado a sus propias fuerzas, o la medida de las cooperaciones internacionales que pudiese articular, quizá, con la excepción notable de la construcción del Puente Remanso.

El segundo factor, tiene que ver con la decadencia económica de las plantas fabriles tanineras. Este segundo factor, el fin del ciclo del Quebracho y el Tanino, es también, una historia aleccionadora, que se explorará en la siguiente sección.

#### **2.4 El fin del ciclo del Tanino y el inicio del segundo ciclo Infraestructural - territorial**

*"Era necesaria una reducción de costos de producción...es sabido que dentro de poco tiempo las reservas de madera de quebracho serán ínfimas...se necesitan 150 años para que un árbol de quebracho pueda ser industrializado, mientras que la mimosa crece muy rápidamente y puede ser aprovechada a los 8 a 10 años. Podremos así cubrir nuestras necesidades de extracto en nuestras propias colonias y dominios." (Humpheys, G.H. Jefe de Laboratorios de experimentación de "La Forestal", noviembre de 1952) - Citado por (Zarrilli, 2008)*

## CARACTERÍSTICAS

En la “Cartilla Agropecuaria” de Genaro Romero de noviembre-diciembre del año 1948, en el capítulo de “Riquezas Selváticas del Chaco”, se encuentra una notable descripción del quebracho colorado y de sus aplicaciones. De su madera, se extrae el tanino utilizado para el curtido de cuero y otras aplicaciones industriales. Es una excelente madera de construcción, sumamente dura, resistente a la acción del tiempo y del agua. Los troncos enteros se usan en trabajos de construcción, para fabricar postes y durmientes de ferrocarril. En aquella época, era el “rey” de los árboles taníferos. De acuerdo con este documento, al principio, la explotación de quebracho colorado era un derroche. Con la instalación de fábricas fue posible aplicar métodos más racionales para su explotación. Pero el auge del tanino trajo como consecuencia una reducción gradual de la madera y el paulatino agotamiento de los árboles en estado de madurez, de esta especie. Por eso es que ya en esa época, se recomendaba que las explotaciones contaran con personal técnico capaz de manejar adecuadamente los quebrachales; investigar y concluir con recomendaciones prácticas que permitieran la explotación racional de los que quedaran. Pero con el tiempo, fueron desapareciendo a la vez que surgieron extractos curtientes sustitutos de otras especies como el de la corteza de la mimosa y de variedades de acacias que han desplazado al tanino.

Imagen. Artículo del diario ABC color, 2014.

Hoy día, el principal proceso para curtir cueros es químico, y se basa en el uso de sustancias como el sulfato de Cromo. El descubrimiento y refinamiento de estas técnicas supuso el abandono progresivo o la reducción significativa del uso de las sustancias tánicas de origen vegetal, tales como el extracto de Quebracho.

Sin embargo, la dinámica de reducción del uso del tanino en el mercado mundial, que marcó el fin del ciclo económico de la industria taninera no se relaciona únicamente con un proceso de obsolescencia tecnológica. El destino que enfrentó la producción industrial de los enclaves chaqueños es parecido - pero no igual - a lo ocurrido con Fordlandia y la producción extractiva del caucho amazónico, luego del desarrollo de la vulcanización por Goodyear.

El fin del ciclo del tanino es una historia relevante para el Paraguay contemporáneo, en cuanto que es una historia de monopolios internacionales y concentración progresiva del poder de producción y comercialización. El reverso de esta concentración de poder es la fragilidad de los Estados Nacionales y sus

agentes. En efecto, la concentración del poder económico en un pool internacional de empresas ligadas a la explotación del tanino y el quebracho, ilustra la fragilidad que afecta a los habitantes y a los territorios, cuando agentes completamente foráneos tienen control cuasi absoluto sobre decisiones económico-ecológicas.

Para seguir este hilo es necesario comprender que la producción del Tanino y la explotación del Quebracho en Paraguay, eran parte de una red global, basada principalmente en Argentina y de modo secundario, en el Chaco Paraguayo. Zarrilli ilustra la distribución espacial de la producción mundial de tanino con las siguientes cifras: 30 fábricas argentinas eran responsables del 89,3% de la producción mundial, mientras que cuatro establecimientos en Paraguay (Puerto Casado, Puerto Pinasco, Puerto Guaraní y Puerto Sastre) eran responsables del 10,7% restante (Zarrilli, 2008).

A esta concentración espacial de la producción, se corresponde una concentración de los medios de producción, de los mecanismos de fijación de precios, y de las redes internacionales de comercialización. En efecto, la unión de capitales alemanes e ingleses, resulta en la consolidación progresiva de un grupo empresarial cuasi-monopólico. Al respecto, Zarrilli afirma que:

*Para comprender mejor el desenvolvimiento espacial de la industria taninera es necesario referir una breve información sobre la organización empresarial. En las 40 fábricas establecidas a partir del año 1880 participan (además de algunas organizaciones individuales) 28 empresas. La mayoría tiene una corta existencia y su importancia es relativa. Explica este hecho - ante todo - la actividad de la empresa de mayores dimensiones: "La Forestal Argentina S.A. de Tierras, Maderas y Explotaciones Comerciales e Industriales" ("La Forestal"), por ejemplo. Esta compañía, a partir de su fundación en el año 1906, produce el mayor volumen de tanino en la Argentina, por lo cual domina el mercado de ese producto.*

*"La Forestal" tiene el control de hasta 9 fábricas al mismo tiempo, aunque sólo construyera dos establecimientos. En otros casos la empresa compra las fábricas y las áreas boscosas o gana influencia definitiva en el ramo y vende sus productos. Los motivos de esa política empresarial pretenden aumentar el aprovisionamiento de materia primas, y en segundo lugar, eliminar a los concurrentes. Con la adquisición de la "Argentine Quebracho*



*Company” y de la “Cía. de Tierras de Santa Fe” en el año 1913, la superficie de explotación de “La Forestal” aumenta considerablemente. Pero además, la compañía adquiere muchas fábricas y las cierra inmediatamente. De esta manera, a partir de 1906, no sólo es dueña y controla una gran parte de las fábricas, sino que también es causa sustantiva de la mitad de los cierres (las fábricas que cierran son 12 de 24).*

Sobre los vínculos específicos que tenía “La Forestal” con la producción de tanino en Paraguay, y con los procesos de fijación de comercialización y fijación de precios, Campos Doria afirma:

*Los principales mercados del extracto de tanino eran el norteamericano y el europeo (Alemania, Francia, Inglaterra). A partir de 1907 empezaron los primeros acuerdos de precios entre las grandes empresas argentinas y paraguayas. No obstante, recién en 1916, como respuesta a la coyuntura favorable creada por la I Guerra Mundial, surge el cartel taninero del Río de la Plata, con sede en Buenos Aires. Paraguay obtuvo el 18% del mercado mundial; en 1940, dicha participación fue elevada al 20%<sup>16</sup>. La parte del león le correspondió a la empresa inglesa THE FORESTAL LAND TIMBER AND RAILWAY CO. LTD<sup>16</sup>, que con un capital de 7 millones de libras esterlinas y 5 fábricas tanineras en la Argentina, cubría más de la mitad de la producción de dicho país.*

*Le pertenecía en el Paraguay la empresa QUEBRACHALES FUSIONADOS. La Forestal se vio asignada la función de agente de ventas del cartel; al efecto, centralizaba toda la producción del extracto, debiendo asegurar precios mínimos a sus asociados, y la división proporcional del excedente en caso de precios muy elevados.*

El papel de líder del pool mundial de comercialización del Tanino, colocó un enorme poder estratégico y de negociación en las manos de La Forestal. Luego de la segunda guerra mundial, una serie de factores dictó que este grupo decidiera orientar sus esfuerzos de producción de sustancias tánicas por medio

---

<sup>16</sup> Zarrilli nos ayuda a establecer el vínculo entre “The Forestal” y “La Forestal”. El autor afirma que en 1931, The Forestal Land, Timber and Railway Co. Ltd, se agrupó con Fontana Ltda., y con Baranda Ltda., constituyendo “La Forestal Argentina Sociedad Anónima Industrial, Comercial y Agropecuaria” La variación en los nombres es un signo de los pasos sucesivos en el proceso de consolidación y concentración. (Zarrilli, 2008)

del cultivo de la mimosa, en países miembros de la Commonwealth, tales como Australia.

Se refleja aquí el predominio de los capitales ingleses dentro de La Forestal, que reflejan su preferencia por cultivar la mimosa en territorios que forman parte de la esfera de influencia del Reino Unido. Al respecto, el Jefe de Laboratorios de experimentación de “La Forestal” afirmaba que la mimosa permitiría “(...) cubrir nuestras necesidades de extracto en nuestras propias colonias y dominios” (Zarrilli, 2008). Esta noción de controlar y garantizar la seguridad geopolítica de la provisión de materias primas tiene sentido en un contexto posterior a la segunda Guerra Mundial.

La preferencia por la mimosa también se relaciona con consideraciones económico ecológicas. En efecto, el quebracho es una madera dura, de crecimiento lento. La mimosa, mientras, es una especie de crecimiento rápido.

En este contexto, las plantas de extracto de tanino estaban perdiendo capacidad económica, en tanto que no existían planes de reforestación o de uso sostenible de los bosques, y los ciclos de consumo y crecimiento del Quebracho funcionaban en escalas temporales muy diferentes. El consumo era extremadamente acelerado, la reforestación proyectada inexistente, y el crecimiento espontáneo de nuevos árboles extremadamente lento, si posible en absoluto, llevando al agotamiento progresivo de árboles de quebracho en las inmediaciones de las plantas fabriles. Este modelo de explotación forestal es conocido en la literatura como “Minería de Madera” (Timber Mining). Según Kimmins, la “Minería de madera puede definirse como la utilización de un recurso forestal que se ha acumulado en cierto número de años, sin ninguna expectativa justificable que el recurso pueda volver a ser cosechado dentro de la escala temporal de la sociedad contemporánea. En otras palabras, la Minería de madera es la cosecha de un producto forestal no renovable” (Kimmins, 1974).

Vemos aquí, como el ocaso de las industrias tanineras en Paraguay es diferente al ocaso de Fordlandia. En efecto, el factor preponderante, no fue la obsolescencia tecnológica, sino la sobreexplotación, y la preferencia de un actor casi-monopólico, de plantar otra especie de crecimiento más rápido en contextos bajo su control geopolítico directo.

Luego de la obsolescencia de las ciudades tanineras, estas comunidades enfrentaron dinámicas de abandono y despoblación, que se mantienen incluso

hasta el presente. En términos generales, y con la excepción de las Colonias Menonitas, que son sede de una economía más diversificada, el fin de la industria tanineras, representó el cambio del uso de suelos a actividades ganaderas (Zarrilli, 2008), o el abandono total o sub utilización radical de las tierras.<sup>17</sup>

### 3. Análisis Espacial.

#### 3.1 La Red Urbana de los Ríos y Trenes

La red urbana de ríos y trenes era conformada por cuatro comunidades y sus respectivos hinterlands económico-ecológicos. Citando, de Norte a Sur, sobre la margen derecha del Río Paraguay, tenemos a Puerto Guaraní, Puerto Sastre, Puerto Casado y Puerto Pinasco.

Estas cuatro ciudades estaban contenidas en un territorio que se extendía aproximadamente 215 kilómetros en el sentido Norte - Sur y alrededor de 160 kilómetros en el sentido Este-Oeste. Este territorio fue uno de los principales motores económicos del país en el periodo 1.886-1.960, concentrando, simultáneamente, riqueza, desarrollo tecnológico, conflictos socio-culturales y abierta explotación de los trabajadores.

Con el declinio del ciclo global del extracto de tanino como materia prima para los procesos de curtido, a partir de los años 50 del siglo pasado, estas ciudades entran en un proceso de marcada decadencia, siendo abandonadas sus instalaciones fabriles, e incluso, las redes infraestructurales, tales como las vías de tren, que constituían un elemento de gran valor estratégico a nivel

---

<sup>17</sup> Presentaremos aquí una hipótesis preliminar que trasciende claramente los límites del presente trabajo, pero que merece registrarse, en vistas a futuros estudios y un debate público amplio. La hipótesis es la siguiente: existe un paralelo entre la economía extractiva del tanino y el quebracho y la situación del Paraguay contemporáneo, en relación a la soja y otras especies de cultivos genéticamente modificados.

En efecto, la enorme dependencia de tecnologías externas patentadas, - el propio código genético modificado de la semilla -que es propiedad de corporaciones privadas internacionales, asociadas al uso del suelo en condiciones intensivas cuasi-asimilables a la minería, configura el mismo tipo de fragilidad dual que caracterizaba al mundo del quebracho y el tanino.

Por una parte, un oligopolio, controla *de facto* los precios de semillas e insumos, y tiene una enorme influencia en los procesos de logística, comercialización y fijación de precios. Por otra parte, el uso de recursos locales, especialmente los suelos, se realiza en una escala e intensidad que no permite la recuperación efectiva de los mismos en la misma escala temporal que la producción. Esto significa, en la práctica, una concentración de riqueza y poder decisorio en esferas ajenas al Estado Nacional, mientras que al mismo tiempo se produce un empobrecimiento de recursos en escala nacional.

territorial. Junto con ejemplos como Fordlandia, en Brasil, o los pueblos del Salitre en Chile, la historia de las ciudades tanineras ilustran con enorme potencia la fragilidad de asentamientos humanos que están centrados en la producción de una única materia prima.

A continuación, se describirán brevemente a cada una de las comunidades que formaban parte de esta red urbana:

### **3.1.1 Puerto Guaraní.**

Esta ciudad, localizada 652 kilómetros al Norte de Asunción, fue un enclave Taninero fundado por la empresa argentina Sociedad Forestal Puerto Guaraní. Esta compañía fue constituida en el año 1.910 (Schurz, 1920). Su productividad fue estimada en 700 toneladas de extracto de tanino por mes en el año 1920. (Schurz, 1920). La operación fabril extendió 66 kilómetros de vías férreas hacia el Oeste, para conectar la cabecera portuaria con las áreas de extracción de los rollizos (Hughes, 2.005; Vázquez, 2.005). Su población se estimó en 2500 habitantes, en el año 1.930 (Vázquez, 2005) Actualmente, su población se estima en aproximadamente 600 habitantes (Almirón, 2004).

### **3.1.2 Puerto Sastre.**

Esta ciudad, localizada 536 kilómetros al norte de Asunción y 116 kilómetros al sur de Puerto Guaraní, fue un enclave taninero, fundado por la compañía Campos y Quebrachales Puerto Sastre, establecida en el año 1.905 (Schurz, 1920). Su productividad fue estimada en aproximadamente 1000 toneladas de extracto de tanino al mes en el año 1920 (Schurz, 1920). Esta fábrica extendió 90 kilómetros de vías férreas hacia el Oeste, para conectar la cabecera portuaria con el hinterland (Hughes, 2005). Su población se estimó en 5000 habitantes, en el año 1.930 (Vázquez, 2005). Actualmente, su población se estima entre 600 y 800 habitantes (Almirón, 2019).

### **3.1.3 Puerto Casado.**

Esta ciudad, localizada a 502,6 kilómetros al norte de Asunción y 33,4 kilómetros al sur de Puerto Sastre, fue un enclave taninero, que inició sus operaciones en el año 1889. El establecimiento - la primera explotación taninera del Chaco - pertenecía a la Compañía de Tierras Carlos Casado Ltda. (Schurz, 1920). Su productividad fue estimada en 1.000 toneladas de extracto de tanino al mes en el año 1.920 (Schurz, 1920). El enclave de Puerto Casado extendió 160 kilómetros de vías férreas hacia el Oeste, para conectar el puerto con las áreas

de extracción del Quebracho (Hughes, 2005). Su población ascendía a aproximadamente 3.000 habitantes, en el año 1.930 (Vázquez, 2005). La DGEEC estima que la población total de la comunidad asciende a 6.407 habitantes en el año 2.019 (DGEEC, 2015).

### 3.1.4 Puerto Pinasco.

Esta ciudad, localizada 437,4 kilómetros al norte de Asunción y 65,2 kilómetros al sur de Puerto Casado, fue un enclave taninero, fundado por The International Products Company en el año 1.917. Su productividad fue estimada en 1200 toneladas de extracto de tanino al mes, en el año 1.920 (Schurz, 1920) Extendió 130 kilómetros de vías férreas hacia el Oeste (Hughes, 2005). Su población se estimó en 6.500 habitantes, en el año 1.931 (Vázquez, 2005) La DGEEC estima que la población total de la comunidad asciende a 10.999 habitantes en el año 2019 (DGEEC, 2015).

### 3.1.5. La otra Red de Asentamientos Humanos del Chaco Paraguayo: Los fuertes.

Además de la red de asentamientos industriales extractivos relacionados con el Tanino, otra red de asentamientos humanos se desplegó en el Chaco en las primeras décadas del siglo XX.

En efecto, en el contexto del conflicto bélico entre Paraguay y Bolivia, ambos países avanzaron en la formación de una red antagónica de Fortines.

El ejército boliviano estableció un total de 46 fortines. De este número, 45 se establecieron en territorio que hoy pertenece a Paraguay, y 1 fue instalado en actual territorio Boliviano.

En contrapartida, el ejército paraguayo construyó un total de 31 fortines. Las posiciones bolivianas fueron construidas en su gran mayoría en proximidad al Río Pilcomayo, yendo del Noroeste al Sureste. Mientras, las posiciones paraguayas se constituyeron principalmente como un cerco protector del Centro y el Sur del Chaco Paraguayo, en un arco que se extendía, aproximadamente, desde el fin de las líneas férreas de Puerto Casado, hasta el Pilcomayo.

La implantación de estas redes de fortificaciones y la apertura de caminos o picadas, necesarias para su efectiva manutención y operación, demandó el uso de ingentes recursos, por parte de dos naciones que debían - y deben - lidiar con la escasez material constantemente. El que este esfuerzo se haya hecho en un

contexto pré-bélico y bélico, añade el dramático costo de las vidas humanas a los ingentes esfuerzos materiales que ambas naciones desplegaron.

Resulta, pues, sorprendente, que esta red de asentamientos fue abandonada luego de la Guerra del Chaco, casi en su totalidad. Solo unos pocos fortines - como el ya mencionado caso de Mariscal Estigarribia, o el fortín Ingavi que ha dado lugar a la comunidad de Mayor Pablo Lagerenza - se consolidaron como núcleos poblacionales permanentes.

El hecho que prácticamente, la totalidad de esta red de asentamientos militares haya sido abandonada refuerza la noción de que la “Marcha al Este” encarada por el gobierno paraguayo a partir de la dictadura de Stroessner, desplazó el foco económico y geopolítico del país, del Chaco al Sur-este de Asunción, estableciendo el nuevo espacio preferencial de desarrollo en el hinterland del Río Paraná, y específicamente, al espacio entre los saltos de Yacyretá-Apipe y los saltos del Guairá.

Ver este desplazamiento de la mirada, y esta falta consistente de políticas públicas y de proyectos para el territorio Chaqueño, impulsados desde el Estado Nacional, es especialmente relevante, cuando obras como el Puente Carmelo Peralta - Puerto Murtinho, o el Corredor Bioceánico están en etapas iniciales de implementación.

### **3.2 La red urbana de las Carreteras y puentes:**

La red Urbana de las Carreteras y puentes representa un cambio a escala nacional. No solo el territorio Chaqueño fue reconfigurado, sino todo el territorio nacional, a medida que los trenes y los puertos fueron cediendo preponderancia a las carreteras y los puentes como medio principal de transporte de mercaderías y personas para el país. En este sentido basta recordar el estancamiento demográfico y económico de las ciudades del tren en la región oriental como San Salvador, Iturbe, Maciel o Yegros.

En el caso del Chaco, las principales comunidades que transicionaron de la red urbana de trenes y puertos a la red de Carreteras y puentes fueron los tres centros urbanos de las colonias menonitas (Filadelfia, Loma Plata y Neu-Halbstadt), junto con la ciudad de Mariscal Estigarribia.

Es importante destacar que el territorio del Chaco Paraguayo central no está conformado únicamente por estos cuatro núcleos urbanos, sino que estos

constituyen los focos principales en un mosaico territorial que incluye a las villas menonitas, comunidades indígenas y estancias.

Por lo menos en el caso de las colonias menonitas, este vínculo entre centro urbano (Filadelfia, Loma Plata y Neu-Halbstadt) y una red económico - productiva de villas fue planificada. Los centros urbanos fueron concebidos - ab initio - como sitios de apoyo y servicios a la red relativamente dispersa y autosuficiente de villas.

En términos generales, el periodo de las carreteras y puentes supuso (y supone) que el centro demográfico y económico productivo del Chaco Paraguayo se desplazó del eje Norte Sur del Río Paraguay al eje Noroeste Sureste de la Ruta Transchaco.

A lo largo de la ruta Transchaco, se encuentran hoy las principales ciudades de la región occidental de Paraguay: Villa Hayes, Benjamín Aceval, Pozo Colorado, Loma Plata, Filadelfia, Neu-Halbstadt, Mariscal Estigarribia, y finalmente, se accede a la frontera con Bolivia, en la comunidad de Gral. Eugenio A. Garay.

La relevancia de las infraestructuras en la articulación del territorio es claramente visible en el hecho de que, desde la desactivación y el desmonte de las vías férreas vinculadas a las empresas tanineras, la conectividad de la región del Chaco Paraguayo Central con el Bajo Chaco y los puertos en el río Paraguay se ha interrumpido casi totalmente. Sin los trenes vinculando al chaco central con el Río Paraguay, la nueva espina dorsal del territorio es la carretera asfaltada.

La evidencia histórica y espacial recogida a lo largo del presente trabajo refuerza el concepto de la relevancia de las infraestructuras como elemento central en la organización del territorio en ciclos previos. A la luz de esta evidencia, es imprescindible reflexionar sobre lo que el futuro inmediato nos depara.

### **3.3 Los corredores bioceánicos planeados:**

Hablar de obras públicas en Paraguay siempre requiere prudencia, y casi, una actitud de pesimismo calculado. Una larga serie de proyectos, - por ejemplo el Metrobus en Asunción o el Acueducto del Chaco Central - interrumpidos o de ejecución extremadamente lenta, aún en la presencia de recursos y de una clara

legitimidad técnica y social ilustran lo difícil que es construir hipótesis sobre escenarios futuros con márgenes razonables de certeza y predictibilidad.

Sin embargo, la actividad académica e intelectual no puede rendirse al cinismo y al nihilismo. Como ya se ha expresado en un trabajo previo, el nihilismo esconde cobardía moral y pereza intelectual (Cristaldo, 2011). Además, la actitud del nihilismo, sistemáticamente, nos coloca repetidamente en el siguiente predicamento: no existe debate público, ni reflexión sistemática, sobre proyectos infraestructurales o urbanos de gran porte, hasta que las obras efectivamente están en marcha.

Para ese entonces, en general, la posibilidad de contribuir de un modo productivo a mejorar el proyecto o encontrar posibilidades positivas que puedan ser potenciadas, ha desaparecido del todo. Esta es pues, nuestra paradoja como sociedad. Cuando empezamos a debatir, en general, el momento de debatir y reflexionar ya ha pasado, y ninguna reflexión sofisticada y creativa es posible. Uno debe elegir entre las típicas posiciones del binario empobrecedor: ser a favor de las comunidades y el ambiente, o impulsar el progreso y el crecimiento económico.

El punto es pues, la necesidad de reflexionar.

Ante la existencia de una cartera de proyectos internacional, acordada en IIRSA, y a la luz de los contratos en curso para la construcción de la carretera bioceánica en el tramo Carmelo Peralta - Loma Plata y el puente entre Carmelo Peralta y Puerto Murtinho, la prudencia y la proactividad demandan que consideremos que estos escenarios en efecto ocurrirán, en los próximos años.

A partir de esta hipótesis (la de la construcción del puente y del tramo carretero antes señalados) y a partir del reconocimiento basado en los estudios locales e internacionales de que la implantación de infraestructura de gran porte reconfigura totalmente los territorios en los que se despliega, no es posible sustraerse a la pregunta de cuáles serían los efectos posibles que enfrentaremos en las próximas décadas, y evaluar cuáles deberían ser nuestras respuestas.

Ahora bien, la exploración detallada de estas cuestiones se hará en otros libros. Concretamente se dedicarán los dos siguientes libros de la serie al análisis de los desafíos y potencialidades que enfrenta el Chaco Paraguayo Central en relación a los proyectos infraestructurales antes citados y a posibles respuestas,



en términos de proyectos urbano-territoriales o iniciativas de gestión que permitan maximizar las oportunidades derivadas y mitigar impactos negativos.

En el presente trabajo, cabe simplemente esbozar una hipótesis de trabajo inicial: el efecto de un corredor bioceánico en el Chaco Paraguayo Central será intenso. Es de esperarse un cambio en la estructura espacial del territorio, pasando de un modelo basado en la espina dorsal única de la Ruta Transchaco, en el sentido Nor-Oeste Sur-Este, a un modelo territorial en X, con dos ejes principales la antes citada Ruta Transchaco y el Corredor Bioceánico en sentido Este Oeste.

Igualmente, es razonable suponer que la región del Chaco Paraguayo Central enfrentará, en consecuencia, de la significativa mejora de accesibilidad, procesos de expansión urbana y económica, diversificación productiva, y arribo de pobladores atraídos por nuevas actividades económicas, o por la expansión de rubros tradicionales como la industria cárnica o la industria de lácteos.

La vinculación de los nuevos proyectos con infraestructuras estratégicas existentes, tales como el Aeropuerto Mariscal Estigarribia, abre grandes espacios de oportunidad para establecer sinergias positivas.

Adicionalmente, resulta lógico inferir que estas dinámicas de expansión urbana e incremento esperado de las actividades económicas, intensificarán la presión sobre los ecosistemas y sobre las comunidades indígenas. En consecuencia, no sería ilógico suponer que procesos significativos de valorización del suelo ocurrirán en los territorios adyacentes a los sistemas infraestructurales implantados. Por su parte, esto puede resultar en presiones de intensificación sobre los ecosistemas y sobre las comunidades indígenas, que podrán - en ausencia de políticas públicas específicamente diseñadas para evitar esto - ser una vez más desplazadas de sus territorios ancestrales.

En definitiva, la apertura del corredor bioceánico del Chaco Paraguayo Central, representará un momento de significativo cambio histórico espacial, una vez que la región no estará conectada exclusivamente con Asunción, sino que tendrá un acceso directo a los mercados globales en el Este y el Oeste, sin pasar por la capital de la República.

## 4. Conclusiones.

### 4.1 Cambios y permanencias en la región:

#### 4.1.1 Cambios:

##### La Consolidación de un territorio urbano - agrícola:

En esta segunda década del siglo XXI, el Chaco Paraguayo Central es un territorio urbano - agrícola altamente articulado, con una economía relativamente diversificada, basada en los lácteos, la industria cárnica y los servicios (FAO, 2017).

Habiendo superado las enormes dificultades enfrentadas en las primeras décadas, las colonias menonitas se han consolidado de modo significativo y lideran un proceso de expansión económica y urbana (Goetz et. al, 2018).

Quizá, esta consolidación urbana sea el aspecto más significativo de cambio en la región en las últimas décadas. Varios factores han contribuido a esta consolidación. Son sintetizados a continuación:

- En lo que refiere a la infraestructura, se ha citado la conexión a Asunción por medio de la Ruta Transchaco y el Puente Remanso como un punto de inflexión histórica que contribuyó a garantizar el desarrollo socio-económico de las colonias, sustituyendo al sistema infraestructural de puertos y trenes característico del ciclo taninero (STP, 2015).
- Diversos autores señalan a las características culturales de las comunidades menonitas, como un elemento que ha contribuido para su desarrollo y éxito material (SENATUR, 2012). Los rasgos socio-culturales de las colonias menonitas, con su énfasis en la cooperación y el trabajo por el bien común, siguiendo líneas más próximas a la ética protestante y su relación con el desarrollo económico, parecen constituir un aspecto que ha contribuido al fortalecimiento de estas comunidades (Vázquez, 2006).

Resulta interesante destacar que en las comunidades menonitas, a lo largo de su historia y sucesivas diásporas, se ha producido un largo proceso de especialización socio-cultural que los ha convertido en uno de los colectivos más hábilmente equipados para el desarrollo agrícola de

territorios remotos. De hecho, las comunidades menonitas históricamente, *han optado y optan* por territorios remotos que - por su lejanía o dificultad de acceso - garanticen amplia autonomía religiosa y organizacional (Chali, 2012).

A nivel interno de las comunidades mennonitas se produce pues una alineación pragmática entre valores éticos religiosos y la autonomía organizacional relacionada con la lejanía o el aislamiento.

En otras palabras, el mandato religioso de la fé anabaptista - al igual que en el caso de otras denominaciones protestantes - demanda no reconocer otra autoridad religiosa más que Dios y sus escritos (Chali, 2012;).

Históricamente, y hasta el advenimiento en periodos históricos mucho más recientes de la noción del Estado Laico, desconocer a las autoridades eclesiásticas no era diferente de desconocer a las autoridades civiles. Este es el hilo por el cual el disenso religioso ha terminado convirtiéndose, muchas veces en la historia mennonita, en disenso político que, por su vez, ha resultado en persecución o expulsión.

Incluso en estados Laicos, elementos de la fé religiosa que afectan la vida práctica (tales como el juramento a la bandera o el someterse o no al servicio militar), han sido consistentemente puntos de disenso y eventual conflicto de los mennonitas con sus sociedades receptoras.

De aquí que hablamos de una alineación de intereses pragmático-religiosos, en el seno de las comunidades mennonitas. Si la espiritualidad mennonita requiere autonomía, su vida práctica requiere un *espacio de excepción* en el mundo, donde, en términos organizacionales, políticos y económicos, pueda construirse materialmente la Arcadia que refleja sus ideales religiosos y socio-culturales.

Esta alineación pragmático-religiosa ha inducido varias veces a estas comunidades a implementar núcleos urbano-agrícolas y desarrollar territorios que otros colectivos o grupos socio-culturales considerarían poco atractivos, como es el caso del Chaco Paraguayo Central<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> A esta alineación interna de naturaleza pragmático-religiosa, que vincula los valores protestantes de independencia en el culto con la aspiración político administrativa de una amplia autonomía organizacional, corresponde siempre que se han asentado colonias mennonitas una alineación *externa*. Por alineación externa, nos referimos a que debe existir un interés compartido, en cierta coyuntura histórica, entre la comunidad mennonita y la sociedad receptora. El raciocinio es válido tanto para el caso de Catalina la

- Por otra parte, también han contribuido - y contribuyen - al desarrollo de las colonias mennonitas la disponibilidad de vastas tierras a costos relativamente reducidos, y la presencia de mano de obra indígena que puede ser contratada por montos exiguos (ACOMEPA, 2012).

### **Cambios en la estructura poblacional:**

Una paradoja interesante que presenta el Chaco Paraguayo Central en este momento, es que el crecimiento económico de la región está atrayendo a nuevos pobladores, que son miembros de diversas colectividades indígenas, paraguayos “latinos” y ciudadanos de otros países de la región, en especial, Brasil (Goetz et. al, 2019).

Las comunidades indígenas se ven simultáneamente atraídas por una oferta de servicios relativamente mayor, al tiempo de ser también desplazadas por la expansión de la deforestación que afecta sus tierras ancestrales. En lo que refiere a los otros colectivos (paraguayos “latinos” y ciudadanos de otros países de la región), el empleo y las oportunidades económicas constituyen el principal elemento de atracción de población a la región.

Estos cambios en la estructura poblacional a su vez, ocasionan otros cambios: Los indígenas se están convirtiendo en pueblos originarios urbanos, un fenómeno nuevo e interesante que merece estudios multidisciplinarios de mayor profundidad. Por ejemplo, no está del todo claro si las directrices de políticas públicas para pueblos originarios que aún habitan en territorios predominantemente-no urbanos, aplican adecuadamente (es decir, resultan lógicos, adecuados y producen los resultados deseables), cuando las comunidades viven en áreas urbanas y tienen empleos industriales o de servicio. Esta realidad demanda una visión dinámica de las realidades, que, al tiempo de reconocer con justicia y sensatez las exclusiones e inequidades que sufren las comunidades indígenas, no perpetúe una visión estática de los pueblos originarios, sus características y aspiraciones.

---

Grande en Rusia, promoviendo la ocupación del territorio ucraniano luego de la guerra contra Turquía, como al Gobierno Paraguayo promoviendo la colonización del Chaco Paraguayo Central en el contexto previo a la Guerra del Chaco.

La cuestión de la identidad contemporánea no es un desafío sólo para los pueblos originarios. Las colonias menonitas también luchan por interpretar y redefinir su identidad en un contexto de cambio (Chali, 2012).

En este sentido, la dinámica del éxito económico de las comunidades menonitas - basada como se ha visto, de manera significativa, en la alta coherencia interna, organizacional y de propósito de una comunidad homogénea - termina generando diversidad y aumento en el número de habitantes. Esto, claramente, resulta en un desafío a la estabilidad de las propias condiciones de homogeneidad que eran propias del inicio del periodo de colonización menonita (ACOMEPA, 2012).

Ahora bien, hasta cierto punto, esto parece ser una propiedad emergente de las sociedades urbanas maduras: mayor diversidad. Es de esperarse que la diversidad se incremente a medida que las ciudades menonitas dejen de ser esencialmente centros de servicios que asisten a las aldeas de colonos de la comunidad religiosa, y pasen a constituirse en núcleos poblacionales mayores, de relevancia territorial, que sirven a numerosos intereses y varias comunidades y grupos étnico-culturales.

Este aspecto resulta pues en uno de los puntos focales a discutir en relación con el futuro de la región: como convertir la nueva diversidad étnico cultural en una oportunidad, y no en un posible motivo de fricciones o conflictos sociales (Rodríguez, 2017), principalmente considerando que la diversidad se verifica en un contexto de grandes inequidades socioeconómicas, asimetrías en el goce de derechos y desigualdades en el acceso a la tierra.

Habiendo visitado los barrios indígenas cercanos al núcleo urbano de Filadelfia, por ejemplo, es claro que las áreas más densamente pobladas de la ciudad son, precisamente, aquellas que concentran a la población más pobre, y tienen menos calidad en los servicios. En este sentido, está claro que los esfuerzos de políticas públicas llevados a cabo por las colonias no han sido suficientes para dar respuesta a las necesidades de los pobladores nativos urbanos. Los colonos menonitas reciben frecuentes críticas por estas situaciones de segregación e inequidad (Organización de las Naciones Unidas, 2015). Está claro que, en la complejidad multicausal del mundo contemporáneo, las fuerzas de explotación económica en un paradigma capitalista son una parte relevante de la discusión. Pero, curiosamente, no se cree que los problemas existentes sean puramente derivados de procesos económicos. Existe, una auténtica

incapacidad-de-ver-al-otro, un auténtico hiato cultural que divide como un vidrio a las comunidades que comparten el espacio físico del chaco, sin compartir un espacio cultural simbólico común. Dicho de otro modo, la contracara de la alta coherencia cultural interna de las colonias menonitas es su dificultad de lidiar con otros colectivos, en una base de igualdad.

Por otra parte, resulta también patente, que el Estado Nacional no ha contribuido de modo relevante a la discusión de estas cuestiones, ni a la implementación de medidas de reparación histórica o justicia social redistributiva. No ha aportado a la reflexión, ni con recursos. Parte de la exasperación - quizá entendible - de los colonos menonitas al recibir críticas por las situaciones de injusticia social que enfrentan comunidades nativas en el Chaco se relaciona precisamente con este punto. Dicho de modo simple, la pregunta de un colono menonita sería: Y ustedes (paraguayos “latinos”) ¿Que critican? ¿Que han pagado? ¿Qué han aportado?

Desde un sentido de estricta justicia, se debe reconocer que la pregunta tiene sentido. De hecho, esta pregunta, referente a un reparto justo de los costes y beneficio de los procesos de urbanización es una de las claves que movimientos sociales y colectivos comprometidos con los pueblos indígenas deben empezar a focalizar, superando la concepción de que los únicos actores relevantes son los pueblos originarios y los colonos. Para mejorar la situación de todas las colectividades del Chaco Central es imperativo exigir un involucramiento activo y sensato del Estado Nacional y de sus recursos materiales.

### **Los gobiernos locales y regionales.**

En este contexto el fortalecimiento y articulación de gobiernos regionales y locales puede constituir un espacio de construcción de soluciones superadoras de cara al futuro.

En efecto un cambio que tiene un potencial positivo para la discusión democrática de los procesos de integración socio-cultural radica en el fortalecimiento del gobierno regional con la mudanza de la Capital del Departamento de Boquerón a Filadelfia - mayor centro productivo del Chaco Central -, y el proceso de formación de gobiernos municipales en Loma Plata y Filadelfia.

Estas dinámicas resultan relevantes, considerando que el Gobierno Departamental de Boquerón con sede en Filadelfia ha impulsado la creación de equipamientos comunitarios como el Colegio Departamental Boquerón, abiertos al uso compartido por parte de miembros de diversos grupos étnicos y socioculturales (Gobernación de Boquerón, 2019).

Estos espacios de convivencia-no-instrumental (es decir, de convivencia no exclusivamente relacionada a operaciones laborales o comerciales de intercambio) son vitales, y escasos en el Chaco Paraguayo Central, donde aún predomina una noción según la cual los diversos colectivos étnico-culturales coexisten en el espacio urbano-económico pero tienen interacciones sumamente limitadas en las esferas tales como la educación o la recreación, que son fundamentales para la creación de un tejido social coheso.

En lo que refiere a la gobernanza local, es importante recordar que hasta la formación de los gobiernos municipales todos los procesos gestivos de las ciudades, eran liderados por oficinas de mantenimiento y planificación de las cooperativas. Esto resultaba en que residentes de la ciudad que no fuesen socios de las cooperativas tuviesen poca o nula capacidad de influir en los procesos de decisión sobre el territorio. Los núcleos urbanos de las colonias (Neu-Halbstadt, Filadelfia y Loma Plata) eran literalmente, propiedad de las mismas. En consecuencia, en los procesos gestivos de estos núcleos urbanos tenían voz activa los socios de las cooperativas, no los ciudadanos que allí residieran, en general.

La constitución de los gobiernos municipales lleva la discusión - por lo menos potencialmente - a un nuevo nivel en el que, el debate se hace entre ciudadanos de diversos grupos, y no solo entre los socios de la cooperativa. Por supuesto, el proceso de municipalización es gradual, y enfrenta enormes desafíos, entre los que se puede citar, por ejemplo, que el Municipio de Filadelfia no ha recibido aún la transferencia de la propiedad de las calles y espacios públicos de la Cooperativa (Gamarra, 2019), la carencia de recursos humanos capacitados, y la insuficiencia de los presupuestos disponibles.

Adicionalmente, es justo admitir que quizá el lector sea altamente crítico o escéptico ante esta posibilidad. La propia idea de concebir a las instituciones de la democracia representativa como espacios de solución y gobernanza reales es una noción que está en crisis en Paraguay, y en el mundo.

En Paraguay, los motivos de esta crisis de confianza en las instituciones son extensos y sistémicos a los 30 años del periodo democrático. No cabe aquí analizar esta crisis sistémica - sería la materia de otro trabajo y los autores no son politólogos - pero en general, remiten a la cooptación de las instituciones por grupos fácticos y sectores de poder económico, en lo que se ha venido denominando por algunos autores como la “Captura del Estado”. Simultáneamente, a nivel mundial, la crisis de la democracia representativa tiene que ver, por un lado con el resurgimiento de los movimientos políticos de la extrema derecha que se nutren de la frustración económica y del terror xenófobo, y por otro, con la incapacidad de los mecanismos de redistribución de poner coto y límite al capitalismo transnacional y su tendencia a producir continuos procesos de concentración y exclusión.

En este contexto, es demasiado fácil ver que ciertos actores o individuos vean - incluso con sorna - a los gobiernos regionales o locales como puertas al debate democrático, a la redistribución económica, o la mayor igualdad entre colectivos étnico-culturales, considerando que probablemente, sean rápida y totalmente cooptados por elites económicas locales, que usarían dichos espacios de gobierno puramente para la protección de sus intereses.

Sin embargo, a pesar de esta justa - y probablemente sensata - crítica, y de las severas limitaciones existentes, el proceso de articulación política democrática de los gobiernos locales y regionales, es sin duda, un espacio de oportunidad que debe ser explorado en el futuro.

#### **4.1.2 Permanencias:**

##### **La permanencia de una ausencia. El estado Nacional que no mira y no participa:**

Si hemos de hablar de una situación que no ha cambiado, quizá debemos referirnos a una constante que es negativa: la permanente ausencia del Estado Paraguayo en el territorio. Si bien esta afirmación es real para vastas extensiones del territorio nacional, es especialmente crítica para el Chaco.

En efecto, la presencia del Estado Nacional sigue siendo muy débil en el Chaco como un todo. Esta ausencia se inicia con los propios actos fundacionales. Como se ha señalado en el tópico referente a Mariscal Estigarribia, esta



comunidad era una posición militar boliviana, constituida en el contexto de la Guerra del Chaco. Como bien sabemos, las otras tres comunidades son núcleos urbanos relacionados a Colonias Menonitas. Adicionalmente, no fue sino hasta mediados de la década de los años 80 que el municipio de Mariscal Estigarribia sufrió una extensión de su trazado, para ser, no puramente una unidad del ejército, sino una ciudad que alberga una unidad del ejército.

Es decir, el Estado Paraguayo no fundó de modo directo ninguna de las cuatro comunidades que componen el Chaco Paraguayo Central, y siendo históricamente estricto, ha contribuido muy poco para su consolidación, en el presente momento histórico, o, como se ha visto, en períodos precedentes.

En este contexto, en lo que refiere a la dotación de servicios e infraestructura, el Estado Paraguayo también ha realizado contribuciones muy limitadas al desarrollo de la región. Se cuenta con un único puesto de control migratorio y de aduana en la frontera con Bolivia, de nombre Infante Rivarola (DGM, 2019) este puesto se inauguró en el año 2016, luego de cinco años de construcción, se encuentra en una situación precaria en cuanto al suministro de servicios básicos (energía eléctrica, agua potable, mantenimiento de la infraestructura, entre otros) resultando esto en una deficiente atención al público (González, 2016).

Previo al puesto Infante Rivarola, se contaba con control de migraciones en la ciudad de Mariscal Estigarribia, a 253 kilómetros de la frontera (hasta el Hito II), sobre la Ruta Transchaco. (DGM, 2019.) Esto demuestra el poco interés dado a esta región, en comparación a las fronteras con Argentina y Brasil. Se puede constatar en el siguiente mapa.



Imagen. Puestos de Control Migratorio. DGM, 2019.

Una frontera que costó 30.000 vidas paraguayas y 50.000 vidas bolivianas consolidar. (Caballero, 2017). La sede más cercana del Instituto de Previsión Social (IPS) está en Benjamín Aceval a 374 kilómetros aproximadamente del Chaco Paraguayo Central (IPS, 2019) mientras que el Instituto Nacional del Indígena (INDI) no tiene - paradoja de paradojas - oficinas en toda la región occidental (INDI, 2019).

Estos son solo algunos puntos que permiten visibilizar de modo patente y dramático la ausencia de un Estado que esgrime recurrentemente un discurso vacío de nacionalismo, soberanía, glorificación del territorio y recordación constante de las gestas bélicas. La contracara de este discurso enfático es el fracaso miserable en asegurar condiciones mínimas no ya de soberanía plena - quizá una ficción incluso para poderosos estados nacionales en el presente momento del capitalismo avanzado transnacional - sino de mínima capacidad de gestión del territorio. La dinámica de exacerbación del discurso en paralelo con la brutal impotencia práctica es tan potente, que resulta casi freudiana en su naturaleza.

Finalmente, si se ha de concentrar la mirada en el foco temático del presente estudio, la realidad no es diferente. Grandes proyectos de infraestructura que están bajo responsabilidad del Estado Nacional, como el acueducto del Chaco Paraguayo Central enfrentan significativos atrasos en su proceso de construcción. El proceso de conexión del Chaco Central al sistema Eléctrico Nacional, de modo a utilizar la energía de las hidroeléctricas Itaipú y Yacyretá para fomentar nuevos ciclos de desarrollo económico y diversificación productiva también fue demorado y supuso importantes costos para las ciudades receptoras.

### **La permanencia de la arbitrariedad. El laissez faire extremo:**

La ausencia del Estado Nacional, y la debilidad de los Gobiernos Locales y Regionales que actúen como árbitros del contrato social, se complementa con el laissez faire extremo de los actores locales que detentan posiciones de predominancia económica. En este texto se ha analizado extensamente la independencia casi total que tuvieron en su momento las industrias del ciclo taninero, y la amplia autonomía que han tenido las cooperativas Menonitas en establecer objetivos y colonizar y desarrollar los territorios que ocupan.

Quizá estos sean los dos ejemplos más visibles, pero ciertamente, no son los únicos. Otros fenómenos están también relacionados con esta dinámica de frontera agrícola y laissez faire extremo en pos de una ideología del desarrollo basada en el discurso - falso, por cierto - de la necesidad inevitable del incremento de lo mismo, como único camino de futuro.

La deforestación masiva vinculada a la Ganadería (que ocurre, en el Paraguay Contemporáneo, predominantemente en el Chaco), junto con la explotación sexual de niños y niñas indígenas en los eventos dichos deportivos como el Transchaco Rally, la cacería deportiva o el exterminio sistemático de especies animales consideradas “improductivas”, o el atropello a los derechos y vidas de las comunidades indígenas, dan clara cuenta de cómo la propiedad sigue siendo muchas veces entendida, en nuestro país, no como un medio de articulación de las relaciones sociales y de organización de la producción sino como un poder fáctico cuasi-total sobre toda forma de vida que habite aquello que se posee.

La posesión de la tierra se considera sinónimo del derecho de poseer - y si se desea - incluso, destruir, todo cuanto existe en la tierra que se posee, sin ninguna necesidad de prestar cuentas ante nadie. Ahora bien, ante un discurso tan enfático, el lector podrá argumentar que existen piezas de legislación e instituciones en el Paraguay contemporáneo que tienen por mandato velar por el contrato social, y se debe decir que de hecho es así. Esas piezas legislativas y esas instituciones existen.

Sin embargo, la simple revisión de documentos de prensa escrita, informes técnicos de académicos e instituciones no gubernamentales, e inclusive, informes de instituciones públicas, nos dan patente idea que en materias como la deforestación o la protección de los derechos de las comunidades indígenas, el Estado Nacional, Regional o Local, no puede o no quiere intervenir para hacer valer los principios establecidos en la constitución y las leyes.

El motivo principal de destacar esta ausencia del estado y el predominio casi total de intereses privados, responde a cuestiones de orden ético. Pero además, en el contexto de un estudio sobre infraestructuras y su efecto sobre el territorio, esta descripción de la realidad tiene un cometido práctico: se debe entender que en un contexto como el que se ha descrito, es muy probable que la definición de los sistemas infraestructurales a construir se haga, considerando solo los intereses y puntos de vista de segmentos especialmente pequeños de la población. En este sentido, es una obligación de los espacios académicos y de investigación, enriquecer el debate basado en evidencia, y permitir que segmentos mayores de la población tengan puntos de vista informados sobre los procesos en curso. Este es el único camino posible para que las decisiones que se tomarán en el futuro cercano tengan en cuenta los intereses, necesidades y puntos de vista de sectores más amplios de la población.

#### **4.2 Cuáles han sido las consecuencias de estos procesos de cambio:**

Los procesos de cambio urbano-territorial y especialización productiva, han resultado en la consolidación y expansión de las colonias menonitas del Chaco Central. Este proceso ha reconfigurado el territorio. El Chaco Paraguayo Central presenta hoy una red urbano-territorial articulada, basada en una economía urbano-agrícola relativamente diversificada, que atiende a necesidades locales, regionales, nacionales e internacionales.

En el presente apartado se analizarán algunas consecuencias derivadas de la consolidación urbano-territorial del Chaco Paraguayo Central.

#### **4.2.1 Crecimiento económico:**

Las actividades económicas del Chaco Paraguayo Central tienen tres ámbitos de desarrollo. El primero es local o regional. El segundo es nacional. El tercero, es internacional.

En lo que refiere a las actividades económicas de alcance local o regional, los polos urbanos del Chaco Paraguayo Central son los principales sitios donde las aldeas (que forman parte de las cooperativas), y las estancias y otros establecimientos productivos del chaco atienden sus necesidades. En este sentido, los tres núcleos menonitas, de Loma Plata, Filadelfia y Neuland siguen siendo los principales nodos de articulación y servicios a nivel local y regional.

En lo que refiere al comercio de alcance nacional o internacional, y que constituye el motor principal de la economía local, sin duda, hoy los rubros principales son los lácteos y la industria cárnica. (ARP, 2017) Las dos ciudades mayores, Filadelfia y Loma Plata han asumido en este contexto un papel significativo en la Red Urbana Nacional.

Las dos empresas de Lácteos del Chaco<sup>19</sup>, son las más importantes del país, y producen el 32% de los lácteos consumidos en el país (ARP, 2017).

El Chaco Paraguayo Central se ha convertido también en una de las regiones ganaderas más importantes del país. El ganado producido en las colonias menonitas del chaco asciende a las 6.000.000 de cabezas bovinas y representa el 47% de lo exportado por Paraguay en el periodo 2007-2017 (ARP, 2017). En este sentido, se puede afirmar que mientras el principal mercado de los lácteos chaqueños es el propio Paraguay, en el caso de la industria cárnica, los principales mercados son de exportación, incluyendo a países como Chile, Rusia e Israel (ABC color, 2019).

#### **4.2.2 Cambios en el paisaje y deforestación:**

---

<sup>19</sup> Las empresas son Chortitzer Komitee, con base en Loma Plata, que produce Lácteos Trebol y Lácteos Coop, formado por una asociación de las Cooperativas Neuland y Fernheim, con sede en Filadelfia.

Ahora bien, la ganadería en el chaco supone un cambio en los usos del suelo y la transformación del paisaje. Esto implica, en general, en la destrucción de los bosques bajos y su sustitución por pasturas. En lo que refiere al vínculo entre las actividades productivas, en especial la cría de ganado, y los procesos de deforestación, Caldas (Caldas et. al., 2013) afirma que:

*“(...) Nuestros hallazgos sugieren que la principal causa inmediata del cambio de cobertura de suelo en la región es la cría de ganado, en contraste con la región oriental del Paraguay, donde la expansión de la soja es el principal impulsor de la deforestación. Por otra parte, el estudio sugiere que entre las causas subyacentes del cambio de cobertura de suelo están el crecimiento poblacional y un mercado internacional favorable. En este contexto, es importante notar que la demanda global por carne y productos agrícolas está creciendo y este proceso de cambio de cobertura de suelo en el Chaco probablemente continuará en años venideros”*

El cambio de uso de suelo está ocurriendo con una velocidad brutal. La demanda internacional de carne en alta, combinada con las situaciones de ausencia sistemática del estado y *laissez faire* casi absoluto que se han descrito en capítulos previos de este libro lleva a la transformación de miles de hectáreas de bosque al año, en pasturas de ganadería. En este proceso, se usan técnicas de gran violencia, que incluso han sido prohibidas en otros países, tales como el derribo de árboles con tractores y cadenas o el uso de rozados como forma de habilitar terrenos para pastura. Cualquier consideración al valor biológico de otras especies animales y/o vegetales, o el valor antropológico cultural de los pueblos originarios, han sido puestos en segundo plano, ante el imperativo de expandir la producción cárnica. En el Chaco Paraguayo contemporáneo la carne roja, es el tanino rojo del siglo XXI. Es importante destacar que no existen estudios profundos sobre los efectos que procesos tan masivos de cambio de uso de suelo puedan tener en variables críticas para el ecosistema chaqueño, tales como la salinización de los suelos. Esta discusión, es importante tener en cuenta referentes históricos como los procesos de salinización de suelos en Australia.

Ahora bien, es importante - y justo - destacar que los procesos más radicales de deforestación contemporánea no están ocurriendo hoy en el territorio del Chaco Paraguayo Central, foco principal de este estudio. En el

Chaco Paraguayo Central estos procesos de cambio de suelo, ya se verificaron hace varias décadas. Los espacios más dramáticos de cambio de uso del suelo en el Chaco Paraguayo están ocurriendo hoy en el norte y el Oeste del Chaco Paraguayo, conforme documentan estudios de diversas instituciones.

#### **4.2.3 Crecimiento y cambio demográfico:**

Es bien conocido que, en términos generales, los flujos migratorios ocurren tanto por atracción como por expulsión de la población. Los flujos migratorios se combinan con los procesos locales de natalidad y mortalidad, en dinámicas demográficas que pueden resultar en situaciones de crecimiento, decrecimiento o estabilidad en los números totales, y adicionalmente, en condiciones de estabilidad de la composición de la población, o cambios en la misma (por ejemplo, envejecimiento de la población, o cambio en perfiles étnico -culturales debido a la migración). Cada territorio en particular, en cada momento histórico específico, se caracteriza por un cierto patrón predominante en sus dinámicas demográficas, que resulta de la combinación de todos los factores antes citados.

En el caso del Chaco paraguayo Central diversas dinámicas socio-económicas se combinan generando un proceso simultáneo de crecimiento poblacional y cambio en los perfiles demográficos étnico-culturales.

Los datos indican que las ciudades han crecido de modo significativo en las últimas décadas. Filadelfia tenía 11.425 habitantes en el año 2.000 y una población proyectada de 19.071 habitantes en el año 2019, lo que representa un incremento del 67%. Loma Plata tenía 10.837 habitantes en el año 2.000 y una población proyectada de 17.111 habitantes en el año 2019 lo que resulta en un crecimiento del 58%. Mariscal Estigarribia tenía una población de 19.045 habitantes en el año 2.000 y 29.391 habitantes en el año 2.019, lo que indica un crecimiento 54%. Todos estos incrementos poblacionales son superiores a la media nacional, que estaba en el orden del 2.59% anual. (DGEEC, s.f.).

El crecimiento poblacional total del Chaco Paraguayo Central es impulsado hoy especialmente por migraciones, y por el nacimiento de los hijos de los nuevos migrantes, en un contexto en el que las tasas de crecimiento poblacional vegetativo de los colonos menonitas son relativamente bajas. Adicionalmente, los fuertes vínculos culturales de los colonos menonitas con países europeos y con otros países que fueron parte de su proceso histórico de migraciones - tales como Canadá - contribuyen a que migraciones desde el

Chaco Paraguayo Central a estos destinos sean frecuentes, en especial, en los segmentos jóvenes de población menonita. Es decir, no solo el crecimiento vegetativo de la población menonita es menor, sino que sus características étnico-culturales hacen que la migración de sus jóvenes a países desarrollados sea frecuente.

Por detrás de los flujos migratorios indígenas orientados a los núcleos urbanos del Chaco Paraguayo Central, se pueden encontrar presiones de expulsión poblacional. El principal factor de expulsión de comunidades indígenas se relaciona con la destrucción y/o modificación significativa de sus hábitats ancestrales debido a la presión antrópica de los procesos económico-productivos predominantes, previamente descritos en este texto.

A esta realidad, se debe sumar la dificultad del acceso a la posesión de la tierra, y la inexistencia o efectividad extremadamente limitada de procesos sistemáticos de adquisición de tierras por parte del Estado Nacional. Estas presiones de expulsión tienen lugar en todo el Chaco Paraguayo, y actúan como un factor que induce a los colectivos de pueblos originarios a mudarse a la periferia de los núcleos urbanos del Chaco Central, para reinventar sus estrategias económico-sociales de supervivencia.

En lo que refiere a los factores de atracción, que inducen tanto en poblaciones indígenas como a poblaciones “latinas” a mudarse a las colonias, la disponibilidad de empleos y oportunidades económicas es el factor fundamental.

El mayor crecimiento poblacional de las comunidades más pobres, formadas por barrios de indígenas urbanos y por migrantes “latinos” que se trasladan a las colonias en busca de empleo, implica una mayor presión en los servicios sociales y en las infraestructuras públicas. En consecuencia, la necesidad de intervención del estado central es cada vez más sentida, con miras a establecer instituciones, servicios y mecanismos de redistribución económica y seguridad social.



#### **4.2.4 Crecimiento urbano y estrés hídrico. El agua como factor crítico de desarrollo:**

En el contexto del Chaco Paraguayo Central, las dinámicas de expansión urbana y económica resultan a su vez, en una presión cada vez mayor en el recurso agua. El agua potable ha sido siempre uno de los parámetros clave de habitabilidad del territorio chaqueño, y uno de los aspectos a resolver exitosamente, de modo a viabilizar procesos de consolidación urbana y expansión económica. En el Chaco, el agua dulce subterránea es muy limitada, y lo mismo puede decirse de las precipitaciones.

En consecuencia, los núcleos urbanos menonitas son probablemente, los lugares en donde se hace un uso más crítico y responsable de los recursos hídricos en todo el país. En un contexto nacional caracterizado por la abundancia y el desperdicio de agua potable, el Chaco Paraguayo central enfrenta dinámicas totalmente diferentes que se caracterizan precisamente por la dualidad de escasez y uso eficiente.

Con miras a optimizar el uso del agua, una serie de artilugios técnicos y organizacionales se ha probado con éxito en las últimas décadas por las comunidades menonitas, incluyendo los aljibes en cada residencia, o los tanques australianos que acumulan agua de lluvia para infiltrarla al suelo y alimentar las láminas de agua dulce subterránea.

El problema es que las dinámicas de crecimiento urbano y económico están poniendo en jaque los sistemas de suministro de agua, y colocando a las comunidades en situaciones de estrés hídrico, mientras que nuevos sistemas como el acueducto que se extiende del Río Paraguay llevan años de atraso en sus procesos de construcción e implementación.

Adicionalmente, estos nuevos mecanismos de solución, tienen en sí, la potencialidad de constituirse en nuevas fuentes de desafíos. Es conocido el hecho de que irrigar suelos salobres con agua dulce puede acelerar dinámicas de salinización y en consecuencia, desertificación. Ahora bien, es importante recordar que el proyecto del Acueducto del Chaco Paraguayo Central está destinado a proveer agua para el consumo humano, por lo que, en tesis, el agua proveniente del río Paraguay no debería utilizarse en riego, y en consecuencia, no deberían producirse eventos de salinización de suelos. Sin embargo, es lícito

preguntarse si, en el contexto de gran debilidad institucional que se ha descrito, el nuevo caudal hídrico será usado del modo que piensan los proyectistas, o si terminará, de modo subrepticio irrigando suelos y fomentando procesos de salinización.

Ahora bien, todo cuanto se ha señalado en el presente apartado, se refiere a dinámicas hídricas de carácter local. Es importante destacar que existe un proceso global de cambio climático en curso, que está fuera de la gobernanza directa de los actores locales, y que se espera que el mismo resultará en aumentos considerables de temperatura en las próximas décadas. Es probable que dichas dinámicas de cambio climático a nivel global lleven a impactos en las precipitaciones, y procesos de desertificación en paisajes semiáridos como el Chaqueño. En este sentido, diversos informes caracterizan al Chaco como un territorio vulnerable ante los procesos de cambio climático global en curso.

En consecuencia, el Chaco Paraguayo Central debe empezar a ser pensado desde la óptica de la resiliencia urbana, que asuma a los recursos hídricos, en especial el agua potable, como una de las claves centrales del futuro.

Por su parte, esto obligará a las comunidades del Chaco Paraguayo Central a repensar su modelo económico-productivo. Por lo menos dos aspectos del modelo basado en la ganadería son nocivos para el cambio climático: el metano relacionado con las excretas vacunas y la liberación de CO<sub>2</sub> relacionada con la destrucción del bosque. Poner todos los huevos en la canasta económica de la ganadería/lácteos es un gran riesgo para el futuro, como se explorará en la próxima sección.

#### **4.2.5 La fragilidad económico ecológica de la sobre-especialización.**

Imaginar el presente como una realidad estática o el futuro como una acentuación lineal del presente siempre implica riesgos significativos, porque desprende intelectualmente, de una visión procesual de la vida y de la historia.

Ni los individuos, ni las sociedades, ni las culturas, ni los territorios son realidades estáticas sino procesos, y el análisis de la evidencia histórica demuestra que el cambio - sea lento o rápido - es la única constante. La cuestión es pues, cómo prepararse adecuadamente para el cambio, considerando las peculiaridades de cada territorio - sus preexistencias económico-ecológicas e infraestructurales - así como las peculiaridades de sus habitantes y sus culturas.

Se ha documentado extensamente en este estudio que la sobre-especialización económica lleva a la fragilidad económico-ecológica de los territorios y los colectivos humanos que los ocupan. El ejemplo histórico que se ha rescatado en este texto refiere al ciclo del tanino y como la focalización de la infraestructura y la red urbana en la explotación de un único producto controlado por un cartel internacional, llevó a la obsolescencia programada y el abandono de toda una red de ciudades, sin que sus pobladores ni el Estado Nacional Paraguayo hayan podido articular ninguna respuesta.

También se ha discutido los efectos nocivos de procesos como la deforestación asociada al incremento progresivo de la ganadería en el territorio Chaqueño, en términos de riesgos de destrucción de la biodiversidad, afectación a pueblos indígenas, salinización de suelos, entre otras dinámicas. Se ha discutido también como procesos fuera del control local - como el cambio climático - pueden afectar negativamente una economía local que se base casi-exclusivamente en la ganadería.

Más allá de las consecuencias negativas de intensificar los modos de producción hoy predominantes, cabe también preguntarse sobre la fragilidad ante nuevas tecnologías potencialmente disruptivas. En este momento, diversos investigadores a nivel mundial trabajan en el desarrollo de “carnes sintéticas” y “proteínas impresas”, alimentos que, en teoría, serían diseñados para satisfacer las necesidades específicas de cada consumidor individual, considerando su perfil genético, metabolismo, y estado general de salud. ¿Si dichas “carnes sintéticas” se vuelven costo-efectivas, cuál sería el futuro económico de un chaco dedicado integralmente a la producción de carne? Para responder a esta pregunta, basta ver el escenario distópico de la red urbana relacionada con la explotación del tanino y el quebracho.

En consecuencia, si un futuro que fuera la acentuación del presente (e.g.: más ganado, más deforestación, más comunidades indígenas desplazadas y biodiversidad perdida) dará por resultado más fragilidad, es necesario preguntarse ¿qué tipo de futuro alternativo es posible diseñar, a partir de lo que ya se tiene?

La construcción de esta respuesta, por supuesto, debe ser colectiva, y no puede, en sensatez, agotarse en los límites del presente trabajo. Pero trabajos como este si pueden servir para indicar posibles caminos plausibles para el

futuro. Se cita a continuación- en el ánimo de enriquecer el debate - algunas alternativas de vocación económico-territorial, que reconociendo el pasado, abren puertas a escenarios más resilientes:

- Cambiar el énfasis de la producción, de lo cuantitativo, a lo cualitativo, concentrando esfuerzos en producción de ganado orgánico, de crianza libre, u otras modalidades de calidad y competitividad mundiales, que al permitir mayor rentabilidad por hectárea y/o cabeza de ganado, lleven a escenarios de crecimiento económico sin incremento de la deforestación.
- Creación de un centro internacional de investigación y formación agrícola en territorios semiáridos, que recoja décadas de experiencia local y la ponga en contacto e intercambio científico productivo con mejores prácticas a nivel mundial. La creación de un centro de este tipo es especialmente relevante en el contexto del cambio climático, pues significa que, en un futuro predecible, esta región podría vender no solo commodities (ganado en pie, carne, leche), sino know how, genética y tecnología.
- Creación de un centro internacional de investigación y formación sobre los biomas chaqueños y los pueblos originarios que lo habitan. Este centro puede vincular a los pueblos originarios, y a una red internacional de reservas ambientales del Gran Chaco Sudamericano, en procesos de investigación y discusión del futuro económico-ecológico de estos paisajes y de los pueblos originarios.
- Aprovechar las condiciones geográficas y las nuevas infraestructuras en implementación, tales como el puente Carmelo Peralta - Puerto Murtinho y el Corredor Bioceánico, para implementar espacios de logística de alcance nacional e internacional. Estos espacios de logística pueden concebirse potenciando y aprovechando otras infraestructuras existentes, tales como el casi totalmente ocioso aeropuerto de Mariscal Estigarribia.

Estas ideas serán exploradas en más detalle en el Volumen de Propuestas para el Chaco Paraguayo Central, que forma parte de este trabajo. No escapa a los autores que la construcción de estos escenarios futuros implica no solo en discusiones técnicas o académicas, sino en procesos sociales y políticos en los cuales la población pueda debatir - e incluso disentir enérgicamente - sobre su futuro. No ignoramos tampoco, que algunos de estos escenarios pueden parecer contradictorios entre sí. Es fácil, por ejemplo, imaginarse que los partidarios de un centro de investigación de los biomas y pueblos originarios chaqueños vean de modo crítico a la instalación de un centro para la investigación agropecuaria,

o que ambos grupos sientan aprehensión ante las presiones que la implementación de un centro logístico pueda tener sobre la cultura y la economía local. No se pretende aquí - como hemos señalado - dar por zanjadas estas tensiones.

El principal objetivo ha sido dejar patente que existen varias vías al futuro, que no pasan por la acentuación lineal del presente. La *raison d'être* económica del Chaco no es la ganadería, como en el pasado, no lo fue el tanino. La ganadería es apenas el rubro predominante del presente ciclo. Quien se ponga a un mar homogéneo de pastura y ganado en el Chaco, no se opone, al crecimiento económico y al desarrollo, sino que demanda miradas más sofisticadas para conjugar esas metas deseables, con la igualmente imprescindible sostenibilidad ambiental y la justicia social.

### **4.3 Qué grupos sociales, ciudades y paisajes han sido beneficiados/potenciados y cuáles han sido afectados negativamente**

#### **4.3.1 Los beneficiarios:**

Los colonos menonitas han sido - en términos generales - beneficiados como consecuencia de los procesos histórico espaciales previamente descritos. La consolidación de sus redes asociativas, de su economía, y de la infraestructura que conecta el Chaco Paraguayo Central al resto del Paraguay y al mundo, han resultado en la consolidación y desarrollo de sus colonias.

De algún modo, se puede decir que el Estado Nacional Paraguayo, como un actor, también ha sido - en términos generales - beneficiado por las dinámicas verificadas. Se hace esta afirmación a la luz de que las estrategias desplegadas para asegurar la integridad territorial del país en las primeras décadas del siglo XX efectivamente llevaron al resultado deseado, con la victoria de Paraguay en la Guerra del Chaco.

Por supuesto, decir que el Estado Nacional vió sus estrategias en el conflicto resultar victoriosas, equivale implícitamente a afirmar que miembros de las clases dirigentes paraguayas de dicho periodo histórico, y sus intereses económicos también fueron beneficiados. Se debe recordar que este estudio ha retratado como los intereses económico-políticos de las clases predominantes en Paraguay se alineaban y fusionaban con los intereses de la industria taninera,

basada en Argentina, y con conexiones al mercado global de materias primas para los procesos de curtido.

Finalmente, se puede afirmar que las empresas latifundistas que iniciaron el ciclo del tanino, también fueron grandes beneficiarias de este proceso. Incluso una vez terminado este ciclo económico, algunas veces volvieron a vender las tierras para explotaciones ganaderas, y en otros casos, como en el del Grupo Casado, las siguen detentando décadas después de que las explotaciones tanineras en sí han sido desactivadas. Estos grupos latifundistas se benefician de la consolidación urbana territorial y de la implementación de nuevas infraestructuras en el Chaco, que valorizan sus propiedades, sin mayor esfuerzo o contraprestación de su parte. En este sentido, la discusión de mecanismos o tributos orientados a la reparación ecológica de daños previos o la captura de plusvalías derivadas de la implementación de nuevas infraestructuras son extremadamente necesarias para promover un futuro más justo y sustentable para la región.

#### **4.3.2 Los desplazados:**

Si se habla de grupos que han sido afectados negativamente en este proceso histórico territorial, sin duda el colectivo más claramente impactado es el de los pueblos originarios chaqueños. El proceso de nacionalización de sus tierras, y la venta de las mismas luego de la guerra del 70, dio paso a la formación de los latifundios de los cuales se desprenderían luego, las colonias menonitas. El Estado Nacional nunca articuló una política de reparación por esta pérdida que afecta a las esferas biológico- económica y política de los pueblos indígenas.

Es decir, la desposesión de sus territorios, implica en una profundísima disrupción - cuando no completa destrucción - de su capacidad de vivir y reproducirse, de su capacidad de ser sujetos económicamente activos - según el modo económico que elijan - además de ser seres cuyo valor político y cultural es reconocido por el conjunto de su sociedad.

El hecho de que estas heridas histórico-sociales siguen abiertas y que, incluso son poco conocidas y discutidas en nuestro país, delimita uno de los espacios de debate en los que debemos profundizar con rigor, imaginación y compromiso.

Quizá no es ilógico afirmar también que la sociedad “paraguaya Latina” en su conjunto, también ha tenido recibido pocos beneficios como resultado del proceso histórico espacial aquí descrito. Los paraguayos latinos, o criollos, entendidos como aquellos que tienen ascendencia ibérica y nativa, fueron en gran parte, junto con los indígenas, la fuerza de trabajo triturada en los mecanismos de la industria extractiva taninera, y también fueron carne de cañón en el conflicto bélico chaqueño.

Considerando que 84 años después del fin del conflicto bélico, la ausencia del Estado Nacional en el territorio Chaqueño sigue siendo casi total, y que prácticamente no existen planes o proyectos para promover nuevos ciclos de desarrollo sustentable en el Chaco, cabe preguntarnos, como sociedad, que hemos hecho con el legado de este territorio por el que, como colectividad, se ha pagado a lo largo de generaciones, un precio tan alto.

#### **4.4 Qué desafíos y potencialidades nos presenta el inicio del tercer ciclo infraestructural del chaco Paraguayo**

##### **4.4.1 El corredor bioceánico:**

El nuevo ciclo de desarrollo infraestructural del Chaco, está iniciándose, de la mano de la construcción del Puente Carmelo Peralta - Puerto Murtinho, y la construcción del corredor bioceánico en el tramo Carmelo Peralta - Loma Plata. A la luz de este proceso, es lícito inferir que una serie de procesos de intensificación territorial tendrán lugar, tanto en el Chaco Paraguayo Central, como en el corredor bioceánico, en especial en su tramo paraguayo.

La experiencia histórica del desarrollo y transformaciones territoriales ocurridas en todos los departamentos de Paraguay atravesados por las carreteras nacionales 2 y 7 - que vinculan Asunción y su Área Metropolitana con el Área Metropolitana Trinacional de Ciudad del Este/Foz do Iguazú & Puerto Yguazú - puede dar una vaga idea de las fuerzas urbanas, económicas y demográficas que serán desencadenadas en el territorio, una vez que el nuevo corredor esté concluido.

Y si bien, en el contexto nacional, lo normal es ser - comprensiblemente - escéptico e incluso cínico en relación al avance real de estos proyectos, lo prudente y previsor, es pensar y planear. La prudencia y previsión son las actitudes adecuadas porque la evidencia histórica apunta a que tarde o temprano, las obras terminarán ocurriendo. Puede que no ocurran por interés o

iniciativa de actores nacionales, sino por acoplamiento subsidiario del Estado Nacional Paraguayo a presiones y necesidades regionales<sup>20</sup> o globales, como ha sido frecuente en nuestra historia reciente. Pero independientemente de que la iniciativa sea o no del Estado Nacional Paraguayo, lo más probable es que esta conexión bioceánica se produzca.

Puede incluso pasar una década más hasta que el segmento paraguayo del corredor bioceánico chaqueño esté listo y se pueda atravesar por caminos de todo tiempo, desde Brasil a Bolivia o al Nordeste Argentino, pasando por el Chaco Paraguayo. Esta valoración temporal se hace considerando, que en este momento no se habla aún del segundo tramo del corredor en el territorio paraguayo, necesario para conectar el Chaco Central a General Eugenio A Garay en la frontera con Bolivia, o el Chaco Central a Pozo Hondo en la frontera con Argentina. Sin embargo, el proceso parece irreversible en su implementación, habiendo ya contratos concedidos desde el Ministerio de Obras Públicas.

En este contexto urge pensar modos en los que se puedan maximizar los impactos positivos y reducir los impactos negativos al tiempo de compensarlos adecuadamente.

Se debe hacer esto porque las sociedades que no articulan proyectos, no viven por esto inmunes al cambio y a sus consecuencias. Por el contrario, las sociedades que no articulan proyectos pagan frecuentemente un alto precio por su incapacidad de comprender el cambio, o simple y llanamente, por su indulgencia intelectual, ya que con frecuencia acaban viviendo en los proyectos de otros.

Si esta idea de vivir en un mundo diseñado por otros le parece una metáfora o un concepto abstracto al lector, debe pensar el grado de influencia sobre la realidad en la que habitaba que tenía un trabajador de los enclaves tanineros, o que tan autores del destino de su ciudad se sienten los pobladores actuales de Puerto Casado que vieron todo su mundo ser vendido (con ellos dentro) a la iglesia de la Unificación Cristiana - conocida como la Secta Moon - sin que ellos se hayan enterado de la transacción, hasta que la misma estuvo concluida.

---

<sup>20</sup> Ver el caso de la maquinización del Brazo Aña Cua en la represa hidroeléctrica Yacyretá como un ejemplo de esta tendencia, donde Paraguay, más que asumir un rol protagónico en la definición de las metas del proyecto, pretende obtener ganancias subsidiarias a partir de una iniciativa que atiende fundamentalmente a las necesidades energéticas de su asociado, en este caso, Argentina.



Se debe además pensar en cómo aprovechar de modo sustentable este nuevo ciclo infraestructural, porque para impulsar verdaderos ciclos de desarrollo en Paraguay, los aspectos ambientales y sociales deben ser incorporados en una mirada integral que nutra el debate público y ayude a decidir cuál es el tipo de desarrollo territorial que queremos.

El modelo extractivista-destructor que ha caracterizado gran parte de la historia paraguaya es demasiado disfuncional y presenta demasiadas contradicciones internas para ser un camino viable hacia el futuro.

Finalmente, se deben formular proyectos territoriales más respetuosos de los pueblos que los ocupan y de los ecosistemas, porque además de ser lo pragmáticamente adecuado, es lo éticamente correcto.

#### **4.4.2 Comprender críticamente de dónde venimos, para discutir razonablemente a donde queremos ir.**

Pero esto puede implicar en la necesidad de rever muchas nociones que se tienen sobre el pasado y sobre el presente, e incluso, obligarse a revisar lo que se considera por desarrollo o que se entiende por aspiraciones lógicas y sensatas para el futuro. El objetivo principal de este texto ha sido enfrentar a tales cuestiones.

La necesidad de enfrentar estas preguntas no es una cuestión abstracta sino una cuestión esencial de supervivencia. Esto es así, por que actuamos en el mundo guiados por ideas y narrativas y, en consecuencia, mientras no se reformulen las ideas y narrativas, es prácticamente imposible reformular los modos predominantes de actuar.

El problema que se enfrenta es el siguiente: la noción de promover un crecimiento económico y de buscar modelos de desarrollo urbano y territorial que cuiden el futuro, el ambiente, y todos los pueblos que en él habitan, no tiene sentido, a partir de los modos de pensamiento que hoy son predominantes en Paraguay.

Existe una barrera semántica y epistemológica por la cual - más allá del cinismo de proteger intereses económicos circunstanciales - vastos sectores de la sociedad paraguaya simplemente no consiguen comprender la necesidad, la

racionalidad o la justicia de incorporar criterios sociales o ambientales en la discusión del desarrollo económico y urbano -territorial.

¿Cuál es el modo de pensamiento predominante en el Paraguay contemporáneo? ¿Cuál es el discurso hegemónico que obstaculiza una comprensión más correcta de la realidad? Es un discurso que iguala el progreso al crecimiento económico y que establece una posición subsidiaria para Paraguay (y cualquier otro país poscolonial) en mercados globales de consumo. Según esta narrativa la única inserción posible de sociedades como la paraguaya en el contexto mundial es importar know how, tecnología y productos terminados y vender commodities.

Este modo de pensamiento establece que el mundo *es-como-es*, se niega a preguntarse *cómo-llegamos-a-esto* y establece que el único camino al futuro, es *más-de-lo-mismo*: la ampliación hasta el infinito de aquel único rubro que en una coyuntura histórica dada es el más rentable. Según este credo, es lógico y sensato cubrir todo centímetro cuadrado del chaco con pasturas y ganado y todo centímetro cuadrado de la región oriental con Soja.

Adicionalmente, este discurso establece que cualquier modo de organizarse social y económicamente que no tenga por sentido maximizar el lucro a corto plazo es ineficiente, peligroso o simplemente inferior y no merece de ningún modo preservarse. Esto explica que - desde la óptica de la narrativa del capitalismo globalizado y desterritorializado - no haya nada que lamentar cuando culturas enteras se pierden, pues en realidad esos pueblos no están siendo avasallados o destruidos, sino “modernizados”.

No es raro que cuando se explican las insalvables contradicciones que enfrenta este modo de actuar, a una persona que cree en esta narrativa, se recibe rápidamente, la calificación de “enemigo del progreso”. La mirada crítica se interpreta no como un sincero intento de contribuir desde la razón, sino como apostasía.

Estos modos de pensamiento son propios, como se ha señalado, de un capitalismo que es al mismo tiempo *globalizado y desterritorializado*. Es decir, de un sistema económico-productivo que establece sus lógicas de lo que es razonable o no a partir de maximizar la producción y concentrar las externalidades negativas en determinados sitios y colectividades, al tiempo de

promover la ganancia, la acumulación y el consumo en otros espacios y colectividades.

No tiene sentido explotar los ecosistemas como una cantera a cielo abierto si uno ha de vivir en el sitio de la explotación y se debe convivir diariamente - cara a cara - con la destrucción humana y material que se produce. No tiene sentido - como dice el proverbial dicho - mear en la piscina, si uno nada en ella. Pero el capitalismo se formula a partir de la segregación radical de los sitios de producción y consumo, articulando nichos de degradación y nichos de protección.

La contracara de la degradación y la deforestación que alimentan la expansión económica de la ganadería expansiva, son entonces, los espacios bien dotados de infraestructura y servicios, donde los segmentos más favorecidos de la población capturan partes desproporcionales de los beneficios.

Pero, como se ha visto en este trabajo, la contracara de aceptar que el capitalismo es un sistema global es entender que el mismo *no tiene afuera*. En otras palabras, el modo de pensar por el cual es razonable destruir en un sitio para concentrarse en otro, solo tiene sentido si existe la esperanza de distanciarse de aquello que se ha destruido. Es como si se quisiera estar en Paraguay, sin ser de Paraguay. Por supuesto, esto es, en la práctica, imposible.

En consecuencia, promover el desarrollo sustentable exige que consideremos que estamos en el mundo y que *somos* de él. Que estamos en Paraguay, y que *somos de* Paraguay. Quizá, incluso deberíamos decir: que *somos* Paraguay. Porque si uno entiende realmente que uno *es* su país, y que su destino está inextricablemente vinculado al de sus vecinos - sea o no que estos pertenezcan al mismo grupo étnico-cultural - es imposible seguir los modelos predominantes de pensamiento y acción del Paraguay contemporáneo.

Esto implica inquirir no sólo en nuevas dinámicas para el territorio y su gestión, sino en la construcción de acuerdos sociales amplios e inclusivos, y en la revisión de identidades socioculturales a partir de las realidades presentes y de los desafíos que se avecinan.

#### 4.4.3 Estar en el mundo y ser del mundo:

Uno de los mandatos de la fe menonita es “Estén en el mundo sin ser del Mundo”. La interpretación usual de ese mandato es que los verdaderos creyentes deben rendir adecuado respeto a los asuntos y a las autoridades terrenales, e incluso respetar a todos aquellos que sean no-creyentes, sin perder de vista que la única fuente de sentido y autoridad es Dios y su palabra concentrada en la Biblia. Deben participar del mundo sin formar parte de él. Este mandato religioso se refleja - como hemos visto - en la aspiración a una amplia independencia organizacional y en la valoración positiva del aislamiento.

Los Menonitas están en Paraguay, sin - culturalmente - ser de Paraguay. Sus narrativas y autopercepción son definitivamente más vinculadas al universo cultural-lingüístico de Alemania, en cuanto a identidad étnica y más conectadas con el cristianismo protestante, en cuanto a identidad religiosa. Desde el punto de vista menonita, la cuestión es si se puede construir una identidad - positiva - del Paraguay Menonita. O si la identidad y la cultura paraguaya tienen la capacidad de incorporar - de asimilar - a los menonitas como uno de los colectivos diversos que forman el Paraguay Contemporáneo, superando la noción simplista que la identidad paraguaya se forma únicamente a partir de la mezcla de los bagages étnico-culturales de la península ibérica y de los pueblos nativos.

La cuestión es si los menonitas pueden reconocerse como miembros activos del Paraguay contemporáneo, y no solo como miembros activos de sus comunidades, de sus cooperativas y de su propia cultura. Es decir, si pueden estar en Paraguay y ser de Paraguay. En esta dinámica, la contracara es preguntar qué puede ofrecer el Paraguay a la sociedad Menonita si pretende fomentar su integración. Esto parece un problema profundamente particular del Paraguay contemporáneo, una especie de nota al pie al final de los libros de historia, sociología o urbanismo. Pero en realidad refiere a una cuestión central que es: como se resuelven las tensiones y se aprovecha el potencial de riqueza cultural que existe en las relaciones entre migrantes y sociedades receptoras.

En este sentido, la cuestión es también si los paraguayos de ascendencia latina, pueden ampliar su visión de la identidad nacional para incorporar a la misma al colectivo menonita, y a otros, como los migrantes japoneses o coreanos.

En cierto modo, por supuesto, esta es una pregunta baladí. Estos procesos de transformación y de reconceptualización ya están en curso. Los procesos de integración genética o cultural, están en curso. De lo que se trata aquí, es, quizá, pasar de una narrativa que se basa en el reconocimiento de presuntas “identidades fijas” a una narrativa que reconozca la diversidad, como valor. Que dejemos de describirnos como “el paraguayo”, “el menonita”, o “el coreano” y se empiece a reconocer como “los paraguayos”.

Esta necesidad de replantear identidades no refiere solo a las nuevas levadas migratorias que han llegado al territorio nacional, sino también, a sus pueblos originarios. Curiosamente, en una relación de espejo distorsionado, los nativos del Chaco (y de algún modo, todos los nativos de Paraguay) *también están en el mundo sin ser del mundo*. Están en el Paraguay contemporáneo sin ser reconocidos o entendidos como una parte valiosa del tejido socio-cultural paraguayo, que debe ser preservado, no solo porque es lo éticamente correcto, y porque brinda enormes claves acerca de quién es el paraguayo, sino porque, muchos de sus conocimientos y valores pueden ser críticos para el futuro.

Desde el punto de vista de las comunidades indígenas, la cuestión es saber si el Estado Paraguayo y la Sociedad Paraguaya, que es su sociedad envolvente pero también como su sociedad descendiente, reconoceremos su derecho político-cultural de *ser de este mundo* (es decir, del Paraguay contemporáneo). La cuestión es literalmente si los valores, actividades económicas y proyectos les permitirán existir sin ser obligados a contactar con los valores occidentales, o a renunciar a sus propios valores una vez que hayan contactado la sociedad envolvente.

Finalmente, en lo que refiere a los “paraguayos latinos”, los habitantes de este territorio que son de ascendencia ibérico-nativa y de matriz cultural católico indígena, se presenta la noción de que también es momento de que decidan no solo estar en este mundo, sino a, efectivamente *ser* de Paraguay y *ser* del Chaco. Se destaca esto porque en general, la actitud del paraguayo-latino en relación a su historia y a su territorio se caracteriza por la apatía e ignorancia. Es una actitud de *estar-sin-ser* que es imperativo rever. Este diagnóstico es válido para toda la historia paraguaya y la totalidad de su territorio, y quizá, especialmente cierto para el caso particular del Chaco.

Se ignora el territorio, sus cambios, y la historia que teje esos cambios. Y, en consecuencia, se acepta que este mundo recibido es el mundo que hay. Que

lo que es hoy, es todo cuanto puede ser, sin cuestionarse nunca las preguntas vitales a las que este volumen ha intentado contribuir: ¿Cómo ha llegado a ser este orden de cosas? ¿Es nuestro presente la mejor realidad posible? ¿Qué es razonable esperar para el futuro próximo y cómo prepararse para eso?

Está claro que las bases de esta apatía no se relacionan meramente con falta de información. Esta apatía refiere a la historia de un pueblo que ha vivido, por demasiado tiempo, en una república de Estancias, donde el Estado Nacional puede poco o nada, y donde las fuentes pragmáticas de poder son no las instituciones, sino el poder económico de las empresas, la violencia de las armas y la influencia de los caudillos. Donde la palabra “ciudadano” suena vaciada de mucho de su significado.

La buena noticia: A pesar de las enormes penurias pasadas y presentes, y de los gigantescos desafíos que se presentan a nuestro futuro, esta sociedad está construyendo las capacidades para verse y explicarse a sí misma, desde sí misma. Y esta comprensión, multiplicada en todos los ciudadanos del país, es la que abrirá las puertas a nuevos ciclos de desarrollo, permitiendo explorar y discutir de modo más racional y democrático qué territorios queremos, y cómo hemos de enfrentar los desafíos y potencialidades del futuro.

Y precisamente, sobre dichos desafíos y potencialidades del Chaco Paraguayo Central en el futuro próximo, será detallado, el siguiente volumen de esta serie.

## 5. Referencias:

- Gamarra, W. (2019). Cooperativa Fernheim entregó más titulación de lotes a municipalidad. Red Chaqueña De Comunicaciones. (en línea) Consultado 20 dic. 2019. Disponible en: <https://rcc.com.py/chaco/cooperativa-fernheim-entrego-mas-titulacion-de-lotes-a-municipalidad/>
- Gobernación de Boquerón. (2019). Plan de Desarrollo Sustentable del Departamento de Boquerón 2019-2023. (en línea) Consultado 20 dic. 2019. Disponible en: [http://www.boqueron.gov.py/wp-content/uploads/2019/06/PDD\\_Boquer%C3%B3n.pdf](http://www.boqueron.gov.py/wp-content/uploads/2019/06/PDD_Boquer%C3%B3n.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) 2015. Informe. Situación de los pueblos indígenas en el Paraguay. Informe de la Relatora Especial sobre los derechos de los pueblos indígenas. (en línea). Consultado 20 dic. 2019. Disponible en: <http://unsr.vtaulicorpuz.org/site/index.php/es/documentos/country-reports/84-report-paraguay>
- Cristaldo J. 2016. Paraguay, 1870-1960: Ríos, Trenes, Puertos. (en línea). Consultado 18 jun. 2019. Asunción. PAR. Disponible en <https://60py14.wordpress.com/2016/02/08/paraguay-1870-1960-rios-trenes-puertos/>
- Rodríguez I. 2017. Menonitas 1927-1935. Colonización y evangelización en el Chaco Paraguayo. (en línea). Consultado 18 dic. 2019. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6238800.pdf>
- Chali O. 2012. Menonitas del Chaco Boliviano Paraguayo. Desarrollo Rural Exploraciones. (en línea). Consultado 18 dic. 2019. Disponible en [https://www.sudamericarural.org/images/exploraciones/archivos/exploraciones\\_11.pdf](https://www.sudamericarural.org/images/exploraciones/archivos/exploraciones_11.pdf)
- Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR). 2012. Plan Maestro de Desarrollo Sostenible del sector turístico del Paraguay. Consultado 17 dic. 2019. Disponible en [https://www.senatur.gov.py/application/files/9314/7920/7840/Plan\\_Maestro\\_de\\_Turismo\\_-\\_Paraguay\\_2012-min.pdf](https://www.senatur.gov.py/application/files/9314/7920/7840/Plan_Maestro_de_Turismo_-_Paraguay_2012-min.pdf)
- Secretaría Técnica de Planificación (STP). 2015. Plan de desarrollo municipal Sustentable. (en línea). Asunción. PAR. Consultado 17 dic. 2019. Disponible

en

[http://www.mra.gov.py/application/files/3815/5732/9356/PDM\\_mariano\\_roque\\_alonso.pdf](http://www.mra.gov.py/application/files/3815/5732/9356/PDM_mariano_roque_alonso.pdf)

Goetz K, Gache C, Bogado M, Vázquez F. 2018. Proceso de transformaciones urbanas en el Chaco Central. Una aproximación. Documento de trabajo N°3 (en línea). Asunción. PAR. Consultado 17 dic. 2019. Disponible en <https://icso.org.py/sitio/wp-content/uploads/2019/07/Documento-de-Trabajo-N%C2%B0-3.pdf>

Goetz K, Gache C, Bogado M, Vázquez F. 2019. Proceso de transformaciones urbanas en el Chaco Central. Una aproximación. Documento de trabajo N°2 (en línea). Asunción. PAR. Consultado 18 dic. 2019. Disponible en

<https://icso.org.py/sitio/wp-content/uploads/2019/05/Documento-de-Trabajo-N%C2%B0-2-3.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2017. Paraguay: Desarrollo agrícola y rural, tendencias recientes y recomendaciones. (en línea). Consultado 17 dic. 2019. Disponible en <http://www.fao.org/3/a-ak171s.pdf>

Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corteidh). 2010. Comunidad indígena Xakmok Kásek vs Paraguay. (en línea). Consultado 16 dic. 2019. Disponible en [http://www.corteidh.or.cr/cf/Jurisprudencia2/ficha\\_tecnica.cfm?nId\\_Ficha=336&lang=es](http://www.corteidh.or.cr/cf/Jurisprudencia2/ficha_tecnica.cfm?nId_Ficha=336&lang=es)

Da Costa N. 2017. Conflictos por la regulación de la propiedad de la tierra en Paraguay. Pontificia Universidad Católica de Chile. (en línea). Santiago. CL. Consultado 16 dic. 2019. Disponible en <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/21896/Tesis%20doctoral%20Nathalia%20Da%20Costa.pdf?sequence=1>

Dalla Corte G, 2012. Empresas y tierras de Carlos Casado en el Chaco Paraguayo. Historias, negocios y guerras (1860-1940). Intercontinental Editora. (en línea). Asunción. PAR. Consultado 15 dic. 2019. Disponible en [https://www.academia.edu/9875627/2012.\\_Empresas\\_y\\_tierras\\_de\\_Carlos\\_Casado\\_en\\_el\\_Chaco\\_Paraguayo.\\_Historias\\_negocios\\_y\\_guerras\\_1860-1940.\\_Intercontinental\\_Editora\\_Asunci%C3%B3n\\_del\\_Paraguay](https://www.academia.edu/9875627/2012._Empresas_y_tierras_de_Carlos_Casado_en_el_Chaco_Paraguayo._Historias_negocios_y_guerras_1860-1940._Intercontinental_Editora_Asunci%C3%B3n_del_Paraguay)



- Masi F, Borda D, Arce L, Birch M, Krauer J, Ovando F, Richards D, Setrini G, Zárate W. 2011. Estado y economía en Paraguay. 1870-2010. (en línea). Asunción. PAR. Consultado 15 dic. 2019. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/cadep/20160713052419/7.pdf>
- Villagra L. 2014. La metamorfosis del Paraguay: del esplendor inicial a su traumática descomposición. (en línea). Asunción. PAR. Consultado 15 dic. 2019. Disponible en [http://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2015/07/2014Dic\\_LaMmetamorfosis.pdf](http://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2015/07/2014Dic_LaMmetamorfosis.pdf)
- Rojas G. 2012. Los pueblos guaraníes en Paraguay: una aproximación socio-histórica a los efectos del desarrollo dependiente. (en línea). Consultado 15 dic. 2019. Disponible en [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/ceepg/20170404052226/pdf\\_1026.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/ceepg/20170404052226/pdf_1026.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2019. Plataforma de territorios inteligentes: Ordenamiento territorial. (en línea). Consultado 15 dic. 2019. Disponible en <http://www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes/componentes/ordenamiento-territorial/instrumentos-planteamiento-territorial/es/>
- Antenaza L. 2011. Consecuencias cataclísmicas de la expulsión de los Jesuitas: el caso de los Moxos. (en línea). Consultado 15 dic. 2019. Disponible en <https://journals.openedition.org/e-spania/21448>
- León J. 2015. Impacto socioeconómico, cultural y ambiental del uso de territorios indígenas para la actividad agroempresarial. Centro de Estudios e Investigaciones de Derecho Rural y Reforma Agraria (CEIDRA), Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". (en línea). Asunción, PAR. Consultado 15 dic. 2019. Disponible en [https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload\\_editores/u294/Impacto-socioeconomico-cultural-ambiental-uso-territorios-indigenas-actividad-agroempresarial.pdf](https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload_editores/u294/Impacto-socioeconomico-cultural-ambiental-uso-territorios-indigenas-actividad-agroempresarial.pdf)
- Delgado F, Mariscal J. 2004. Gobernabilidad social de las Áreas Protegidas y Biodiversidad en Bolivia y Latinoamérica. (en línea). Cochabamba, BOL. Consultado 15 dic. 2019. Disponible en [https://boris.unibe.ch/72596/1/gobernabilidadsocial\\_aps\\_en\\_bolivia.pdf](https://boris.unibe.ch/72596/1/gobernabilidadsocial_aps_en_bolivia.pdf)
- Plett R. 1979. Presencia Menonita en el Paraguay. (en línea). Consultado 08 set. 2019. Disponible en

[https://www.portalguarani.com/2517\\_rudolf\\_plett\\_welk/18553\\_presencia\\_menonita\\_en\\_el\\_paraguay\\_1979\\_\\_por\\_rudolf\\_plett.html](https://www.portalguarani.com/2517_rudolf_plett_welk/18553_presencia_menonita_en_el_paraguay_1979__por_rudolf_plett.html)

Oleaga M. sf. De círculos y líneas rectas. Asimilación y exclusión en dos utopías latinoamericanas. (en línea). Consultado 02 set. 2019. Disponible en [https://www.academia.edu/31145902/De\\_c%C3%ADrculos\\_y\\_l%C3%ADneas\\_rectas.\\_Asimilaci%C3%B3n\\_y\\_exclusi%C3%B3n\\_en\\_dos\\_uto%C3%ADas\\_latinoamericanas](https://www.academia.edu/31145902/De_c%C3%ADrculos_y_l%C3%ADneas_rectas._Asimilaci%C3%B3n_y_exclusi%C3%B3n_en_dos_uto%C3%ADas_latinoamericanas)

Kleinpenning J. 2009. The Mennonite Colonies in Paraguay, Origin and Development. (en línea). Berlin. ALE. Consultado 02 ago. 2019. Disponible en <https://f1000.com/work/item/7392837/resources/6751594/pdf>

Goetz K, Gache C, Bogado M, Vázquez F. Proceso de transformaciones urbanas en el Chaco Central. Instituto e Ciencias Sociales ICSO. (en línea). Consultado 2 ago. 2019. Disponible en <https://icso.org.py/sitio/wp-content/uploads/2019/07/Documento-de-Trabajo-N%C2%B0-3.pdf>

Baechel C, Blough N, Fehr J, Hoekema A, Jecker H, Klassen J, Lichdi D, van Straten E, Verbeek A. 2004. Historia Menonita Mundial (Europa): La fe y la tradición puestas a prueba. Ediciones Biblioteca Menno. (en línea). Consultado 02 ago. 2019. Disponible en [https://menonitas.org/bib\\_menno/descargas/HMM-Europa.pdf](https://menonitas.org/bib_menno/descargas/HMM-Europa.pdf)

Valladares J, Snyder C, Lapp J. 2010. Misión y migración, Historia Menonita Mundial: America Latina. Ediciones Biblioteca Menno. (en línea). Consultado 30 ago. 2019. Disponible en <https://issuu.com/bibliotecamenno/docs/hmm-amerlat>

Investigación, desarrollo turístico, marketing e innovación (INMARK). 2018. Plan Estratégico de Desarrollo Sostenible del Municipio de Filadelfia. Consultoría para la elaboración de planes de desarrollo departamentales y municipales. (en línea). Madrid. ESP. Consultado 30 ago. 2019. Disponible en [https://www.senatur.gov.py/application/files/3015/6624/2239/PDT\\_Filadelfia\\_v.1.BSF\\_compressed.pdf](https://www.senatur.gov.py/application/files/3015/6624/2239/PDT_Filadelfia_v.1.BSF_compressed.pdf)

Keral D. 2019. La Alemania Paraguaya y el "Infierno verde" del Chaco. Revista Condé Nast Traveler. (en línea). Consultado 23 ago. 2019. Disponible en <https://www.traveler.es/viajeros/articulos/historia-chaco-paraguayo-infierno-verde-mennonitas-paraguay/15712>

- Vázquez F. 2006. Territorio y Población: nuevas dinámicas regionales en el Paraguay. Asociación Paraguaya de Estudios de Población. (en línea). Consultado 19 ago. 2019. Disponible en [http://www.unfpa.org.py/download/territorio\\_y\\_Poblacion.pdf](http://www.unfpa.org.py/download/territorio_y_Poblacion.pdf)
- Brockmann R. 2012. Tan lejos del mar: Bolivia entre Chile, Perú y Paraguay en la década extraviada 1919-1929. (en línea). Consultado 19 ago. 2019. Disponible en [https://books.google.com.py/books?id=xKLsTEMv-jwC&printsec=frontcover&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.py/books?id=xKLsTEMv-jwC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay. 1996. Informe de los Derechos Humanos del Paraguay. (en línea). Consultado 19 ago. 2019. Disponible en [http://codehupy.org.py/wp-content/uploads/2017/03/informe\\_1996.pdf](http://codehupy.org.py/wp-content/uploads/2017/03/informe_1996.pdf)
- Marquéz I. 2017. Menonitas 1927-1935: Colonización y evangelización en el Chaco Paraguayo. Revista Latino-Americana de Historia. (en línea). Consultado 16 ago. 2019. Disponible en <https://docs.google.com/document/d/1AwjUOI8cBEM628Y7JNo3qHFb5luBkyjGVCWxy3kfpJw/edit>
- Guanes R. 1993. Familias sin tierra en Paraguay. (en línea). Consultado 12 ago. 2019. Disponible en [https://www.portalguarani.com/2393\\_rafaela\\_guanes\\_de\\_laino/17332\\_familias\\_sin\\_tierra\\_en\\_paraguay\\_\\_por\\_rafaela\\_guanes\\_de\\_laino.html](https://www.portalguarani.com/2393_rafaela_guanes_de_laino/17332_familias_sin_tierra_en_paraguay__por_rafaela_guanes_de_laino.html)
- Hernández A. 2005. Transformaciones sociales y cambio religioso en la frontera norte de México. (en línea). Madrid. ESP. Consultado 12 ago. 2019. Disponible en <https://docplayer.es/72308233-Universidad-complutense-de-madrid.html>
- Viola A. 2007. Eligio Ayala: Presidente Constitucional 1924-1928. (en línea). Asunción. PAR. Consultado 12 ago. 2019. Disponible en [https://www.portalguarani.com/318\\_eligio\\_ayala/14699\\_eligio\\_ayala\\_\\_presidente\\_constitucional\\_1924\\_1928\\_alfredo\\_viola\\_.html](https://www.portalguarani.com/318_eligio_ayala/14699_eligio_ayala__presidente_constitucional_1924_1928_alfredo_viola_.html)
- Asociación de Colonias Mennonitas del Paraguay. 2012. ¿Quiénes son los menonitas?. (en línea). Consultado 09 ago. 2019. Disponible en <http://www.acomepa.org/?download=Acomepa-Marzo-2012.pdf>

- Baecher C, Blough N, Fehr J, Hoekema A, Jecker H, Klassen J, Lichdi D, Straten E, Verbeek. 2004. La Fe y la tradición puestas a prueba: Historia Menonita Mundial. (en línea). Consultado 09 ago. 2019. Disponible en [https://menonitas.org/bib\\_menno/descargas/HMM-Europa.pdf](https://menonitas.org/bib_menno/descargas/HMM-Europa.pdf)
- Schroeder S. 2001. Prussian Mennonites in the third reich and beyond: the uneasy synthesis of national and religious myths. (en línea). Consultado 30 may. 2019. Disponible en <https://docs.google.com/document/d/1AwjUOI8cBEM628Y7JNo3qHFb5luBkyjGVCWxy3kfpJw/edit>
- Fernández F, García J, Prat E. 2010. Filosofía de la paz. (en línea). Consultado 07 ago. 2019. Barcelona. ESP. Disponible en [http://recursostic.educacion.es/secundaria/edad/4esoetica/quincena10/quincena10\\_sabermas\\_1a.htm](http://recursostic.educacion.es/secundaria/edad/4esoetica/quincena10/quincena10_sabermas_1a.htm)
- Morínigo M. 2005. Inmigración Francesa en Paraguay. (en línea). Consultado 07 ago. 2019. Disponible en [http://www.genfrancesa.com/inmigracion/inmigracion\\_a\\_Paraguay.htm](http://www.genfrancesa.com/inmigracion/inmigracion_a_Paraguay.htm)
- Medina J. 2004. Los Menonitas germanoparlantes en Paraguay: su lengua, literatura. (en línea). Consultado 15 dic. 2019. Disponible <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=609547>
- Revista Arquitectura, Ingeniería y Arte. 2019. Un recorrido a estación "Los inicios del ferrocarril en Paraguay". (en línea). Consultado 1 ago. 2019. Disponible en <http://www.aia.com.py/8250-un-recorrido-de-estacion-a-estacion-los-inicios-del-ferrocarril-en-paraguay>
- Ministerio de Educación y Cultura. 2010. En 1984 se inauguró la estación ferroviaria de Cerro León. (en línea). Paraguari. PAR. Disponible en [https://www.mec.gov.py/cms\\_v2/recursos/5909-en-1864-se-inauguro-la-estacion-ferroviaria-de-cerro-leon](https://www.mec.gov.py/cms_v2/recursos/5909-en-1864-se-inauguro-la-estacion-ferroviaria-de-cerro-leon)
- Carlos Casado SA. sf. Historia de Carlos Casado. (en línea). Consultado 27 jul. 2019. Disponible en <http://www.carloscasadosa.com/historia.php>
- Bonifacio V. 2017. Del trabajo ajeno y vacas ariscas: Puerto Casado. Genealogías (1886-2000). (en línea). Consultado 27 jul. 2019. Disponible en <https://iris.unive.it/retrieve/handle/10278/3691744/111634/Libro%20Puerto%20Casado%20FINAL-R.pdf>

- Schurz W. 1920. Paraguay, a commercial handbook. (en línea). Consultado 29 jul. 2019. Disponible en <https://archive.org/details/paraguayacommer00commgoog/page/n8>
- Caballero G. 2012. Empresas y tierras de Carlos Casado en el Chaco Paraguayo, historias, negocios y guerras (1860-1940). (en línea). Consultado 09 jul. 2019. Disponible en [https://www.portalguarani.com/2166\\_gabriela\\_dalla\\_corte\\_caballero\\_/18736\\_empresas\\_y\\_tierras\\_de\\_carlos\\_casado\\_en\\_el\\_chaco\\_paraguayo\\_historias\\_negocios\\_y\\_guerras\\_1860\\_1940\\_\\_por\\_gabriela\\_dalla\\_corte\\_caballero\\_\\_ano\\_2012.html](https://www.portalguarani.com/2166_gabriela_dalla_corte_caballero_/18736_empresas_y_tierras_de_carlos_casado_en_el_chaco_paraguayo_historias_negocios_y_guerras_1860_1940__por_gabriela_dalla_corte_caballero__ano_2012.html)
- Cortés ME, Ramírez FP. 1998. Rescate de antiguas medidas iberoamericanas. Instituto Mexicano del Petróleo. (en línea). Consultado 26 jul. 2019. Disponible en <https://www.smf.mx/boletin/Ene-98/articles/medidas.html>
- Ministerio de Educación y Ciencias. 2019. En 1943 fue instaurado el guaraní como nuevo signo monetario del país. (en línea). Consultado 18 jun. 2019. Disponible en [https://www.mec.gov.py/cms\\_v2/recursos/5189-en-1943-fue-instaurado-el-guarani-como-nuevo-signo-monetario-del-pais](https://www.mec.gov.py/cms_v2/recursos/5189-en-1943-fue-instaurado-el-guarani-como-nuevo-signo-monetario-del-pais)
- Global exchange. 2017. Monedas del mundo. (en línea). Consultado 18 jun. 2019. Disponible en <https://www.globalexchange.es/monedas-del-mundo/guarani>
- Santa Cruz M. 2012. Consultoría de investigación sobre Diversidad sociocultural en Paraguay. (en línea). Consultado 18 jun. 2019. Disponible en [http://www.cultura.gov.py/wp-content/uploads/2012/12/Diversidad-sociocultural\\_Santa-Cruz.pdf](http://www.cultura.gov.py/wp-content/uploads/2012/12/Diversidad-sociocultural_Santa-Cruz.pdf)
- Carron R. 2014. No habían Paraguayos: Reflexiones etnográficas en torno a los angaité del Chaco. (en línea). Consultado 18 jun. 2019. Disponible en <http://www.tierraviva.org.py/wp-content/uploads/2015/05/No-Habian-Paraguayos-web.pdf>
- Marx C. 1867. El Capital, capítulo XXIV la llamada acumulación originaria. (en línea). Consultado 12 jun. 2019. Disponible en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/eccx86s.htm>
- Nickson R. 2015. Historical Dictionary of Paraguay. (en línea). Consultado 12 jun. 2019. Disponible en <https://books.google.com.py/books?id=-Ji-CQAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

- Del Valle G. 2011. El plan de Hernandarias sobre reducciones franciscanas en la jurisdicción de Corrientes. (en línea). Consultado 11 jun. 2019. Disponible en <http://descubrircorrientes.com.ar/2012/index.php/geografia/geografia-politica/3783-departamento-itati/itati-en-la-topografia-del-noroeste-provincial/el-plan-de-hernandarias-sobre-reducciones-franciscanas-en-la-jurisdiccion-de-ccrrientes/2972-el-plan-de-hernandarias-sobre-reducciones-franciscanas-en-la-jurisdiccion-de-ccrrientes>
- Poenitz A. 2018. Encomiendas y reducciones Franciscanas. (en línea). Consultado 3 jun. 2019. Disponible en <https://www.eltterritorio.com.ar/encomiendas-y-reducciones-franciscanas-7841611869483355-et>
- Simao F; Ferreira A; Vullo C; Xavier C; Huber G; Quiroz A; Machado P; Velázquez V; Carvalho E; Gusmao L; Parson W. 2017. Paraguay: Unveiling migration patterns with ancestry genetic markers. (en línea). Consultado 23 may. 2019. Disponible en [https://www.fsigeneticssup.com/article/S1875-1768\(17\)30025-2/fulltext](https://www.fsigeneticssup.com/article/S1875-1768(17)30025-2/fulltext)
- Simao F; Strobl C; Vullo C; Catelli L; Machado P; Huber N; Schnaller L; Huber G; Xavier C; Carvalho E; Parson W. 2018. The maternal inheritance of Alto Paraná revealed by full mitogenome sequences. (en línea). Consultado 23 may. 2019. Disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/30594063>
- Turner C; Turner B. 1993. The role of mestizaje of surnames in Paraguay in the Creation of a distinct New World Ethnicity. (en línea). Consultado 23 may. 2019. Disponible en <http://www.academicroom.com/article/role-mestizaje-surnames-paraguay-creation-distinct-new-world-ethnicity>
- Dobrée P; Fukuoka M; Riquelme Q; Ayala O; Soto L; Caputo L; Imas V. 2014. La tierra en el Paraguay: de la desigualdad al ejercicio de derechos. (en línea). Consultado 20 may. 2019. Disponible en <http://www.cde.org.py/wp-content/uploads/2014/10/La-tierra-en-el-Paraguay.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. 2013. Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. (en línea). Consultado 17 may. 2019. Disponible en <http://pactoglobal.org.py/uploads/cQw8vb.pdf>
- Ministerio de Educación y Cultura. 2010. Recursos Educativos Multimedia: Por decreto de Carlos Antonio López los guaraníes son declarados ciudadanos paraguayos. (en línea). Consultado 17 may. 2019. Disponible en [https://www.mec.gov.py/cms\\_v2/recursos/8438-por-decreto-de-carlos-antonio-lopez-los-guaranies-son-declarados-ciudadanos-paraguayos](https://www.mec.gov.py/cms_v2/recursos/8438-por-decreto-de-carlos-antonio-lopez-los-guaranies-son-declarados-ciudadanos-paraguayos)

- Almada R. 2014. Política Exterior del Gobierno de los López. (en línea). Consultado 17 may. 2019. Disponible en [https://www.academia.edu/5225215/Pol%C3%ADtica\\_Exterior\\_del\\_Gobierno\\_de\\_los\\_L%C3%B3pez\\_P%C3%A1gina\\_1](https://www.academia.edu/5225215/Pol%C3%ADtica_Exterior_del_Gobierno_de_los_L%C3%B3pez_P%C3%A1gina_1)
- Meliá B. 2011. Cultura Paraguay: El decreto del 7 de octubre de 1848. (en línea). Consultado 17 may. 2019. Disponible en <http://www.cultura.gov.py/2011/05/el-decreto-del-7-de-octubre-de-1848-del-presidente-carlos-antonio-lopez/>
- Giordano M. La visión del indio chaqueño en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. (en línea). Consultado 31 mar. 2019. Disponible en [https://www.academia.edu/14237245/La\\_visi%C3%B3n\\_del\\_indio\\_chaque%C3%B1o\\_en\\_la\\_segunda\\_mitad\\_del\\_siglo\\_XIX\\_y\\_principios\\_del\\_XX](https://www.academia.edu/14237245/La_visi%C3%B3n_del_indio_chaque%C3%B1o_en_la_segunda_mitad_del_siglo_XIX_y_principios_del_XX)
- Bartolomé M; Maldonado A; Muñoz L; Da Silva C; De Jong I; Lorenzoni P; Lucaioli C; Machado C; Nacuzzi L; Trincherro H; Valverde S. Pueblos indígenas, Estados nacionales y fronteras Tensiones y paradojas de los procesos de transición contemporáneos en América Latina. (en línea). Consultado 31 marzo. 2019. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20141119025259/Pueblos1.pdf>
- Figallo B. 2001. Militares e indígenas en el espacio fronterizo chaqueño. Un escenario de confrontación argentino-paraguayo durante el siglo XX. (en línea). Consultado 31 mar. 2019. Disponible en <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/FigalloBeatriz.pdf>
- Gómez D. 2016. Poder pastoral anglicano y tobas del oeste de Formosa(década de 1930). (en línea). Consultado 31 mar. 2019. Disponible en <https://books.openedition.org/eunrn/1278?lang=es#authors>
- Secretaría Técnica de Planificación (STP). 2017. DIAGNÓSTICO PARA EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE PARAGUAY. (en línea). Consultado 28 feb. 2019. Disponible en <http://www.stp.gov.py/v1/wp-content/uploads/2018/07/OTN-TDR1y2-P3-DIAG.pdf>
- Vázquez F. 2007. Las reconfiguraciones territoriales del Chaco Paraguayo: Entre espacio nacional y espacio mundial. (en línea). San Lorenzo, PAR. Consultado 17 set. 2018. Disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/py/2007/fv.pdf>

- Asociación Paraguaya de Estudios de Población (ADEPO). 2006. Territorio y Población: nuevas dinámicas regionales en el Paraguay. (en línea). Consultado 25 feb. 2019. Disponible en [http://www.unfpa.org.py/download/territorio\\_y\\_Poblacion.pdf](http://www.unfpa.org.py/download/territorio_y_Poblacion.pdf)
- Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC). 2012. Pueblos Indígenas en el Paraguay, Resultados finales de Población y Viviendas. (en línea). Consultado 22 feb. 2019. Disponible en <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/indigena2012/Pueblos%20indigenas%20en%20el%20Paraguay%20Resultados%20Finales%20de%20Poblacion%20y%20Viviendas%202012.pdf>
- Tierra Libre. 2015. Pueblos Indígenas. (en línea). consultado 22 feb. 2019. Disponible en <http://www.tierralibre.org.py/pueblos-indigenas/>
- Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GIZ). 2010. Pueblos Indígenas en Paraguay. (en línea). Consultado 22 feb. 2019. Disponible en <https://www.giz.de/fachexpertise/downloads/giz2010-es-laenderpapier-paraguay.pdf>
- Westfaltenhaus SA. Paraguay search. (en línea). Consultado 22 feb. 2019. Disponible en <http://www.paraguay-search.com/Blog%20Posts/clima-en-paraguay.html>
- Merkel A. 2012. Clima del chaco. (en línea). Consultado 22 feb. 2019. Disponible en <https://es.climate-data.org/america-del-sur/ecuador/provincia-de-napo/el-chaco-178452/>
- Lende S. 2015. CIRCULACIÓN Y DIVISIÓN TERRITORIAL DEL TRABAJO: LA HIDROVÍA PARANÁ-PARAGUAY, EL AVANCE DE LA SOJA Y EL AGRAVAMIENTO DE LA CRISIS SOCIO-AMBIENTAL EN LA ARGENTINA (1996-2014). Buenos Aires, PAR. Consultado 11 feb. 2019. Disponible en [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/10652/CONICET\\_Digital\\_Nro.11519.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/10652/CONICET_Digital_Nro.11519.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Telesca I, Brezzo L, Vázquez F, Pusineri A, Maeder E, Caballero H, Areces N, Scavone R, Nickson A, Abente D, Potthast B, Escobar T, Szarán L, Meliá B. 2010. Historia del Paraguay. Consultado 11 feb. 2019. Disponible en [https://archive.org/stream/AA.VV.HistoriaDelParaguay2016/AA.%20VV.%200-%20Historia%20del%20Paraguay%20%5B2016%5D\\_djvu.txt](https://archive.org/stream/AA.VV.HistoriaDelParaguay2016/AA.%20VV.%200-%20Historia%20del%20Paraguay%20%5B2016%5D_djvu.txt)



- Alegre E, Pozzo A. 2005. La tierra en Paraguay: 60 años de entrega del patrimonio nacional Stroessner y el Partido Colorado. Asunción, PAR. Consultado 11 feb. 2019. Disponible en <http://chmparaguay.com.py/informaciones-ambientales/Ordenamiento%20territorial/LA%20TIERRA%20EN%20PARAGUAY%201.docx>
- Flecha V. 2011. Las ventas de tierras públicas, 1883-1885. Asunción, PAR. Consultado 11 feb, 2019. Disponible en <http://www.cultura.gov.py/2011/05/las-ventas-de-las-tierras-publicas-1883-1885/>
- Vázquez F. 2005. La mundialización y los nuevos territorios del Alto Paraguay. Disponible en <https://f1000.com/work/item/6307949/resources/5432896/pdf>
- Carrón J. 2005. Contexto Socioeconómico 1880-1904. Asunción, PAR. Consultado 11 feb. 2019. Disponible en [http://www.portalguarani.com/668\\_juan\\_maria\\_carron/16171\\_el\\_contexto\\_socioeconomico\\_en\\_el\\_periodo\\_1880\\_1904\\_\\_por\\_juan\\_m\\_carron.html](http://www.portalguarani.com/668_juan_maria_carron/16171_el_contexto_socioeconomico_en_el_periodo_1880_1904__por_juan_m_carron.html)
- Equipo Nacional de Pastoral Aborigen. 2011. Informe Advertencia sobre la inejecución a las leyes nacionales de emergencia de la posesión y propiedad comunitaria indígena. Misiones, ARG. consultado 9 feb. 2019. Disponible en <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/3161/1/Iribarren%20C.%20C.%20Pastoral%20Aborigen....pdf>
- Torella S, Adámoli J. 2005. Situación Ambiental de la Ecorregión del Chaco Seco. ARG. Consultado 10 feb. 2019. Disponible en <http://www.fvsa.org.ar/situacionambiental/chacoseco.pdf>
- Morello J Rodríguez A, Silva M. 2012. Ecorregiones y Complejos Ecosistémicos Argentinos. Buenos Aires, ARG. Consultado 10 feb. 2019. disponible en [https://www.researchgate.net/publication/303376164\\_Ecorregion\\_del\\_Chaco\\_Seco\\_Capitulo\\_4](https://www.researchgate.net/publication/303376164_Ecorregion_del_Chaco_Seco_Capitulo_4)
- Alberto J. 2005. El Chaco Oriental y sus fisionomías vegetales. Resistencia, ARG. Consultado 8 feb. 2019. Disponible en <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo5/archivos/chacorien.pdf>

- Clark P. 2012. Ecorregión Chaco Seco. PAR. consultado 8 feb. 2019. Disponible en <http://parquesnacionalesdelparaguay.blogspot.com/2012/07/ecoregion-chaco-seco.html>
- Estrategia Nacional y Plan de Acción para la Conservación de la Biodiversidad. 2005. CDB Strategy and Action - Paraguay. Consultado 8 feb. 2019. disponible en <https://www.cbd.int/doc/world/py/py-nbsap-01-p3-es.pdf>
- World Wildlife Foundation. 2015. Por un futuro en el que los humanos vivan en armonía con la naturaleza. consultado 8 feb. 2019. disponible en [http://www.wwf.org.py/\\_donde\\_trabajamos\\_/cerrado\\_pantanal/](http://www.wwf.org.py/_donde_trabajamos_/cerrado_pantanal/)
- Secretaría del Ambiente. 2013. Resumen de las ecorregiones del chaco boreal. Asunción, PAR. (en línea). consultado 8 feb. 2019. disponible en <http://chmparaguay.com.py/informaciones-ambientales/Ecorregiones%20de%20Paraguay/Doc%20Tcnico%20Guyra%20Paraguay%20a%20SEAM%20Ecoregiones%20a.pdf>
- Mereles M, Cartes J, Clay R, Cacciali P, Paradera C, Rodas O, Yanosky A. 2013. Análisis cualitativo para la definición de las ecorregiones de Paraguay occidental. Guyra Paraguay. Asunción, PY. consultado 8 feb. 2019. disponible en <http://directorioacademico.revaconacyt.org/xmlui-directorioacademico/bitstream/handle/123456789/95/2013%20an%C3%A1lisis%20cualitativo%20para%20la%20definici%C3%B3n%20de%20las%20ecorregiones%20de%20paraguay%20occidental.pdf>
- Scribano R. 2017. Evaluación de vulnerabilidad e impacto del cambio climático en el Gran Chaco Americano. Investigación para el desarrollo. Asunción, PAR. Consultado 6 feb. 2019. Disponible en <http://desarrollo.org.py/admin/app/webroot/pdf/publications/22-06-2017-08-36-20-1281362229.pdf>
- Maldonado P, Hohne E. 2006. Atlas del Gran Chaco Americano. (en línea). Agencia Alemana de Cooperación Técnica. 1º ed. Buenos Aires, ARG. Consultado 04 feb. 2019. Disponible en [http://www.bivica.org/upload/atlas\\_gran\\_chaco.pdf](http://www.bivica.org/upload/atlas_gran_chaco.pdf)
- Organización de los Estados Americanos, OEA. (2018). Sustainable Forest Management in the Transboundary Gran Chaco Americano Ecosystem [Manejo Forestal Sustentable en el Ecosistema Transfronterizo del Gran Chaco Americano]. Departamento de Desarrollo Sostenible. (en línea).

- Washington, USA. Consultado 7 feb. 2019. Disponible en  
[http://www.oas.org/dsd/waterresources/projects/Chaco\\_eng.asp](http://www.oas.org/dsd/waterresources/projects/Chaco_eng.asp)
- Facultad de Agronomía UBA. 2015. Ambiente y memoria social, Gran Chaco Americano. (en línea). Buenos Aires, ARG. Consultado 4 feb. 2019. Disponible en <https://ced.agro.uba.ar/gran-chaco/sites/default/files/pdf/GranChacoAmericano.pdf>
- Dirección General de Migraciones. 2019. Puestos de Control Migratorio. Asunción, PAR. (en línea). consultado 17 dic. 2019. Disponible en <http://www.migraciones.gov.py/index.php/puestos-de-control-migratorio>
- Instituto Desarrollo (REGATTA) Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). 2014. Atlas de Vulnerabilidad e Impacto del Cambio Climático en el Gran Chaco Americano (en línea). Consultado 19 dic. 2019. Disponible en <http://desarrollo.org.py/admin/app/webroot/pdf/publications/05-10-2015-15-42-14-1950740449.pdf>
- Decreto de Carlos Antonio López del 7-X-1848. 2006. (en línea). Consultado 19 dic. 2019. Disponible en <https://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/cultural/decreto-de-carlos-antonio-lopez-del-7-x-1848-901174.html>
- Velázquez A. 1990. Tobas Maskoy sobreviven en apenas 16 has. De tierra. (en línea). Consultado 19 dic. 2019. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/1g6PjjKCPIDdyN2beH05VmrrreNFDdOPWr/view>
- Cazaña I. 2018. El Tanino, clave en la historia. (en línea). Consultado 13 dic. 2019. Disponible en <https://www.5dias.com.py/2018/03/el-tanino-clave-en-la-historia/>
- Fontana. 1885. Croquis Chaco Paraguayo. (en línea). Consultado 13 dic. 2019. Disponible en <http://paraguaymaps.org/portfolio/siglo-xix/>
- Del camino a la ganadería. 1970. (en línea). Consultado 13 dic. 2019. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/1mOpekDJ32Dnfv1Etj0ajmsFICjwrRgBH/view>
- Menonitas transformaron parte del suelo chaqueño. 1991. (en línea). Consultado 13 dic. 2019. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/1z9LgNgtu-xbvM7Ny8pdUoX-jZg-Yaw73/view>

- Los Mennonitas. 1972. (en línea). Consultado 13 dic. 2019. Disponible en [https://drive.google.com/file/d/154HV0SIvmJnB\\_ocQwQO9HV1DBtK-uGh6/view](https://drive.google.com/file/d/154HV0SIvmJnB_ocQwQO9HV1DBtK-uGh6/view)
- Menonitas reciben varios privilegios del Gobierno. 1991. (en línea). Consultado 13 dic. 2019. Disponible en [https://drive.google.com/file/d/1HbzO00t8Uyiei3XIVuc\\_z8JCMDdiRGdA/view](https://drive.google.com/file/d/1HbzO00t8Uyiei3XIVuc_z8JCMDdiRGdA/view)
- Los menonitas, indudables nervios motores del Chaco. 1993. (en línea). Consultado 16 dic. 2019. Disponible en <https://drive.google.com/file/d/15Zk32C112Ach5R8RNNi-y7XOoWqrkvro/view>
- Fundación de fortines militares. 2010. (en línea). Consultado 16 dic. 2019. Disponible en <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/fundacion-de-fortines-militares-114626.html>
- El quebracho colorado. 2014. (en línea). Consultado 11 dic. 2019. Disponible en <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/abc-rural/el-quebracho-colorado-1275683.html>
- González R. 2016. Por fin tenemos el paso de frontera con Bolivia en Infante Rivarola (en línea). Consultado 17 dic. 2019. Disponible en <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/por-fin-tenemos-el-paso-de-frontera-con-bolivia-en-infante-rivarola-1545663.html>
- Instituto de Previsión Social (IPS). 2019. Centros Asistenciales. (en línea). Consultado 17 dic. 2019. Disponible en [http://servicios.ips.gov.py/IPSMaps/informacion.php?cod\\_empresa=9](http://servicios.ips.gov.py/IPSMaps/informacion.php?cod_empresa=9)
- Instituto Paraguayo del Indígena (INDI). 2019. Ubicación. (en línea). Consultado 20 dic. 2019. Disponible en <http://www.indi.gov.py/>
- Caballero P. 2017. La Guerra del Chaco como temática en la novela Hijo de Hombre de Augusto Roa Bastos. (en línea). Consultado 22 dic. 2019. Asunción. PAR. Disponible en [https://ddd.uab.cat/pub/mitologias/mitologias\\_a2017v16/mitologias\\_a2017v16p81.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/mitologias/mitologias_a2017v16/mitologias_a2017v16p81.pdf)
- ARP (2017). *Chaco Paraguayo: de infierno verde a paraíso de oportunidades*. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Asunción. PAR. Recuperado de:

<http://www.arp.org.py/index.php/noticias-sp-28081/destacadas/2370-el-chaco-paraguayo-de-infierno-verde-a-paraiso-de-oportunidades>

Exportación de carne cayó de nuevo en el mes de abril. 2019. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en <https://www.abc.com.py/edicion-impres/a/economia/exportacion-de-carne-cayo-de-nuevo-en-el-mes-de-abril-1815160.html>

Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC). S.F. Población en el Paraguay. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en <https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/PoblacionenelParaguay/PP003.htm>

Bejarano R. 1984. Fortines Paraguayos y Bolivianos 1905 - 1932. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Asunción. PAR. Disponible en [http://www.portalguarani.com/845\\_ramon\\_cesar\\_bejarano/20935\\_fortines\\_paraguayos\\_y\\_bolivianos\\_1905\\_\\_1932\\_\\_gral\\_bgda\\_sr\\_ramon\\_cesar\\_bejarano.html](http://www.portalguarani.com/845_ramon_cesar_bejarano/20935_fortines_paraguayos_y_bolivianos_1905__1932__gral_bgda_sr_ramon_cesar_bejarano.html)

Hombres y nombres para la historia. 2005. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en <https://www.abc.com.py/edicion-impres/a/suplementos/abc-revista/hombres-y-nombres-para-la-historia-869268.html>

Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC). S.F. Atlas Censal del Paraguay. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en <https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Atlas%20Censal%20del%20Paraguay/19%20Atlas%20Boqueron%20censo.pdf>

Gobernación Departamento Central (GDC). S.F. Ley n° 71/92. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en <http://www.central.gov.py/wp-content/uploads/2019/06/2.05-LEY-N%C2%B0-71-1992-Modif.-426-1973.pdf>

Biblioteca y Archivo Central del Congreso de la Nación (BACN). 2006. Ley n° 2928. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en <http://www.bacn.gov.py/leyes-paraguayas/2011/ley-n-2928-crea-el-municipio-filadelfia-en-el-xvi-departamento-boqueron-y-una-municipalidad-en-el-pueblo-de-filadelfia>

Biblioteca y Archivo Central del Congreso de la Nación (BACN). 2006. Ley n° 2927. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en <http://www.bacn.gov.py/leyes-paraguayas/2010/ley-n-2927-crea-el->

municipio-de-loma-plata-en-el-xvi-departamento-boqueron-y-una-  
municipalidad-en-el-pueblo-de-loma-plata

Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC). 2015. Paraguay

Proyección de la Población por sexo y Edad según Distrito, 2000-2025. (en línea).

Consultado 23 dic. 2019. Disponible en

<https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/proyeccion%20nacional/Proyeccion%20Distrital.pdf>

Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC). 2014. Pueblos

Indígenas en el Paraguay Resultados finales de Población y Viviendas

2012. (en línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en

<https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/indigena2012/Pueblos%20indigenas%20en%20el%20Paraguay%20Resultados%20Finales%20de%20Poblacion%20y%20Viviendas%202012.pdf>

Almirón C. 2004. Puerto Guaraní, comunidad olvidada del Alto Paraguay. (en

línea). Consultado 23 dic. 2019. Disponible en

<https://www.abc.com.py/edicion-impres/interior/puerto-guarani-comunidad-olvidada-del-alto-paraguay-804358.html>

Almirón C. 2019. Puerto Sastre: pobladores en pie de guerra. Disponible en

<https://www.abc.com.py/nacionales/puerto-sastre-pobladores-en-pie-de-guerra-1706508.html>